

EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.144 — 24 de mayo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



Foto CUEVAS

ANTOÑETE, LA FIGURA IMPRESCINDIBLE PARA 1966... MADRID LO HA DICHO

PAMPLONA: LA FERIA DEL TORO 1966

DEFENSA DE LA GANADERIA BRAVA NAVARRA



Los aficionados navarros nos llenamos la boca con los nombres de Carriquiri, Zaldueño, Lizaso, Díaz, Alaiza y los más estudiosos se remontan a marqués de Santa Cara, considerándolo como el Vistahermosa navarro y no toman en consideración lo que tenemos a la vista.

Navarra cuenta hoy día, a parte de otras de menor importancia, con dos ganaderías bravas en condiciones de enviar corridas de toros, Martínez Elizondo en Tudela y César Moreno en Ostiz.

Martínez Elizondo hace años trajo una corrida de toros a nuestra Feria sanferminera, quedando en alto la divisa, y si mal no recuerdo a uno de los toros se le premió con la vuelta al ruedo.

En aquella ocasión se reservó la corrida navarra para con todos los honores abrir Feria, lidiándose, por tanto, en el día de la festividad de San Fermín, y desde entonces no hemos vuelto a ver correr la divisa navarra por nuestro ruedo y es que haya desaparecido, ya que los toros de Martínez Elizondo los vemos con frecuencia anunciados en otras plazas de España y quien quiera detenerse en "El Ventorrillo", aunque venga a ser como un escarapate de la ganadería, puede contemplar toros y novillos en plan de saca.

La organización de la Feria del Toro 1966 no ha tenido esa consideración con la otra divisa navarra, la de don César Moreno, que se estrena en la Feria de San Fermín, colocándola en la fecha 10 de julio, domingo, para ser despachada por Miguel Mateo

"Miguelín", José Fuentes y Tinín.

Nos desazona que esta ganadería no abra Feria, es decir, recibir el honor de ser presentada en el día de San Fermín y sin hacer desmerecer a los lidiadores encargados de torearla, no se haya ofrecido a las figuras más destacadas del cartel de toreros.

Se nos ha dicho que esas figuras destacadas, a las que sin nombrar nos referimos, no aceptaron el hierro de don César Moreno, por desconocerlo y desconfiar de su resultado en el ruedo, pero estaba la organización de la Feria, que debió haberlos convencido, poniendo de relieve las experiencias de Pamplona, de Estella y de Tafalla, demostrando que don César no es "moruchero" ni un tratante de reses bravas como los hay en esta clase de comercio, sino que se trata de un ganadero en toda regla, sindicado en categoría primera, manifestando la fe que en esos productos tienen puesta los aficionados navarros y todos los que pudieran patentizar la buena casta que llevan dentro.

Pero por lo visto nada de esto se ha hecho y se ha situado esta divisa en corrida dominguera, que por aquello de que en ese día se acaba el papel en las taquillas con cualquier cosa se justifican, y esto no nos parece correcto comportamiento, ni con el público navarro ni con la afición navarra.

Es más, a pesar de que este año la festividad del Santo Patrono es jueves y por tanto según los convenios sindicales no se pueden televisar corridas

de toros en jueves y domingos, debió haberse gestionado de la dirección de TVE o de los organismos competentes su transmisión para todos los españoles y en especial los navarros que no pudieran disfrutar personalmente de esa corrida, se enorgullecieran de ver nuestros toros sobre la arena de la plaza de Pamplona.

Se me dirá que eso supone un arma de dos filos, pues si la corrida sale sin ganas de embestir sería un desdoro para la ganadería brava navarra, pero aunque así fuera siempre quedaba lanzada a toda España la existencia de una ganadería brava navarra que vuelve por los fueros de los carriquiris, los zaldueños, los alaizas y cuantas divisas llevaron el nombre de Navarra por todas las plazas de España.

Yo tengo una fe ciega en esta ganadería navarra, pues conozco del escrúpulo, del entusiasmo, del romanticismo y de la afición de don César que mereció los honores de un homenaje de los aficionados y por eso salgo en su defensa, defendiendo a la vez a la ganadería brava navarra que desapareció cuando desaparecieron los ganaderos románticos como a unos cuantos, definió, con el mayor acierto don Luis Fernández Salcedo.

Como yo son muchos los aficionados que se han dolido de esa falta de consideración y esperamos impacientes esa fecha dominguera para disfrutar del buen juego de los toros de la tierra.

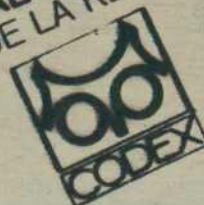
CARACHO

**"LO REPUGNANTE EN
LOS TOROS
ES QUE UN COBARDE PUEDA
COMPRAR CON DINERO
EL DERECHO A VER COMO
OTRO HOMBRE SE EXPONE
A QUE LO MATEN"
PIO BAROJA**

**NUEVO EN ESTA PLAZA
Y DIFERENTE A CUANTO VD.
CONOCE:**

¡TORO!

**PRIMERA TAUROMAQUIA EN COLOR
EDITADA LUJOSAMENTE EN FASCICULOS
DE APARICION SEMANAL
SE PUBLICA DURANTE LA TEMPORADA TAURINA
A LA VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS Y LIBRERIAS
SOLICITE INFORMACION COMPLETA A
EDITORIAL CODEX, S. A.
AVDA. DE LA REINA VICTORIA, 15 - MADRID-3**



**20
PTAS**

GADA FASCICULO

ANDRES VAZQUEZ

(Sensación en la Feria de San Isidro)



PLAZA VALLADOLID



ENORME CORRIDA DE TOROS

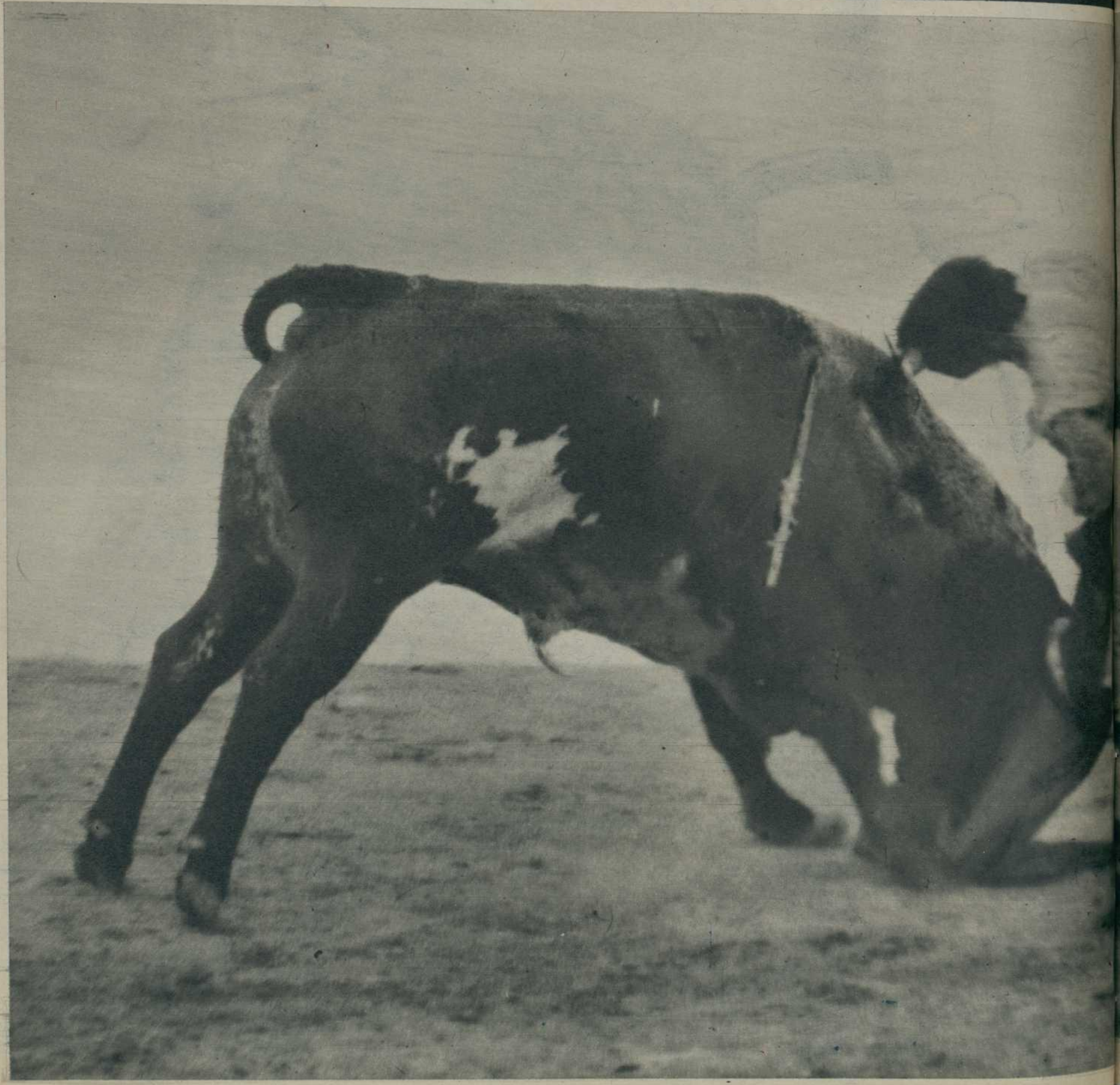
JAI ME OSTOS
 Juan Garcia MONDENO
 Sebastian PALOMO LINARES

VALLADOLID

NO HAY LOCALIDADES

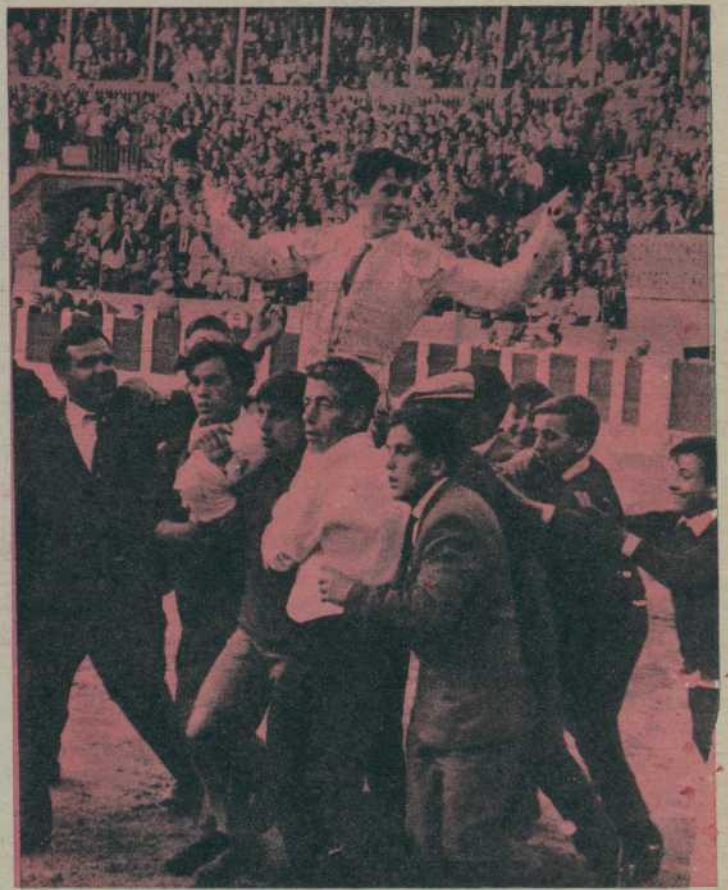
Se inicia una nueva época del toreo:

¡ hasta Palomo Linares !
 desde Palomo Linares !





(Fotos TRULLO)



¡MUSICA!

Una de las características de esta Feria de San Isidro ha sido la reiteración de las voces del tendido que—en distintos momentos y para diversos diestros—han pedido música. Esta petición fue más ostensible y generalmente coreada la primera de las tardes en que toreó Diego Puerta, y precisamente en una de sus faenas. No tiene el dato más valor que el meramente documental e informativo, pero quiero consignarlo así porque así fue.

Contra otros pareceres—que quieren mantener una costumbre de silencio riguroso de la banda en la plaza de las Ventas—; confieso que a mí me divierte la música que subraya las buenas faenas y que, por lo oído, lo mismo le sucede a gran parte de la afición que llena la plaza todas las tardes; lo que no acabo de explicarme son las razones de quienes se proclaman anti-sinfónicos en nombre de la «tradición» y de la «costumbre». Para ellos van dirigidos estos leves argumentos sobre el leve tema.

«Tradición» significa «entrega»; tradicional es lo que se transmite de generación en generación. Pero cuando se quiere entregar un «no» o un «nada» no existe tal tradición; según eso, lo «tradicional» sería que no hubiese carreteras, porque la «costumbre» era que no las hubiese; sería «tradición» viajar a pie, porque era «costumbre» secular que no hubiese aviones; hubiera sido «tradición» vivir en las cavernas, pues lo «acostumbrado» era que no hubiese casas allá por los siglos del paleolítico. Así entendida, la tradición es ciego inmovilismo, condición negativa y negadora de todo cambio y todo progreso. Pero lo cierto es que solamente hay tradición cuando ésta es creadora y positiva; cuando hace algo—lo mismo transmitir el evangelio que conservar las danzas folklóricas de España—, porque no se puede hablar en serio de una tradición del «no».

El silencio musical en las Ventas podrá ser tan doctoral como se quiera—por parte de la cátedra tenebrosa «que no va a los toros a divertirse sino a estudiar»—; pero yo, que soy aficionado de filas y sirvo en infantería, lo pasaría mucho mejor si en esas faenas de cuarenta y ocho derechazos, pase por alto y palo al toro nos dieran un poco de «Gato Montés» o de «Gallito» para tragar la faena con sorbitos de semicorcheas.

¿Verdad que cuando Peralta nos trajo aires camperos al ruedo, al salir con la parada de bueyes para arropar al pablorrromero que en mala hora se devolvió por cojo, hubiese sido oportuno tocar «Mi jaca»?

Porque esa corrida, la del jueves de la Ascensión, en frase de Don Justo, fue tan larga como «Parsifal». ¡Y nos la dieron sin música!

DON ANTONIO

FUNERALES AL TORO «JABATO»

Mientras en los carteles de las Ventas falta la ganadería triunfadora del pasado año, en los salones del Ayuntamiento madrileño se ha rendido un homenaje al ganadero don Manuel D'Assunção Coimbra, entregándole el pergamino del toro más bravo, en memoria de «Jabato» número 100.

Al acto asistió únicamente el ganadero señor Osborne, ¡solidaridad y compañerismo!, y el matador de toros Curro Girón. Los demás asistentes fueron periodistas, aficionados y Empresa de Madrid, S. A.

Abrió el acto don Marcial Fernández, petronio de la palabra, con una florida oración al toro «Jabato» y al quehacer ganadero de los criadores portugueses.

Siguió en la rueda de la palabra el señor Suevos, primer teniente de Alcalde, en una confesión de amor a Portugal, la tierra que considera su segunda patria. En presencia del señor embajador del país hermano le fue entregado el premio al ganadero lusitano, hombre de campo, sencillo y poco amigo de discursos (aunque sea portugués), quien agradeció el obsequio en voz baja.

Después del clásico vino español en el patio de cristales, la comitiva se trasladó a la venta de El Batán, donde a la vista de las corridas que se lidiarán estos días, se dedicaron nuevos elogios a los toros portugueses de Coimbra, pero sin que nadie diera una explicación clara para justificar la ausencia en San Isidro de la ganadería triunfadora, precisamente la que más derecho tenía a venir.

Sabemos por boca del ganadero que la corrida estaba reseñada y comprada en firme por la Empresa... y que los toros destinados a Madrid se lidiarán en Lima... ¿Quién tiene la culpa de esta ausencia? Nos consta que ni el público ni el ganadero han dado motivos para eliminar de los carteles a quien más prestigio tenía que mantener ante nuestros aficionados precisamente este año.

«Jabato» ya es leyenda de recuerdo, como lo fue su hermano «Claquitero», toro bravo donde los haya, con una memorable pelea con los caballos, que consiguió el milagro de poner en pie al público torerista de nuestros días. ¡Bella estampa la de los tendidos en pie aplaudiendo al toro, gozando con el toro, asombrados con el toro!

Por eso este reconocimiento oficial de la bravura (con premio y pergamino) nos ha sonado un poco a funerales. Elogio de lo que todos queremos. Discursos, abrazos, banderas hispano-lusas rodeadas de flores. Todo muy bonito. Pero en la práctica... Como si en los carteles se hubiese puesto un PROHIBIDO EL PASO A LOS TOROS BRAVOS...

NAVALON

SELECCIONES

Tenemos er toro selescionao. Pulcramente. Mimosamente. Hasta conseguir er toro-carretón. (Corrector: He escrito CARRETON. Porque corretones asustadisoş salen tos. Incluso los de vuelta al ruedo.)

Esta exquisita selección la inisió Salamanca. Siertos ganaderos sarmantinos, reposando bajo las ensinas como Neuton bajo er sélebre mansano, vieron desender la solusión que daría paso ar toro moderno. Y crearon er toro durse, sin hueso, como siertos tipos de naranjas. Der durse pasaron ar tonto. Un paso más y sobre las arenas fue colocado er toro-carretón. Carretón, que viene de carreta. ¿Recordáis al esaborio médico francés que inoculó a un conejo, y éste, al escapar, se llevó por delante a tó los conejos der mundo? ¡Menudos llantos er de las papas y el arros ar verse sin las sabrosas piasas del eterno movedor der bigote! Pues de la misma manera se extendió er descubrimiento sarmantino a toa Andalucía y luego a los demás países criadores de cuernos calientes der mundo.

(Antes de proseguir tiro mi sombrero sobre EL RUEDO que tenéis en las manos, en homenaje a los ganaderos que en Andalucía y Salamanca supieron sarvá sus hierros.)

Ar prinsipio, esté maravilloso hallazgo sientífico se cotisó a muy subíos presios. Fue privilegio sólo de toreros ricos. Luego—lo que pasa siempre en er comercio—se intensificó la producción y los presios bajaron hasta colocarse a disposición de la torería entera. Justo. O tos moros o tos cristianos.

Bien. Ya tenemos ar toro selescionao. Ahora, ¿dónde encontrar ar toro que selescione ar torero? Ese toro que vaya aclarando las espesísimas filas de la torería disiéndoles: «Tú, Pepe. Llégate a Agromán con esta tarjeta mía. Te atenderán.» «Tú, Manué: Que ya estamos en junio y las mieses esperan.» Si no es por esto, ¿cómo se explica que las mejores faenas de la temporá en cada plasa estén firmá por toreros segundones o terserones? No importa que estos toreros vuervan después de sus hasañas a la monotonía y vulgaridá de que salieron. Sus grandiosas faenas ahí quedan vivitas y coleando, sin que nadie las mueva. ¿Será que por selescionar demasiao ar toro hemos suprimio al selescionador del toreo, dejando ar toreo convertío en er Puerto de Arrebatacapas? Porque—sarvo dos o tres hombres—der toro que mueve la oreja, huven por igual er grande y er chico, er valiente y er cobarde, er bonito y er feo.



Yo, er día que invite a argo será a tomar una copa. A meditar sobre esto, ¿pa qué?

OSELITO

PLAZA DE TOROS DE ARANJUEZ

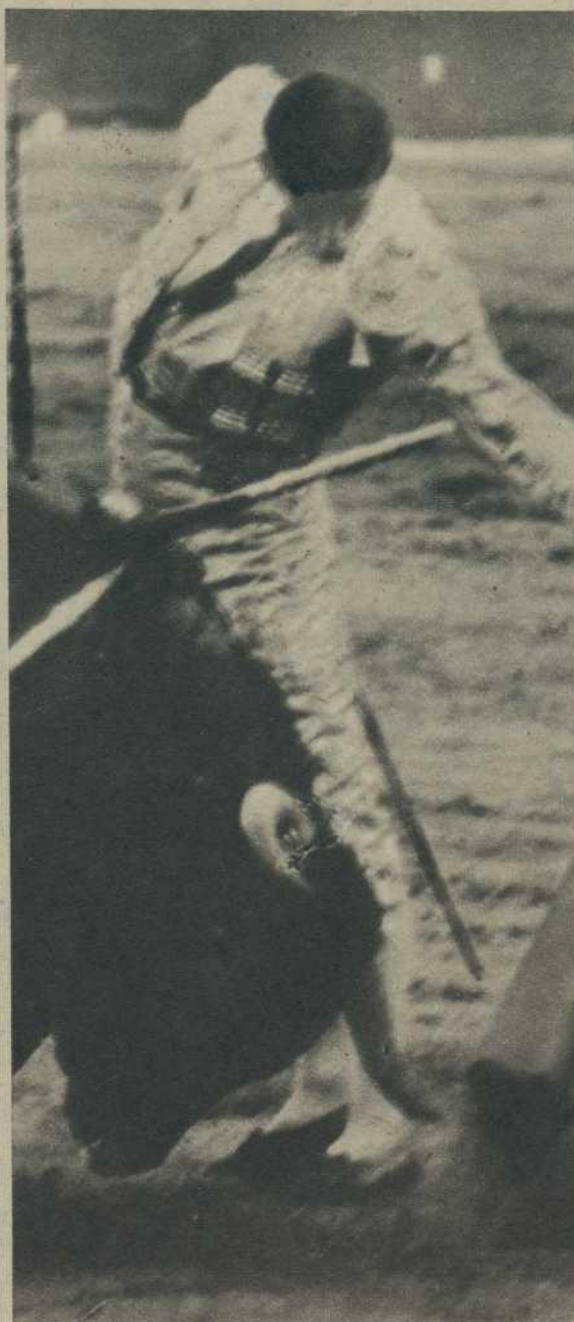
LUNES, 30 DE MAYO DE 1966

TRADICIONAL CORRIDA DE SAN FERNANDO

Presentación en la región Centro del flamante matador de toros

PALOMO LINARES

SEIS HERMOSOS TOROS DE DON FRANCISCO GALACHE.-Espadas:



EL VITI, EL PIREO Y PALOMO LINARES

LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE
Taquillas en Madrid: La Central, Victoria, 3, y en Aranjuez, avenida del Generalísimo, 17
GRAN SERVICIO DE AUTOCARES A PRECIOS REDUCIDOS

LA VERDAD DE IR DE FRENTE AL TORO

¡ANGEL PERALTA!

Sigue firme sobre el pedestal de figura excepcional del toreo a caballo



TODOS LOS PUBLICOS ADMIRAN Y SE EMOCIONAN CON EL ARTE DEL REJONEO CUANDO LO EJECUTA EL CENTAURO DE PUEBLA DEL RIO

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 24 de mayo de 1966.—Número 1.150.—Depósito legal: M. 881-1958.

CARA Y CRUZ

D I E G O Y M A N U E L

Triunfo de Diego Puerta en la tercera de Feria. A la casta de los toros de Carlos Urquijo el torero impuso la suya. Toros con poca edad, mucho nervio, fuerzas justas, bonita lámina, pitones lucidos. Picaban como las guindillas. Había que consentirlos y alargar su embestida. Insuficiente—y tenía su mérito—con no dudarlos. Se imponía, además del valor, la ciencia taurina; es decir, lidiarlos, llevarlos, mandar en ellos, dominar su nervio y, por supuesto, torear con gusto. Todo esto fue lo que hizo Diego Puerta, además de sacar pases en varias de las ocasiones en que los toros se quedaban por falta de fuerza y edad. Litri, en cambio, en vez de torear fue toreado por el toro en su primero. Litri, siempre valeroso, siempre con aguante, no pudo con su segundo, hasta el punto de ser cogido de forma aparatosa.

En el primer toro de Litri vimos un quite de Puerta con mucho garbo. El resto, anodino. Litri, comprometido, enseña cosas feas al urquijo en su faena de muleta. Pudo más el toro, al que no le da sitio, a pesar de que el toro le dice lo que quería, que era eso: sitio, ir más largo, más mandado, en vez de recortar su embestida y no estirar el brazo. El público, más inocente que el asa de un cubo, pedía al matador que lo matara cuanto antes, en vez de pedir que lo torear como hay que torear cuando se es matador de toros de primera categoría. Y así lo hizo: matarlo, pero sin estilo. El cuarto, astifino, parecía reparado de la vista. El peón Luis González abusa descaradamente de los capotazos a dos manos. Cuatro picotazos al manso, sin demasiada fuerza; prueba de ello es que el Litri lo lleva al caballo con capotazos por arriba, cuando el toro exigía lo contrario: bajarle la cabeza. ¡Qué cosas tan simples, y el público en la higuera; una higuera colosal, con cosecha de «brevas maduras» al por mayor! Litri pudo pagar caro el eludir la lidia que el toro requería, que no era dejar que el toro pasase como pasa el tren al levantar la barrera el guardabarreras. Y fue cogido. Después, lo sabido: el torero, rabioso, se pelea con el toro y le enjareta pases cara a la galería en los que desprecia al toro, al que ni siquiera mira. Ni lo mira ni lo torea como Dios manda. A ninguno de sus dos toros los mata con ciencia: al primero, de estocada contraria, y a su segundo, a pellizcos.

El primer toro de Diego Puerta fue un torito sin fuerza en los riñones y menos fuerza en sus extremidades. No iba, se quedaba, eludía la embestida, y cuando lo hacía, en corto. A la cortedad del toro, Puerta puso su largura de ánimos, su alegría torera, sus deseos de agradar, su empeño de triunfo. Anda al toro con gracia, le busca las cosquillas, se adorna y, sobre todo, mata al toro con agallas, de una estocada. Naturaca: una oreja. Con el quinto, sin esperar a que intervengan los peones, de salida, lo aguanta y torea en varios lances que ponen a la gente en pie en los tendidos. Luego lo lleva hasta la boca de riego con tanta eficacia que el toro se entrega sin haber recibido aún una sola vara. Tomaría un par de «llas sin brío. No anduvo así el torero en la faena de muleta y saca agua de donde no la hay. Logra faena airosa y obtiene, después de un buen envite con la espada, dos orejas, que dicen muy a las claras lo que sería la Fiesta de los toros con cuatro toreros como éste, que no hace ascos a ningún toro, se llame como se llame, sea como sea, sin reparar en edad, pitones, ganadería y plaza.

Llamamos la atención de Litri, quien en todas sus intervenciones en el tercio de quites puso muy poco de su parte al lancear apático, con evidente desprecio hacia un tercio que el público merece ver por muchas razones, entre otras, por contribuir con su aportación a que una primera figura obtenga honorarios de primer orden; honorarios que no regateamos ni a los que ponemos límite cuando el torero hace honor a ellos. Si los ganaderos crían toretes incapaces de aguantar el tercio de quites de los matadores, y los matadores los evitan o los hacen sin estímulo, la corrida pierde una cuarta parte de su interés, por no decir la mitad. El tercio de quites mide a los toreros, pues se enfrentan estilos, el valor, talento, valía, en el mismo toro. Son muchas las cuquerías y pocos los gestos y el gusto por torear que imperan en estos momentos.

Pireo anduvo a la deriva, desganado, sin lograr apenas nada. Es la forma más piadosa de enjuiciar su actuación esta tarde.

Vamos con la cuarta. Martes, pero no trece. Diecisiete. Los tres toreros, quizá, por lo de martes y 17, nos mostraron las dos caras. Igual el público. Ambos hicieron honor a medias, al «ni te cases ni te embarques». Se casaron y se embarcaron, se descasaron y se desembarcaron. Vamos a explicarlo.

Aparicio hizo cuanto pudo por hacerse con su primer toro, sin conseguirlo. Un torillo difícil, al que echa el capote al suelo en los lances de recibo. El torete derriba en la primera vara, empuja en la segunda, pero apenas si aguanta el quite que quiere hacer Palmeño. En la tercera apenas empuja. Aparicio tiene que recurrir a todos sus recursos para aplacar la aspereza del astado, que achucha por ambos lados y pone los pitones en las nubes. Su cabeza es un molinillo. Pinchazo y media estocada acaban con el enemigo. Con el cuarto Aparicio se saca la espina. Torea a la verónica con mucho lucimiento. Tres varas, de las que sale el toro suelto. En el

quite Aparicio luce por chicuelinas, en las que lleva al toro bien toreado. También lo hace Palmeño; en cambio, Cordobés se inhibe. Vamos a ver a continuación la mejor faena de muleta de la tarde. En el país de los ciegos, el tuerto es el rey. Aparicio inicia la faena con doblones muy toreros y coloca al toro en los medios. Con la mano derecha y a prudente distancia torea en redondo, luego una serie con la izquierda, correcta. Por fin se decide a «tragar paquete» y torea al natural con mucho sabor y valor. Volvería a torear con la derecha, pero el toro no va ya largo, medios pases que parece van a dar fin a la faena. Pero Aparicio, con gran acierto y buen consejo, se decide a torear de nuevo con la zurda, y es ahora cuando de verdad dibuja varios naturales de antología, que evidencian cuando se hace el toro de verdad, sin trampa ni cartón, con entrega. Pinchazo y estocada ponen una oreja del astado en las manos del torero, con fuerte petición de la segunda, que el presidente no concede porque no le da la gana, y porque, al parecer, valorar con justicia la concesión de la segunda oreja es algo tan difícil como pasar un camello por el ojo de una aguja.

Fue el segundo un torete huido, corretón y sin fuerza. Vamos a llamar a las cosas por su nombre: un novillo. La primera vara, la única que tomaría, hace sonar los estribos. Un novillo impropio de la categoría que debe tener la Monumental de Madrid, una res enclenque, que no dice nada y desfavorece el prestigio de la ganadería titular. Fue de ver y llorar cómo el novillo, después del cambio, aún fue al caballo para dar la sensación de que iban a caer los dos, el torito y el caballo de picar. En el trasteo, el torito se defiende sin fuerza en los remos y se vence por ambos pitones. Palmeño lo consiente con la zurda con evidente peligro. Pinchazo y media tendida acaban con el novillo —encastado, pero jovencito—. El quinto aparece perfumista y burriciego. Vuelve al corral. Lo sustituye uno de Núñez Hermanos con el que Palmeño se juega la vida sin titubeos. El toro, manso y difícil, embiste con incertidumbre y no ayuda al torero. Un toro con feo estilo. Palmeño, en el trasteo, no castiga lo suficiente al toro. Demasiadas series con la derecha, en las que expone mucho. El toro, por el pitón izquierdo, no iba, y si iba era a coger. Tres pinchazos arriba, bien marcados, y estocada, envían al toro al desolladero, dando lugar a un aviso, pero el público se ha dado cuenta de la decisión, valentía y buenos detalles toreros de Palmeño, que da una vuelta al ruedo en desagravio.

El tercer toro fue el de menos peso, tres kilos más de lo que exige como mínimo el Reglamento. Con esta caricatura de toro, Manuel Benítez define el deseo de la mayoría del público: la diversión. No importa que el torillo tome solo una vara. No importa que en la primera chicuelina el toro se arroddille. No importa que al preparar al torillo en el segundo par de banderillas vuelva a doblar las manos. No importa que al tercer muletazo el novillo se arroddille. Después de la primera serie con la derecha, Cordobés, que ha estado muy cerca y tras la pala del pitón, se larga a tomar el fresco y deja refrescar al animalito. Vuelve a torear con la derecha otro par de series, y el torillo vuelve a perder las manos en varias ocasiones. Ensayo también la zurda, e igual que con la derecha, la muleta adquiere un ritmo desacompañado que enloquece a los muchos partidarios del torero cordobés. El novillo mareado con el vértigo de la faena, tropieza al torero, que cae al suelo. El novillo respeta al torero, que permanece durante varios segundos inmóvil y de bruces en la arena. Manuel Benítez, milagrosamente ileso, se levanta y se adorna en molinetes, pases por alto y todo el repertorio consabido y vertiginoso que favorecería la concesión de las dos orejas después de un pinchazo muy feo y media perpendicular y pescuecera, con descabello en vivo y rueda de peones enterradores con el mayor de los descaros. El diestro pasea las dos orejas mientras que el gerente de la Monumental felicita al apoderado del torero y al mayor accionista del coso en el que se acaba de vivir una jornada de lo más espectacular que parió madre.

El sexto toro fue el de más peso de la corrida. Poco pareja y desigual el encierro de Manasio Fernández. Aquí, en este toro, cabe lo del refrán: «Entre todos la mataron y ella sola se murió.» Ni el matador ni los peones hicieron nada a derechas, ni por derecho para evitar que condenaran al toro a banderillas negras. El toro, manso a ciencia y conciencia. El Cordobés, apático y sin querer ver al toro a ciencia y conciencia. No es lo mismo ver al toro de frente que refugiarse y torearlo, aunque sea muy cerca, detrás de los pitones. Da miedo. El matador Manuel, excepto varios lances a prudentísima distancia, no hizo nada por torear a este sexto toro, que ni era la fiera corrupta, ni mucho menos dejó de tener su lidia. Ante tanta omisión (incluso lo banderillaron al rejoneo) sólo cabe decir algo que por sabido no va a sorprender ni convencer a la mayoría del público que asiste hoy a las plazas de toros: Manuel Benítez torea como nadie, es decir, torea al toro, con muchos recursos la mayoría de las veces y sin ningún recurso las menos. Tal es el caso que comentamos en esta ocasión.

Diego Puerta y Manuel Benítez. Cara y cruz. Valor y valer. Volar y birlar. Voz con voto, vetos. Burlas.

Ya llegará el verano...

Alberto POLO



18 DE MAYO.—Confirmaba su alternativa Inlusero. En el sexto toro fue alcanzado y lanzado a gran altura.



19 DE MAYO.—Inlusero toreó al sexto toro, con gran valentía, quería triunfar y así fue.



20 DE MAYO.—Pireo, viendo morir al tercer



21 DE MAYO.—Tinín, el torero madrileño, tomó la alternativa en esta corrida. Ese grupo cómico lo realizó el tercer toro, al pasar por debajo del caballo.



22 DE MAYO.—Corrida tediosa, antipática y aburrida; algún detalle, claro, como ese par de banderillas colocado al sexto toro.

Agustín CATEL

SAL Y PIMIENTA DE LA FERIA

AUTOCRITICA TORERA

Los matadores vistos y juzgados por sí mismos



LITRI



BRINDIS



DIEGO PUERTA



PIREO

TERCERA CORRIDA

LITRI: "HAY QUE CONTAR CON LOS SUSTOS..."

A Litri le han dado una paliza esta tarde. Cojea un poco todavía. En su deseo de arrimarse, el toro se lo llevó por delante y le tiró varias cornadas en el suelo, sin acertarle ninguna.

—¿No te cansas de pasar esos sustos?
—En el toreo tiene que haber de todo. Y con los sustos hay que contar

—¿Contento con tu lote?...

—A medias nada más. El primero se empezó a quedar corto ya en el capote, y con la muleta siguió lo mismo. Moles-
taba mucho.

—¿Y el cuarto?

—Era más toro, pero me dejó andar a gusto.

—¿Lo viste claro, pese a la salida que hizo?

—El toro fue «diciendo» la que era. Se «compuso» poco a poco y fue a mejor...

—¿Qué piensas de tus faenas?

—De la primera, nada. Había que estar allí, pero nada más. En la segunda, estuve más reposado y me centré mejor.

—¿Cómo va tu ganadería?

—Todavía no me considero ganadero. Estoy probando en festivales. Cuando crea que me dan seguridad, iré a otros festejos...

DIEGO PUERTA: "EL TORILLO ANDABA MAS LIGERO QUE YO..."

Puerta y Litri paran en el mismo hotel, como costumbre heredada de su antiguo apoderado común, el señor Canorea. Ahora, ni uno ni otro, están bajo su tutela administrativa. Cada uno va a su aire, y muy a gusto, por cierto.

Empecemos (dejando a un lado la antigüedad) por el triunfador, Diego Puerta.

—¿Qué te pareció, en general, la corrida de Urquijo?

—Regular sólo. Los toros no se nan
empleado.

—Hablame de los toros...

—Pues el primero fue un torillo con genio, que se quedaba muy corto y costaba trabajo sacarle, y el otro, empezó igual, pero a última hora acabó entregándose.

—¿Cómo te has visto tú?

—A mí me han recompensado el es-
fuerzo.

—¿De cortar orejas?

—No. De complacer al público. Mi deseo es salir a estar bien, y por eso no salido contento.

—Pero te notamos algo «digerillo» toreando. ¿No pensarás volver a las andadas?

—No tenía más remedio que andar vivo ¡El torillo es el que andaba ligero!
¡Más que yo!...

PIREO: "HE TENIDO UNA TARDE GRIS"

Manuel Cano, sinceridad se llama la figura, ha comenzado diciendo:

—He tenido una tarde gris.

—Razones...

—Que los toros se quedaban cortos, que punteaban; que no me he acoplado con ellos, en una palabra.

—Así, ¿no te gustaron los urquijos?

—Hoy, no.

—Y tú, ¿qué opinión tienes de tu actuación, pese al juego de los toros?

—Que no estuve bien.

—¿Cómo respondió el público a tu trabajo?

—Poniéndose en contra mía desde el principio.

—¿Con razón?

—Al comenzar mi actuación, sin ella; pero a medida que avanzaba la corrida, con toda la razón.

—¿Y cuál puede ser el motivo de esas actitudes del respetable?

—Yo pienso que la gente me exige ya como a una figura. Y no me importa, de verdad. En la misma medida que crecen las broncas suenan las palmas. Yo acepto las cosas como son y como están. No es mala cosa que el público piense que puedo estar mejor, hacer más cosas.

—¿Y las harás en esta Feria?

—Me queda aún la corrida de Baltasar Ibán.

—¿Cómo te encuentras ahora, disgustado por lo de hoy o esperanzado ante el viernes?

—En este momento domina más la impresión de lo que acaba de suceder; a medida que se acerca la fecha del 20 será la ilusión de tener una buena actuación en San Isidro la que influya más en mí.

—Suerte entonces.

—Gracias.

CUARTA CORRIDA

JULIO APARICIO: "TENIA MUCHAS GANAS DE ESTAR BIEN"

La primera actuación del veterano diestro en San Isidro se puso cuesta arriba con el toro que abría plaza. Luego, se andrezó hacia el triunfo. En la habitación del torero no se ven, a pesar del éxito, los innumerables «amigos» de otros tiempos.

—Háblanos de tu primer toro, Julio.

—Tenía peligro. Creo que el público, al menos el sector que importa, se habrá dado cuenta.

—Y pese a esa circunstancia, ¿no has podido hacerle más?

—No; yo creo que le hice cuanto cabía.

—¿Cómo fue el segundo «atanasio»?

—Había que llevarlo muy toreado. Tal vez estuviera demasiado gordo... Por el pitón izquierdo iba superior.

—¿Te ha gustado la corrida en conjunto?

—No. Ni con mucho es lo que acostumbra a soltar Atanasio. A mí es un hierro que me encanta, pero hoy no fue como otras veces, aunque hubiera toros manejables.

Entran en la habitación más amigos del diestro y la conversación se va desarrollando mientras Aparicio termina de vestirse de calle.

—¿Estás satisfecho con la oreja cortada?

—Mira, yo tenía muchas ganas de estar bien en Madrid. Y parece que he entrado con buen pie en la Feria; no cabe duda. Sin embargo, el público ha pedido para mí las dos orejas, y aunque yo esté de vuelta de todo, siempre gusta obtener el mayor número de trofeos en las Ventas.

—¿Por qué entraste a la enfermería?

—Porque llegó un momento en que no podía respirar mientras daba la vuelta al ruedo, a consecuencia de un varetazo en el pecho que me había producido una banderilla.

—¿Cómo está preparada tu temporada?

—Bien. Actuaré alrededor de cuarenta tardes. No quiero torear más.

—¿Hasta la de Juan Pedro, Aparicio?

—Hasta entonces.

PALMEÑO: "HE PUESTO TODO..."

El torero paisano de Manuel Benítez ha tenido el triunfo en la mano. Pudo cortar la oreja del sobrero de Nuñez Hermanos, pero el toro fue duro de morir, pasó el tiempo y sonó un aviso. Un aviso quizá demasiado riguroso.

—¿Qué te pareció la corrida de con Atanasio?

—En general, bastante mansa. El sexto fue un manso donde los haya.

—¿Qué te pareció tu lote?

—No fue bueno. El de Atanasio embestia con las manos por delante en el capote, y a la muleta llegó echando la cara arriba y defendiéndose.

—¿Y el sobrero de Nuñez Hermanos?

—Tenía casta ¡y peligro! No se entre-

gaba y aunque metía bien la cabeza se recuperaba en seguida pidiendo pelea.

—¿Contento de ti mismo?

—Me hubiera gustado cortar la oreja. Pero me voy satisfecho porque el público ha valorado mi voluntad. Me han hecho dar la vuelta al ruedo después del aviso. Y esto es importante.

—¿Supone mucho esta vuelta al ruedo?

—Supone el triunfo moral y la confianza que me va a dar cuando vuelva a ponerme delante del toro...

—¿Que sea pronto! ..

CORDOBES: AUSENTE

Al diestro de Palma del Río fue imposible localizarle terminado su compromiso con los «atanasios». Sus contratos, luego, lo alejaron de Madrid. Benítez, hombre difícil de localizar para las entrevistas, por sus muchos compromisos, vendrá a nuestras páginas —es nuestro propósito— en el próximo número para hacer el resumen de su actuación en la Feria de San Isidro de 1966.



APARICIO



PALMEÑO



CORDOBES



LITRI

QUINTA CORRIDA

LITRI: CONTENTO DE SU SUERTE

Miguel Báez está satisfecho. Ha «tocado pelo» ya en San Isidro. Un triunfo de los suyos. Otra vez los pases citando estoicamente desde lejos.

—Miguel, ¿es difícil torear a un toro de bandera?

—Más que a uno malo, porque el bueno te descubre todos los fallos.

—¿El quinto de la tarde era un toro excepcional?

—Era un toro muy bueno. Ayudaba mucho al torero.

—¿Y el que abrió plaza?

—No acabé de acoplarme con él, porque aunque tenía casta, llegó a la muleta sin fijeza y acabó sacando sentido.

—¿Pero reconocerás que ha sido una corrida completa para los toreros?

—Sí, extraordinaria. Con toros así se podía apuntar uno a cortar orejas todas las tardes.

—¿Qué dirá Ordóñez cuando se entere lo que ha salido?

—No lo sé. Pero me figuro que pasará mal rato por no haber venido.

—¿Muy contento?

—¡Figúrate!

—¿Torearás mucho este año?

—Unas treinta corridas, y después América...



ANDRES VAZQUEZ

ANDRES VAZQUEZ: RECONCILIACION CON MADRID

En la casa madrileña del de Villapando todo es castellano menos el apoderado, Pepe Belmonte. Vino, queso, galletas y amigos de Villalpando. Amigos de los tiempos heroicos. Alegría general. Falta Mario Coelho, el peón-compañero. Comenzamos hablando de los toros. Hoy se ha corrido la sensacional corrida del marqués de Domecq, con dos toros de vuelta al ruedo. Andrés Vázquez lo vio así:

—El primero presentó dificultades para matarlo, porque venía al paso y no había forma de igualarlo.

—¿No sería que tú tardaste demasiado en montar la espada?

—Tal vez. Pero quería hacer la suerte bien, porque tengo todavía el recuerdo de las estocadas de Jerez.

—¿Qué más tuvo ese toro?

—Eché las manos por delante en el capote, tomé los puyazos con mucha clase y se dolió en banderillas, pero llegó a la muleta venciendo por el izquierdo.

—¿Pero lo toreaste tranquilo?

—Sí, porque las dificultades desaparecieron y se «metió» bien en la muleta.

—¿El quinto mereció la vuelta al ruedo?

—Era un toro noble y suave, pero anduvo bastante suelto y pese a su excelente bondad para el torero murió buscando el refugio de las tablas.

—¿Supone mucho este triunfo?

—Reconciliarme con Madrid, este público que me hizo torero...

—¿Algo más?

—¡Una gran satisfacción! Lorenzo Gárra me tiró el reloj de oro que llevaba por cierto, que tiene una inscripción por detrás de mucho valor personal, y pienso devolverlo porque debe significar mucho para él...



INCLUSERO: "EL PUBLICO ESTUVO A MI LADO"

Confirmación de alternativa en la serie isidril. Gregorio Tébar «Inclusero» es uno de los diestros que viene a examinarse ante la «cátedra» para ser o no ser en el escalafón.

—En tu opinión, ¿Madrid da y quita?

—En efecto.

—¿Y tú qué traes al escalafón de nadadores de toros?

—La ilusión de ser primera figura a costa de todo.

—Pero las ilusiones...

—La ilusión y el firme propósito, y si no estuviera convencido de que puedo ser figura me iría ahora mismo.

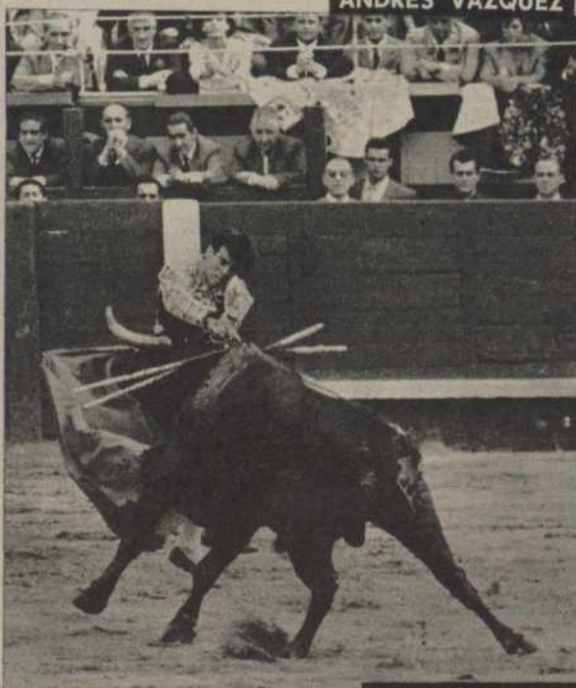
—¿Cuántos años tienes, Gregorio?

—Veinte, ya.

Y la respuesta suena a que el mundo se le va a quedar estrecho al nuevo matador de toros alicantino.

—¿Cómo fue tu primer toro del marqués?

—Incierto. Una res con la que resultaba muy difícil acoplarse. Tan pronto metía bien la cabeza como hacía cosas raras.



EL INCLUSERO

—¿Y no influiría en ella la lidia que tú le diste?

—Puede ser.

—Háblanos de la segunda.

—No me gustó nada. Sobre todo por el pitón izquierdo resultó muy difícil.

—El público pidió para ti la oreja y te hizo dar tres vueltas al ruedo ante la negativa presidencial...

—El público de Madrid, y yo se lo agradezco, ha estado a mi lado en todo momento.

—Que descanses y que el buen ánimo siga en pie para los pablorromeros.

—Seguiré. Estoy seguro.



TORO DE REJONES



PERALTA



BERNADO



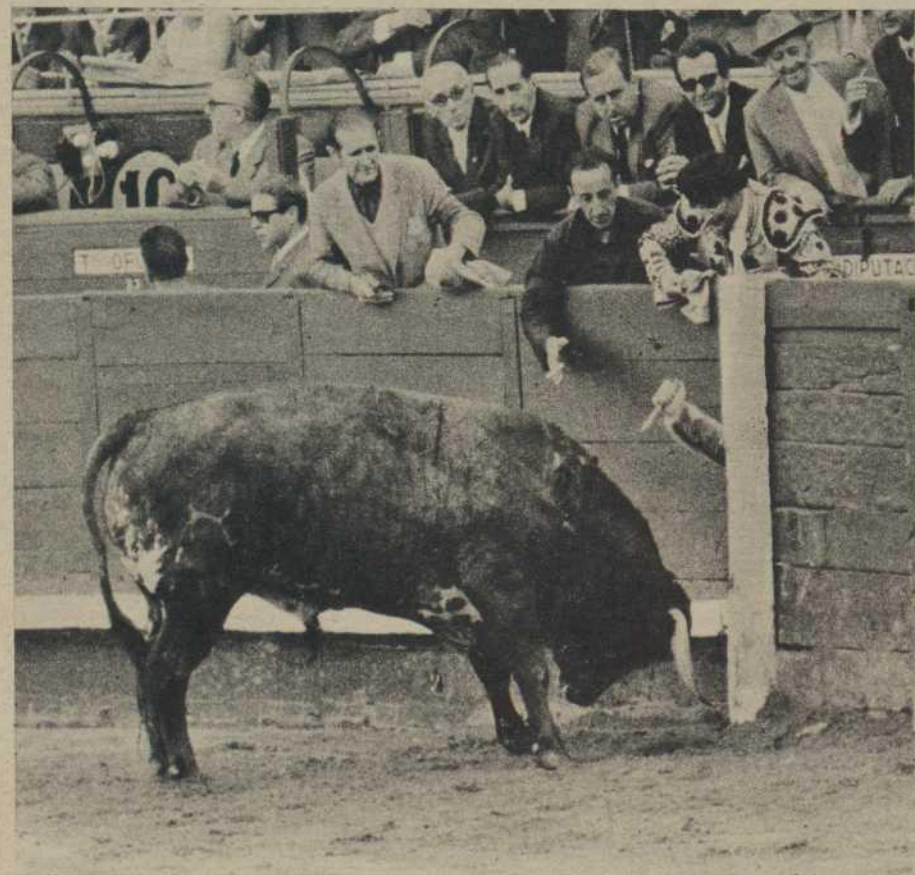
ANDRES VAZQUEZ



INCLUSERO



GARROCHISTA



APUNTILLAMIENTO

SEXTA CORRIDA

JOAQUIN BERNADO: "NO ME DEJO REDONDEAR LA FAENA"

El toreo de Bernaldó, estilístico y suave, no se concibió en teoría con estos toros de pelea; sin embargo, ahí está el recuerdo de su faena al miura de la Feria sevillana. Ahora en Madrid, frente a otra corrida fuerte, la de Pablo Romero, y el catalán ha estado fácil ante todas las papeletas que le presentaron. Como detalle anotemos que mató el toro de más trapío que se ha lidiado en lo que va de Feria y seguramente en lo que falta: «Caobo», número 53, negro mulato, bragao, con 623 kilos y largo como un tren.

—¿A este toro pudiste cortar la oreja?
—En cierto modo, sí; pero no me dejó redondear la faena porque se estrellaba en la muleta y no podía sacar los pases limpios. Con este defecto a medida que avanzaba el trasteo aumentaban las dificultades.

—¿No crees que si hubiera puesto más empeño el resultado sería mejor?

—Yo creo que no se deben forzar las cosas. A cada toro hay que torearlo como se merece y creo que con los dos estuve acertado.

—¿Te resultó más difícil el primero?

—Realmente, no; aunque tenía más peligro, sobre todo por el pitón derecho; creo que supe acomodarme a su arrancada y sacarle partido por el izquierdo.

—¿Estuvo justo el público contigo?
—Parte, sí, y parte no supo valorar las

dificultades que oponían los toros. Ver los toros es muy difícil...

ANDRES VAZQUEZ: "MI SEGUNDO NO QUERIA MORIRSE"

Ha terminado la interminable corrida de Pablo Romero, llena de incidentes curiosos, que la prolongaron hasta entrada la noche. Los toreros han respirado hondo porque la corrida salió...

—¿Cómo la vio Andrés Vázquez?
—En clásico Pablo Romero: Fuerza, codicia y embestida final con la cara alta.

—¿Los tuyos fueron así?
—Así, más o menos. El primero fue el que más fuerza tuvo y el segundo era más toro de público que de torero.

—Y tú, ¿cómo te has visto?
—Bastante seguro. Fue una pena que no le cortara la oreja al segundo, porque entre a matar con ganas..., pero no quería morirse...

Y el torero castellano sale hacia Fuen-girola. Antonio Ordóñez va a matar dos toros más en privado. Andrés Vázquez quiere estar presente en este «serial» de pruebas a que se somete el rondeno...

INCLUSERO: "NO SE HA CUMPLIDO MI DESEO"

Acaban de arrastrar al último toro de la sexta de la Feria. Una corrida que duró más de tres horas y cuyos detalles ya les explicaremos a ustedes en las reseñas del ciclo. El caso es que por unas

cosas o por otras a Gregorio Tébar se le había puesto su propósito de conquistar Madrid más que difícil. De su lote de Pablo Romero no pudo matar ninguno de los dos toros. Y en consecuencia desechó uno de Gandarias y otro de Escudero Calvo. Incidentes, festejo largo y pesado, público nervioso...

La circulación es difícil. Cuesta trabajo llegar hasta el hotel donde se hospeda el mozo de Alicante. En la habitación hay un silencio casi religioso. El Inclusero es noticia en la Feria y hemos de aguardar turno antes de entablar la conversación que sigue:

—Has cortado, por fin, una oreja al sexto. ¿Era esto lo que querías?

—No. No se ha cumplido mi deseo en este San Isidro. Madrid no ha visto lo que yo tengo dentro.

—Se han devuelto tus dos toros al corral, ¿lo crees lógico?

—Mitad y mitad. Al tercero yo no lo hubiera devuelto. Ya vio el público como el toro se rehizo y dejó de cojear.

Al que ocupó su lugar al correrse el turno, es decir, al tercer bis, si lo hubiera devuelto a los corrales porque tenía una invalidez manifiesta.

—¿Cómo fue el toro de Gandarias?

—Estaba muy corraleado. Me pareció mansurrón y no era nada fácil torear.

—¿Y el de Escudero Calvo?

—Cuando metía la cabeza lo hacía bien. Lo piqué poco porque no parecía muy grande. Hizo también cosas de manso.

—Te ha cogido el sexto al entrarle a matar, ¿qué pasó?

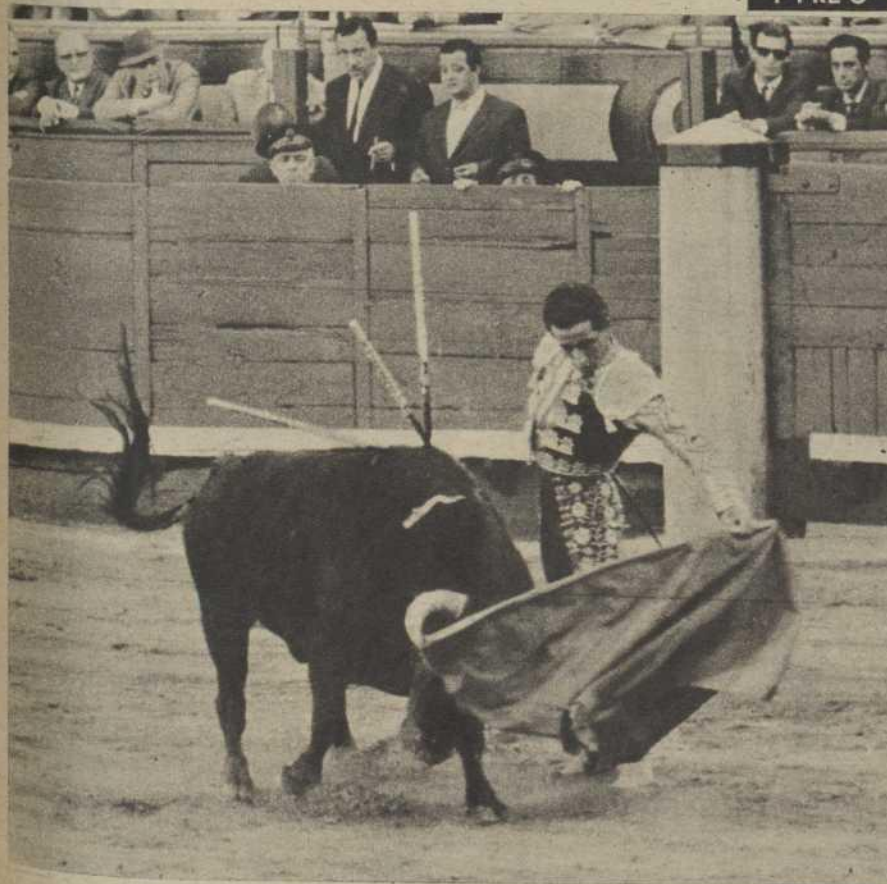
—Un arañazo en la cara solamente.

—¿No le entraste muy rápido y como si saltaras de cabeza al mar?

—Había que asegurar el triunfo. Por eso no pensé en nada más que en entrar el estoque a cualquier precio.

—Acabaron tus contratos en la Feria, ¿te veremos otra vez por Madrid?

—Tal vez venga a alguna sustitución inmediatamente. Y si el cartel es importante en cualquier momento que Madrid quiera...



ALVARO DOMEQ

SEPTIMA CORRIDA OSTOS: FRENTE A LOS TOROS DEL AMIGO

Ha terminado la corrida de don Baltasar Ibán. No es el ganadero hombre al que afecta excesivamente el juego de sus toros, sabe tomar las cosas como vengan. Había prometido dar una copa a sus amigos al final del festejo y la dio. Allí estaban Ostos, Pireo y sus cuadrillas. Jaime Ostos, gran amigo del ganadero, tiene prisa por llegar a Zaragoza...

—Torear el ganado de los amigos es un compromiso muy grande. Estás más preocupado de los toros que de tu propio éxito y siempre quieres sacarle el máximo partido...

—¿Quizá por eso te «pasaste» de faena con el primero?

—Ahí se juntó todo: mis deseos de darlo todo como siempre, y el afán de «exprimir» todos los pases que tuviera el animal...

—¿Cómo viste la corrida en general?

—Sosona y floja. Había que «trabajar» mucho cada muletazo.

—¿Y tu lote?

—El primero se dejaba torear en las tablas y el segundo llegó a la muleta pegando oleadas y quedándose muy corto. Además, tenía poca fuerza y esto lo hacía más dificultoso...

—Pudiste cortar la oreja al primero, pero no lo mataste con tu acostumbrada facilidad... ¿Qué te pasaba en la mano?

—¡Mira lo que me pasa! (Y Jaime enseña el dedo anular y corazón unidos en uno solo.) Tengo rotos los ligamentos y como sólo podía empujar la espada con tres dedos, resultaba imposible «hacer puntería»... Por eso se me escapó la oreja.

—¿Consideras que has cumplido con tu amigo Baltasar Ibán?

—Creo que le he sacado todo el partido que tenían. He cumplido con Baltasar, con el público y conmigo, ¡que es lo importante!

VITI: DISGUSTO

Primero de los compromisos del diestro de Salamanca en la Feria. El torero ha elegido un lugar apartado para evitar en lo posible el sinnúmero de aficionados que acuden a visitar a los diestros en estas circunstancias. Quiere estar solo Viti con su responsabilidad. Sentado al borde de la cama, con la talegulla aún, contesta lentamente a nuestras preguntas:

—Tenía mucha ilusión en esta corrida. Lo de Barcelona del otro día salió muy bueno en todos los sentidos.

—¿Y hoy no te gustó lo de Ibán?

—No. El mejor fue el tercero, y el peor, el sexto.

—¿Y los que te correspondieron en suerte?

—El primero de mi lote fue deslucido y soso. La embestida era, ¿cómo diría yo...?, la embestida era monótona. No le pude ligar faena.

—¿Y el otro?

—De principio pareció mejor, pero luego, después del segundo quite, vi que tampoco tenía muchas cosas dentro. Estoy disgustado.

—¿Pudiste hacer más faena en tu lote?

—No. Pude, acaso, estar más airoso; pero más faena, seguro que no.

—¿Y con la espada...?

—He estado mal.

—¿Tienes confianza en lo que te resta de Feria?

—Claro está. Pero... realmente subimos muy poco de todo esto.

Punto final por hoy. Viti se queda solo otra vez, como es su gusto.

PIREO: "ESTUVE CENTRAITO"

A Manuel Cano no le gustaron los toros de Baltasar Ibán.

—La corrida, en general, ha sido mala. Y el segundo de mi lote, el garbanzo negro.

—¿Contento con la presidencia?

—Yo respeto a la autoridad, pero el público pedía para mí otra oreja.

—¿Estuvo el público a tu lado?

—Sí; reconozco que ha estado de mi parte, aunque también yo me he entregado, porque era mi última tarde en la Feria y había que aprovecharla.

—¿Has sacado adelante una Feria lucida?

—No; Madrid me ha visto muy por bajo de mis posibilidades. Yo creo que el público de la capital recordará alguno de los toros que he cuajado aquí.

—Antes hablabas de tu segundo toro; ¿cómo fue el primero?

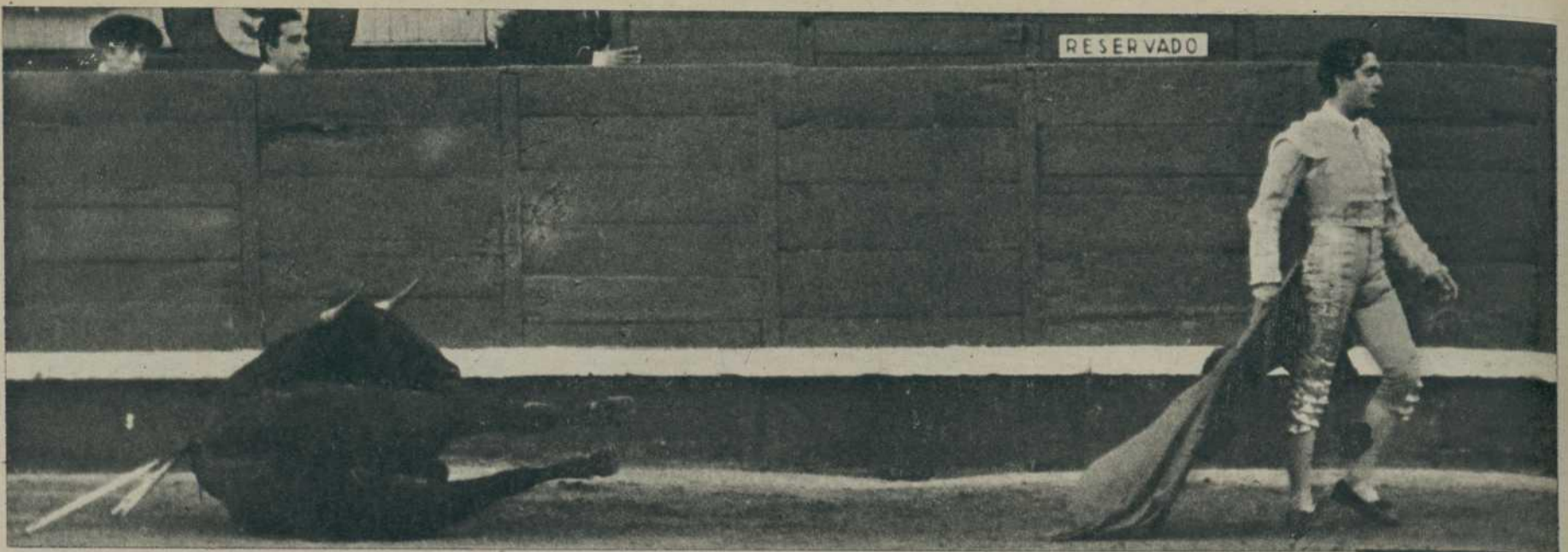
—Ha sido bueno y fue a más. Yo estuve «centraito» con él y le consentí.

—Hablemos del segundo tercio. Pireo, en el segundo par tuviste que ir al toro, que apenas te ayudó; sin embargo, el tercer par pretendiste ponerlo al quiebro, ¿por qué?

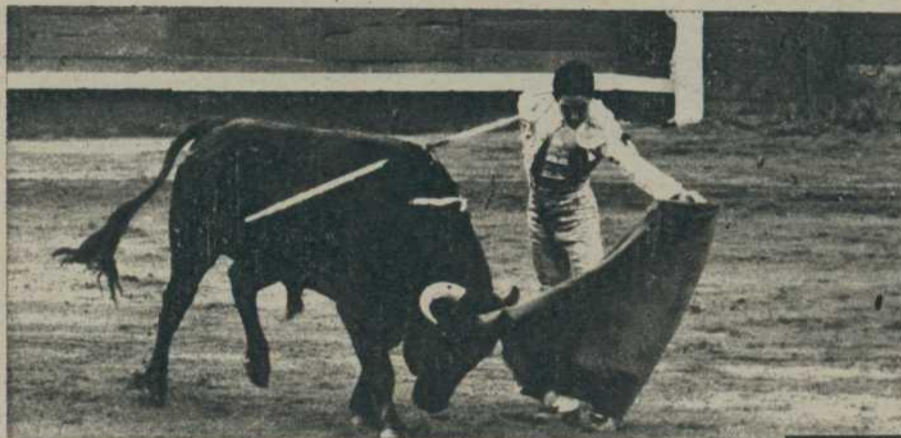
—Pensé que echándole un capote en su querencia me ayudaría más a hacer la suerte.

—¿Te consideras ya figura importante?

—No; todavía no. Yo sé que puedo llegar a más.



TORO FLOJO



CAMINO



VITI

OCTAVA CORRIDA

PACO CAMINO: CON GANAS

Dentro del tono menor que cabe adjudicarle a cualquier faena realizada ante un enemigo que no es tal (por su pequeñez o su falta de fuerza), Paco Camino dio la nota torera de la tarde: «tapando» sabiamente la resistencia que le opuso el primero a tomar la muleta y ayudando con suavidad de enfermero a que caminara sin caerse su segundo.

—¿Cómo has notado al público contigo?

—Demasiado exigente...

—¿No te parece que ya es hora de empezar a exigirte?

—Sí, pero en el primero no estuvo justa la gente. El primer torillo mío tenía «guasa» y yo le expuse mucho y le saqué partido. Esto no lo supo ver la mayoría.

—¿Y en el otro?

—Llegué más a la gente y la faena salió mucho más centrada.

—¿Lo entendiste pronto?

—Sí, me di cuenta que no tenía fuerza desde el primer capotazo y lo estuve cuidando con el caballo y con la muleta, llevándolo a media altura.

—¿Qué te pareció la corrida de don Alipio?

—En general, muy agradable para nosotros, los toreros. Ninguno ofreció peligro y casi todos se prestaron a lucimiento...

—¿No crees que con este tipo de corridas el público acabará quitándole mérito a lo que hacéis?...

—Mientras nos aplaudan y cortemos orejas creo que no...

—¿Cómo vienes a San Isidro?

—Con ganar; ¡ya lo estás viendo!

VITI: "AUN NO HE SIDO YO"

Hoy pintaron oros para el diestro de Salamanca. Dos orejas de uno de los «alipios» pasaron al esportón de uno de los toreros base de la Feria.

En este atardecer la habitación del torero está más concurrida porque sus fieles, tras un laborioso trabajo de espionaje, han dado con su retiro.

—¿Contento?

—A medias. Porque en algunos momentos no me he acoplado con los toros. Porque todavía no «he sido yo» en esa Feria.

—Háblanos de tu primer toro.

—Era incierto. Tenía raza, pero su embestida no me gustó.

—¿Y respecto del otro, qué nos dices?

—Que no fue en ningún momento por el pitón izquierdo. Por el derecho, tapándose el torero, el toro iba, aunque se le notaba «molesto». No era un toro «consciente» en el engaño.

—¿Te gustó la corrida?

—En términos generales, no.

—¿Es decisiva para las figuras una Feria como ésta?

—Decisiva, no; pero sí importante. Los triunfos y los fracasos del principio de la temporada influyen, sin duda.

—Llevas dos corridas y, prácticamente, no has toreado con el capote...

—Es cierto. He preferido limitarme a ponerlos en suerte. Para dar trapazos, prefiero no intentar el toreo.

—¿Has estado mejor hoy con la espada?

—Con el primer toro, sí.

—Suerte y hasta los «garzón».

—Gracias.

TININ: "DESEO ESTAR MEJOR"

Tinin tomó los trastos de matar de manos de Paco Camino en la octava de la Feria. Nuevo doctor «habemus».

—Yo hubiera deseado estar mejor, pero el ganado no me acompañó.

—¿Te gustó algún toro?

—Sí, el segundo de Camino y el primero de Viti.

—¿Cómo fue el de tu alternativa?

—Bueno; pero se vino abajo y empecé a echar la cara arriba.

—¿Y el que cerró plaza?

—El peor de los seis.

—No estás contento, ¿verdad?

—Claro que no. Yo deseo estar mejor.

—¿Y puedes lograrlo?

—Seguro que sí. Me queda la corrida de Felipe Bartolomé. A ver si me ayudan los toros.

—¿Cómo tienes planteada la temporada?

—No lo sé; eso es cosa de mi apoderado.

—¿Quieres decirnos algo más?

—Ahora prefiero no añadir nada. No hablaremos el martes después de la corrida. Quiero redondear una buena Feria.

Y el mozo se queda rumiando su ilusión de ser figura y de empezar su carrera de matador de toros con un triunfo en su pueblo, que es Madrid.



TININ

Triunfo del nuevo doctor
en la Feria de San Isidro

GREGORIO TEBAR

(El Inclusero)

SE IMPUSO CONTRA
VIENTO Y MAREA

En el toro de su
alternativa el
público le «dió»
la oreja

En la corrida de
los obstáculos
(tuvo que matar
dos sobreros) el
presidente le con-
cedió el único ga-
lardón de la tarde

¡ASI SE JUSTIFICA
LA CATEGORIA DE
FIGURA DEL TOREO!



CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

«... Y LOS CUATRO DE TOLOSA»

A Antonio Elósegui, un gran aficionado de Tolosa.

—Hoy he recibido un sobre muy abultado, que me envía un amigo de Tolosa. ¿A que no sabes lo que contenía?

—Una boina.

—¡Qué boina ni qué ocho cuartos! ¡Ay, qué juventú, qué juventú! Todo su afán es echar las cosas a barato.

—Más barato que una boina...

—¡Ya escampa! Dejémosnos de preámbulos y escucha lo primerito que contiene la documentación remitida. «Los abajo firmantes han convenido en *constituirse* en Empresa de la plaza de toros de Tolosa (Guipúzcoa) para celebrar los días 23 y 24 de junio de 1918 corriente dos *reuniones* de toros, que han quedado organizadas en la forma siguiente: día 23, una novillada, en la que se lidiarán cuatro toros de la ganadería de don Cándido Díaz, de Funes (Navarra) por los diestros Bernardo Casielles y Joselito Martín, y día 24, una corrida de toros, en la que el espada José Gómez «Gallito» matará cuatro toros de la ganadería de los señores Herederos de don Vicente Martínez.»

—Ya tenemos aquí a «los cuatro de Tolosa».

—¿Por qué dices eso?

—Porque cuando se habla de la campaña de José de 1918, después de decir las corridas que toreó y los toros que mató se especifican las funciones en que actuó de único matador y se dice que mató seis toros en tal plaza, seis en cual otra, etcétera, y siempre se acaba diciendo «y los cuatro de Tolosa». Supongo que contendrá algo más el sobre.

—¡Pá chasco...! Ese parrafito es el *empiece* de un contrato, y, por lo mismo, más abajo se dice los tantos por ciento que cada uno de los socios lleva en el asunto. Don Sabino Ucelayeta carga con el 50 por 100, y entre los cuatro *tolosarras*, como allí se dice, se reparten el otro 50. Reza también quién es el representante de la Empresa y otras zarandajas de poco más o menos. Lo bueno es el *proyecto* de presupuesto, que viene en hoja aparte a continuación. Ciféndonos a la corrida, tenemos los siguientes gastos: Joselito, 10.000 pesetas; sobresaliente, 250; importe de los toros, 6.000; portes del ferrocarril, 350; gastos de encerradero, 200; nota de gastos del mayoral (o séase, yo), 250; hospedaje del mismo, 20; acarreo de los toros a la plaza, 20; ídem de las jaulas vacías a la estación, 10; devolución de jaulas, 20,10; caballos de picar, 2.375; derechos del veterinario, 64; personal (porteros, acomodadores y servicio del ruedo), 250; billeteaje, 40; cohetes, 10...

—¡Vaya modo de afinar!

—Escucha, escucha: servicio de guarnicionero, 30; alpargatas para los empleados del ruedo, 22,50; alquiler de puyas, 60; banderillas ordinarias, 15; 25 carteles de lujo, 80,50; 25 carteles ordinarios, 15,65; programas, 165; reparto y fijación de carteles, 12,50; piensos, 100; derechos de la Sociedad de Autores, 5... No sé de qué se trata.

—Nada. Todo eso es música. Ya te lo explicaré.

—Servicio de enfermería, 25; servicio de coches, 10; *ispección* de higiene, 12,50 (tampoco sé con qué se come eso); divisas, 12; conserje, 10; impuesto del 1,40 por 100 sobre contrato de toreros, 140; imprevistos, 350. Total, 21.164,75.

—En realidad, una menudencia.

—¡Ah!, pues esto es mucho a *comparanza* de la novillada, cuyo presupuesto total es 8.288,60, siendo las partidas bastante semejantes. Casielles cobró 1.100 pesetas y Joselito Martín, 900. Los novillos salieron a 2.650, y lo demás, por el orden de la corrida. En ambos festejos se descuentan 2.200 pesetas de la carne y 75 por venta de caramelos y se añaden unos impuestos. Total que, en definitiva, la novillada salía por 6.756, y la corrida, en 21.223 pesetas.

—Con esos presupuestos tan bajos ganarían mucho dinero.

—Ten en cuenta, por lo pronto, que, a pesar de que iba incluido en ellos el 10 por 100 de impuesto de la Diputación (ya sabes que allí las Diputaciones tienen mucha fuerza), los precios de las entradas eran muy arreglados. El palco de sombra, con los diez asientos de rigor, valía 125 pesetas, y el de sol y sombra, 75. La delantera de grada, 10 y 5, según fuera de sombra o de sol. Los asientos, 5 y 3, *respectivamente*. La barrera de sombra costaba 12,50, y la de sol, 6; los asientos de tendido, 5,50 y 3,75, y las delanteras, 7,50 y 5. El billete de apartado suponía una peseta y la meseta de toril se pagaba a 15, siendo la localidad más costosa de toda la plaza. Estos que te estoy leyendo eran los precios de la corrida maestra; los de la novillada salían alrededor de la *mitá*, y en prueba de ello el lleno total cubicaba 30.027 pesetas, en la una, y 15.236, en la otra. Así que si se hubiera vendido todo el papel habrían ingresado en Caja 45.263. Pero resulta que los ingresos totales fueron 26.538 pesetas, y los gastos, 28.077.

—O sea que se perdieron entre los dos días 1.540 pesetas.

—Bueno; te diré... En *realidad* se ganaron 1.150.

—No me lo explíco... A manos que en el país vasco no rija nuestra tabla de restar.

—No hay que ser tan *súpito*... Digo que se ganaron—y digo bien—porque resulta que un señor que vendió entradas por valor de 2.689 pesetas se *olvidó* de entregar

el importe de las mismas, con lo cual el *resultao* final cambió de color. El empresario no era ningún *lila*, por cuanto el presupuesto de gastos, sobre el papel, era de 27.980 pesetas, según hemos visto, para los dos festejos en globo, y la *realidad* es que se gastaron 28.077, o sea que marró en 97 pesetas... ¡Vaya ojo *crónico*, como dice la tía Crisanta refiriéndose a Poncho por el aquel de mirar contra el gobierno!

—Y del resultado artístico, ¿qué me cuentas?

—Pues, mira; no digamos que digamos, pero tampoco digamos que digamos... ¿Has visto la plaza de Tolosa?

—He estado en Tolosa con mis padres y mi hermana en 1922, pero no vimos la plaza.

—Pues el ruedo es *demasiado* pequeño. ¿Te das cuenta de lo que es la boca de un perro? Pues de ese mismo tamaño.

—¡Vaya modo de señalar! ¿No se te habrá ido la mano?

—Sí; reconozco que hay un poco de *desageración*. Pero no te creas que mucho. El caso es que los toros no tenían *rancho* para moverse a su aire y estaban siempre encima, desluciendo la función.

—Recuerdo que uno de ellos era berrendo en castaño y muy bonito, por cierto...

—Los otros tres fueron negros. Hubo uno muy bueno, otro mediano y dos que cumplieron bien. En el primero hago viso de que José se lució mucho toreando por verónicas. Con la muleta tiró a abreviar y mató de una estocada caída. En el segundo fue donde mejor quedó. Se le aplaudió mucho en quites y con la muleta toreó al natural superiormente, haciendo, en conjunto, un trasteo cerca y adornado, y como mató de una gran estocada cortó la oreja. El tercer toro empezó bien y lo lanceó de capa como las propias rosas. Puso un buen par de banderillas y no siguió porque le dio en la nariz que el toro empezaba a desengafiarse, como así se vio en seguida. La faena resultó de alifio y lo peor fue que con el estoque se puso pesado, pues dio dos pinchazos, un bajonazo y descabelló solamente a la tercera intentona. Y en el cuarto, con el público un poco *desencantao*, que todo hay que decirlo, después de estar muy bien con la capa y con las banderillas hizo una faena poco reposada, y tras del pinchazo vino la media.

—¿Cómo es posible que te acuerdes de tanto detalle?

—No, si no me acuerdo más que a medias. Lo que pasa es que reverdezo mis memorias repasando los apuntes que conservo y traigo la *lección* prendida con alfileres, como los malos estudiantes, cuando *me se* figura que voy a ser preguntado.

—Entonces, ¿si no te hubieras yo pedido pormenores...?

—Pues, a olvidar se ha dicho, y tan campante. Pero antes falta la madre al hijo que el frío al granizo. En cuanto recibí esta mañana la carta, pensé en hablar contigo del caso, porque sé que te gustan estas curiosidades y di por supuesto que me preguntarías por el *resultao* del festejo. Ya has visto: uno de tantos... Y ahora, a guardar estos papeles con tantos otros, que llenar ya una gaveta. ¿Ande irá a parar todo ello cuando yo cierre los ojos? Es lástima que no se funde el archivo del que hablábamos en otra ocasión.

—¿Qué archivo?

—Aquel que situábamos en Salamanca como lugar propicio para guardar carteles, programas, *telégramas*, cartas, liquidaciones, presupuestos, *ecetra*, siempre que fueran verdaderos, porque si se trataba de papeles de imitación... ¡mal negocio!

—Se *mefiez* de *contrafaçons*—como dice el empresario de Burdeos.

—¿Eso es lo que pone en los trenes?

—Lo que dice en las ventanillas es que resulta peligroso asomarse al exterior.

—A veces tampoco es bueno meterse en interioridades.

—Tú sabrás por qué lo dices...

Luis FERNANDEZ SALCEDO



Valladolid, 19 de mayo

EN UNA TARDE
DE TRIUNFOS
RESONANTES...

MONDEÑO

siguiendo su trayectoria
de éxitos ininterrumpidos,
alcanza un grado de supe-
ración y produce el delirio
de los vallisoletanos, que
le premian con **DOS
OREJAS, RABO
Y SALIDA
A HOMBROS**

POR ESO LA NUEVA
ETAPA DE JUAN GARCIA
COBRA RANGO
DE EFEMERIDES



VALLADOLID, ALTERNATIVA

TOREROS A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE



ALTERNATIVA.—Ahí va sonriente Palomo Linares a recoger los trastos de matar que le va a entregar el padrino de ceremonia, Jaime Ostos. Luego llegaría el primer éxito del nuevo matador de toros.

VALLADOLID, 19. (Crónica de nuestro enviado especial).—Taurinamente hablando, la ciudad ha hecho honor a aquello de que «tres jueves hay en el año...» El día de la Ascensión vallisoletana, inundado de sol, color y sabor, ha sido de los que quedan en el recuerdo de las buenas cosas y sirven luego para que, pasado el tiempo inexorable, uno eche mano del archivo mental y diga, al admitir la comparación: «Bueno; pero como aquello, no...» Un jueves grande que, enmarcado en mayúscula festividad, fue elegido para el cartel de toros contante de la alternativa del sonante Sebastián Palomo «Linares». No podía ser mejor. Ni más hermosa la fecha, ni siquiera el coso elegido para celebrar esa corrida, que, bien seguro, ha entrado ya a figurar dentro de la majestuosa plaza mayor de los éxitos y emociones del chaval, señor hasta ese día de la novillería, y hasta, si me apuran un poco, del padrino de la ceremonia, Jaime Ostos, y, ¡cómo no!, del testigo, Juan García «Mondéño».

Todo hecho como a medida, como jugando a las tres esquinas, que hacen chaflián con el éxito. Señalada fecha. Tarde impecable, a la que sólo la sobraba para ser torera por los cuatro costados esa pizca de venticillo rondón, enemigo público de estas cosas. Y plaza adecuada, decimos, para el doctorado del chiquillo si tenemos en cuenta que acá, en la capital del Pisuerga, se fraguaron varios de sus grandes éxitos novilleries.

Expectación inusitada, que llegó a arrastrar hasta la plaza de la avenida de Zorrilla a gran multitud, llegada, pese al freno del «No hay billetes» de ocho días antes, de los distintos puntos de nuestra geografía, especialmente de Andalucía y provincias castellanas. Unos, los menos, lograron entrar al recinto—se me antoja que más bello que nunca—gracias a mil recomendaciones de «allegados» a la aristocracia mandona del toreo, y otros, gracias a ese tremebundo tufus, estafador y denigrante, que tiene sus profesionales habituales y que son conocidos con el nombre de «reventas». Pero, ¿quiénes proporcionan a los desaprensivos «reventas» los boletos de entrada? Presumimos que no solamente detrás de las taquillas hay gato encerrado, sino más arriba, entre los propios bastidores del tinglado festivo. Quizá. Pero vayamos a lo nuestro, que para lo otro doctores tiene la Iglesia...

¡Qué pena que los toros de Salustiano Galache no hayan respondido en esta cita! Miedo me da pensar en lo que hubiera sucedido si los seis astados llegan a salir de los chiqueros con más raza. Unos—tres y tres, aunque todos pitados en el arrastre, a excepción del quinto—dieron más juego y llegaron mejor a la muleta que sus hermanos; pero los seis adolecieron de lo mismo: cortos de embestida, distraídos y, posiblemente, sin la edad precisa. Eran, eso sí, de cómoda cornamenta. Pero había que echar bota y merienda para pasarse por la faja—¡y cómo se los pasaron los tres matadores!—a unos bichos largos, largos, y que se revolían en un santiamén, sin esperar a que el coche furgón de sus partes traseras entrara en agujas. ¡Ay, si no llega a ser por esto! Y aun así...

Los tres matadores pusieron, de verdad, la carne en el asador. Se advinó desde el principio que estaban dispuestos a realizar algo sonado. El público todo—como sardinas en lata en la vieja plaza—se adelantó a posteriores acontecimientos y enredó en el ovillo de los aplausos solemnes cuando los espaldas reanizaron el paseillo, y no se interrumpieron después, en los prolegómenos de la salida del primer burel, y Jaime, Juan y Sebastián hubieron de salir del callejón para saludar al gentío montera en mano desde los tercios.

Sebastián Palomo se enfrentó con el primero de la tarde—de 448 kilos de peso—por aquello de la atención reglamentada a quien toma su alternativa torera. Iba el muchacho como una novia. O vestido de ángel. Todo de blanco. Y como un ángel toró nada más abrirse de capa. Cuatro verónicas ajustadas y guapas. El toro no va bien a los caballos. Una vara con el «pre» de dos picotazos; otra análoga. Par y medio de banderillas. ¡Y ahí van los trastos de matar, muchacho! Se los entregó Jaime Ostos y se dieron un abrazo más que fuerte, después de decirle no sé qué cosas el de Ecija. Otro apretón fortísimo a Mondéño. Linares está como el chico con zapatos nuevos. Sonríe a todos y está emocionado. Lo demuestra por los cuatro costados. Ya es matador de toros. Y, sonriente, allá fue a brindar a sus apoderados, don Eduardo y don José Luis Lozano, la muerte del animal, entre fuertes aplausos. Lo recibió en el centro del anillo con tres pases por alto. El toro se distrae, está como ausente del papel que juega en la ceremonia. Insiste Linares y ofrece una tanda de derechazos ajustados, elegantes y mandones. Más y más. Todo con arte y garbo de depurado toreo, que hizo subir por segundos el termómetro del delirio en los graderíos. Un ¡ay! ahogado en la plaza. El torero sale trompocado; es una faena del astado, que se queda corto, que no va a la cita. Y así, es



BRINDIS.—El nuevo torero se había hecho ya con el éxito de su bautismo, frente a su primer enemigo. Pero estaba embalado y seguro de triunfar frente al segundo. Y allí se le fue a brindar la muerte del último a Emilio Romero.

el torero el que tiene que ir y jugársela. Pisa su terreno y suelta dos tandas de naturales que allá quedaron. Más pases de los buenos; adornos. Silencio sepulcral cuando va a matar. Se lanza tras el acero con alma, entregándose, volcándose como mandan los cánones. ¡Qué pena! Un pinchazo en buen sitio; luego, una estocada entera. La plaza se viste del mismo color que el traje del chaval y el presidente le concede las dos orejas. Con ellas da la vuelta al ruedo, entre aclamaciones, devolviendo prendas, cargado de obsequios (desde el corderillo blanco y dócil hasta el gigante manojito de espárragos, cite usted lo que quiera).

Frente a su segundo—último de la tarde, como es lógico—, de 473 kilos, que sólo aguantó una vara y, además, mal tomada, lo toró a la verónica cadenciosa, armónica y naciente, recreándose el muchacho. Luego, con la muleta, realizó una faena valiente, artística y estupenda desde cualquier ángulo que se enjuicie. Citó de frente, sin engaños, arriesgó lo suyo al meterse en el mismísimo terreno del toro y sacar unas tandas de naturales y derechazos de estilo superior. Toda una lección de toreo a cargo de un torero recién llegado. Vis a vis con el astado, demostraba Palomo Linares su gran talento para llegar al escalafón torero. Puesto, hecho y derecho, el muchacho sorprendió a propios y extraños con su arte de torear, su valor y su «sapiencia». Puede estar orgulloso. Enloqueció al público con sus maneras de torero cumplido y, ¡ay, qué pena! Pichó dos veces y luego colocó una estocada entera. Nada importó para que el público enfervorizado, pidiera los trofeos y la presidencia le concediera los dos apéndices.

Está el chiquillo a punto, en torero y con ganas. Que su vocación de hoy no se mate por intereses lejos de la Fiesta; entonces, en el jueves grande de Valladolid, la acción habrá encontrado también un torero grande. Un torero en la más amplia acepción de la palabra.

Jaime Ostos también estuvo toda la tarde en torero. Bien de capa y bien de muleta frente a sus dos enemigos, ambos de 442 kilos. Conjugó perfectamente la armonía, la cadencia, ¡el arte!, con eso que se llama valentía y pundonor y que muchos cronistas han hecho base imprescindible de sus triunfos. Cierto que el de Ecija aguantó el indolible; pero cierto es también que allí había cabeza y garbo de torero consumado. Ostos



TORRANDO.—Dos faenas colosales dibujó el «toricantiano» el jueves en Valladolid. Pero con pases de todas las marcas, arriesgando mucho, pero pasándose a sus enemigos con arte. Estuvo en torero toda la tarde. Parecía, más que un recién llegado, un torero hecho y derecho.



APOTEOSICO.—Sebastián Palomo alcanzó un triunfo grande, mayúsculo, de los que quedan en el recuerdo. Aquí lo vemos dar una vuelta al ruedo, recogiendo obsequios de todas clases. No era para menos.

saoó mucho más provecho del que sus enemigos ofrecían. Y de nada sirvió que el cuarto de la gran tarde fuera más abierto y peligroso que sus hermanitos. Se entregó de lleno a la tarea y, jugando bien la muleta, puso también de cabeza a la plaza. Mató de media a su primero y a su segundo, frente al que realizó casi toda la faena en el centro del anillo, de dos estocadas, pinchazo y descabello. Una oreja fue el premio en aquél. La suerte suprema le privó de las dos en el otro. Pero el público le ovacionó en la vuelta al ruedo que le obligó a dar. ¡Muy bien por este Jaime Ostos de hoy!

¡Y Mondéño! Reptamos de él lo que hace unos días ya apuntamos: Se nos antoja más torero que antes de su encierro conventual. La faena al tercerero de la tarde fue de antología, de las que merecen pasar a las páginas de su brillante historia en esta su segunda edición como torero. ¡Qué gran remate a aquellas buenas verónicas, para cuyo toro no quiso el matador más que una vara! Luego, con la muleta, toró con calma, en artista, sin empujar nunca la plana, jugando con el toro como si minutos antes le hubiera enseñado la cartilla del bien hacer para propio lucimiento. Lo embaucaba en la muleta, se enseñoreaba con ella y dibujaba sobre la arena el grabado de un torero de cuerpo entero; sobre todo al marcar con perfección naturales y redondos, y manoleínas también, plantado en el centro, como si tal cosa, todo entre constantes ovaciones y oles. Silencio sepulcral en la plaza cuando se cuadra para sobrar una estocada entera. El justo premio son las dos orejas y el rabo. Delirio en los tendidos. Su segunda faena—dos varas recibió el de Galache—fue muy trabajadora y artística, matando de dos pinchazos y estocada. Oyó el matador muchos aplausos.

Ostos, Mondéño y Palomo, en la mitad de la corrida, se vieron obligados, ante las aclamaciones del público, a dar la vuelta al ruedo para recoger el beneplácito de todos. Al final, la afición se tiró a la plaza y los tres toreros dieron a hombros la vuelta al ruedo, saliendo así por la puerta grande.

Hasta entonces, hasta ese justo momento de la salida a hombros, el público no abandonó su asiento. ¡Esto sí que dice mucho! Ni más ni menos que lo que fue la corrida. Ni un ápice sobra. Corrida grande, de las que quedan en el recuerdo para siempre. Que de en eso mi palabra y mi escrito.

Jesús SOTOS



OSTOS.—El padrino estuvo en su sitio y a la altura de la gran fecha. Además de torear valientemente, como en él es norma, lo hizo en artista. Junto a sus dos compañeros de terna, fraguó una gran tarde de toros, de las que no se olvidan fácilmente. Con ellos saldría a hombros de la plaza.



MONDENO.—¡Qué gran faena la de Juan García a su primero! Quieto, sin empujarse, bordando cada pase, embebiendo al bicho en la muleta, jugando a lo estético, toró con ambas manos a la perfección. Luego cortaría las dos orejas y el rabo del astado.



EPILOGO.—Corrida grande, de grandes éxitos, con el correspondiente epílogo que ya se repitió en la primera mitad del festejo: Vuelta al ruedo para los tres matadores. Luego saldrían a hombros por la puerta grande.

(Reportaje gráfico TRULLO.)



OREJAS.—Mucho público en las Ventas. Y mucha facilidad para otorgar orejas en la «chata» carabanchelera. Cada torero cortó dos. Pero no todos con el mismo merecimiento.

CARABANCHEL, 22. — Curioso fenómeno el de esta tarde en la «Chata». Es ni más ni menos que la transformación de un público relativamente exigente—duro, en ocasiones; no tan duro, en otras; representado por la afición de las Ventas—en un público benévolo, facilón y orejófilo a más no poder. En efecto, atraído por el cartel de Vista Alegre—con más alicientes que el de Madrid—, un apreciable número de aficionados hizo traslado de plaza, de lo que dio buena fe el lleno «hasta la bandera» que se pudo apreciar. Entonces asistimos a un proceso psicológico interesante: los que en Ventas piden una oreja, aquí pedían las dos; donde aplaudían,

aquí ovacionaban, y en lugar de arrojar a los diestros triunfantes flores o puros—que es lo corriente—, aquí vimos caer al ruedo palomas, gallinas y hasta un conejo. Vamos, la granja avícola completa, lo que no dejó de tener su aire campero.

A estas alturas ya habrá quien me esté tachando de aguafiestas—¡Dios me libre!—; pero la verdad es que sobró más de una oreja de las seis que con tanta despreocupación se concedieron. Ni mucho menos quisiera hacer creer que no apreciara la actuación de los diestros y los buenos detalles, que fueron cantidad. Lo único que digo es que, aunque se concedan muchos trofeos, las faenas no van

VISTA ALEGRE

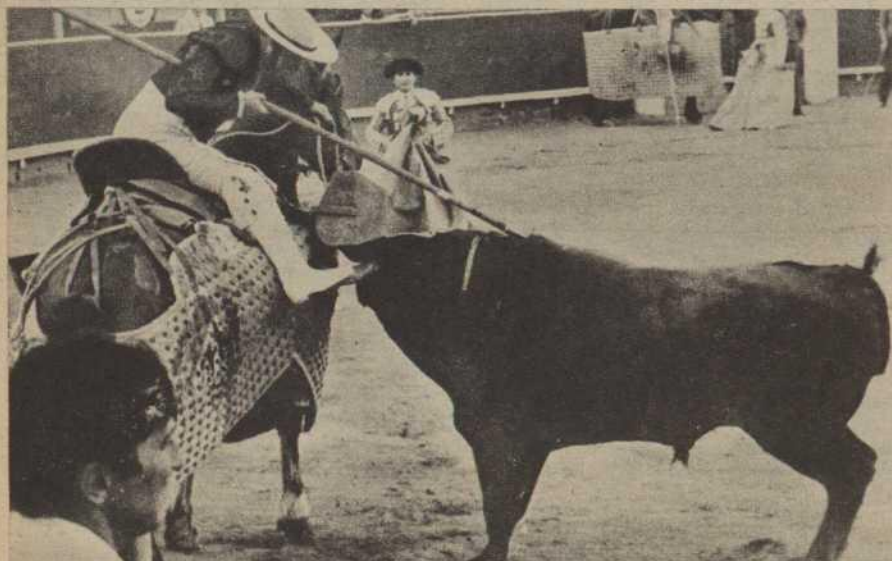
SEIS OREJAS Y TODOS CONTENTOS

a ser mejores, por la sencilla razón de que ya fueron y no puede el reloj volver atrás. Al amante del toreo debe serle indiferente por completo el número de apéndices cosechados después de una faena, porque la belleza y la diversión están en el ruedo, en la confrontación toro-hombre, y no en comentar en la tertulia: «¡Qué buena corrida! Cortaron tantas orejas.» Y sucede que muchos que se llaman aficionados miden la calidad de las rridas por la actividad en la casquería. Y eso..., eso, ¡no!

Y basta ya de preámbulo. En el comentario de esta corrida podríamos distinguir, como en los textos de Bachillerato, entre «A» y «B». Es decir, hubo tres faenas de éxi-

no ofrecieron, precisamente, facilidades para el lucimiento. Suerte que la inteligencia es superior a la fuerza, sobre todo si hay valor por medio.

Curro Girón, que no pudo dominar en su primer turno a un mansote querenciado en la salida de chiqueros, supo reponerse en el cuarto, precisamente cuando menos lo esperaba el público. Este morlaco—preciosa lámina—, después de besar el suelo repetidas veces en el primer tercio, deslució el segundo—Curro Girón ofreció los rehiletes a Miguelín para que alternase con él en 1ª suerte de banderillas—por su indiferencia hacia los diestros y su desgana para embestir. Con este toro, pues,



LOS TOROS.—Los toros fueron de buena lámina, pero de mal son. Aquí tenemos, por ejemplo, su modo de ir al caballo. Con la cara alta y haciendo «campanear» el estribo. No derribaron.



CLASICO.—He aquí a Andrés Hernando ante un toro con más alzada que él, cargando la suerte a la verónica y el peso sobre la pierna de torear. Tuvo una buena tarde.



VOLUNTAD.—Curro Girón estuvo tan entregado a su quehacer como en él es habitual. Banderilleó y ofreció banderillas a Miguelín; pero el toro no se prestó al lucimiento.

to, una para cada matador, y sendas faenas de tono menor interpretados por cada cual de los antedichos, en lo que, por cierto, mucho tuvo que ver el ganado.

Este, perteneciente a doña Mercedes Pérez Tabernero, tuvo presentación excelente. Preciosa lámina, cara de toros y un peso respectable: 537, 508, 510, 535, 540 y 560 kilos, respectivamente. Pero el juego que dieron fue muy desigual. Especialmente los lidiados en cuarto y quinto lugares acusaron una flojedad de remos en desacuerdo con su trapío. En cuanto a bravura, también hubo sus más y sus menos. En conjunto, aunque cumplieron con los de aúpa, fueron para la muleta broncos los unos y sosos los otros, por lo que

distraído, quedado y blando de remos, Curro consiguió el triunfo del pundonor y de la valentía, sacando gotas de agua de una fuente reseca y peras de un olmo. Gran estocada y dos orejas. Mucho mérito el de Curro, que supo ver y apreciar el público carabanchelero.

Sin embargo, como Miguelín y Hernando habían cortado las orejas en sus primeros toros, cuando la corrida alcanzó su cenit en el cuarto, la cosa vino a menos en los dos últimos astados, que dieron pésimo juego.

Miguel Mateo «Miguelín» continúa siendo uno de los diestros de más interés en el plantel de postín. Es torero completo, que ejecuta todas las suertes a la perfec-

DESDE CORDOBA II CONGRESO INTERNACIONAL DE TAURAMAQUIA

La pasada semana visito nuestra ciudad una Comisión de la Junta organizadora del II Congreso Internacional de Tauromaquia, compuesta por su presidente, don José Rodríguez de Moya, que a su vez lo es del Club Taurino Sevillano; el secretario del Congreso, don Juan Revilla, y el tesorero, don Antonio Zambraños. Dichos señores, en unión del presidente del Círculo Taurino de Córdoba, don Carlos Valverde Castilla, y otros miembros de la Directiva, visitaron en sus despachos oficiales al presidente de la Diputación, don Antonio Cruz Conde, y alcalde de Córdoba, don Antonio Guzmán Reina.

Los comisionados departieron con las autoridades sobre diversos asuntos relacionados con la celebración del Congreso, que, como se sabe, se dará por inaugurado el 24 de septiembre, con la recepción de asambleístas en Sevilla, para en la mañana del día 25 celebrar la sesión inaugural en nuestra ciudad.

Durante los días del Congreso tendrá lugar una exposición de recuerdos taurinos, que abarcará todo el territorio, y en la que de manera eficiente esperan esté representada Córdoba, por lo que cuantos deseen exponer sus recuerdos taurinos (carteles, fotografías, libros, etc.) pueden ponerse en contacto con el Círculo Taurino, José Zorrilla, núm. 11, para hacer entrega de los trofeos que durante los días de exposición serán admirados por aficionados de todo el mundo.

NUEVA DIRECTIVA DEL CÍRCULO TAURINO

Como figura en los Estatutos, unos días antes de la Feria de mayo se ha procedido a la renovación de este Círculo, cuya labor divulgadora de la Fiesta tanto bien hace en la capital. Resultó reelegido presidente el culto abogado don Carlos Valverde Castilla; vicepresidente, don Francisco Mansilla Vázquez; secretario, don Francisco del Campo del Campo; tesorero, don Antonio Jiménez Porras, y vocales, don José Guerra Montilla, don Eduardo de Sotomayor, don Antonio Pérez Sánchez y don Carlos León.

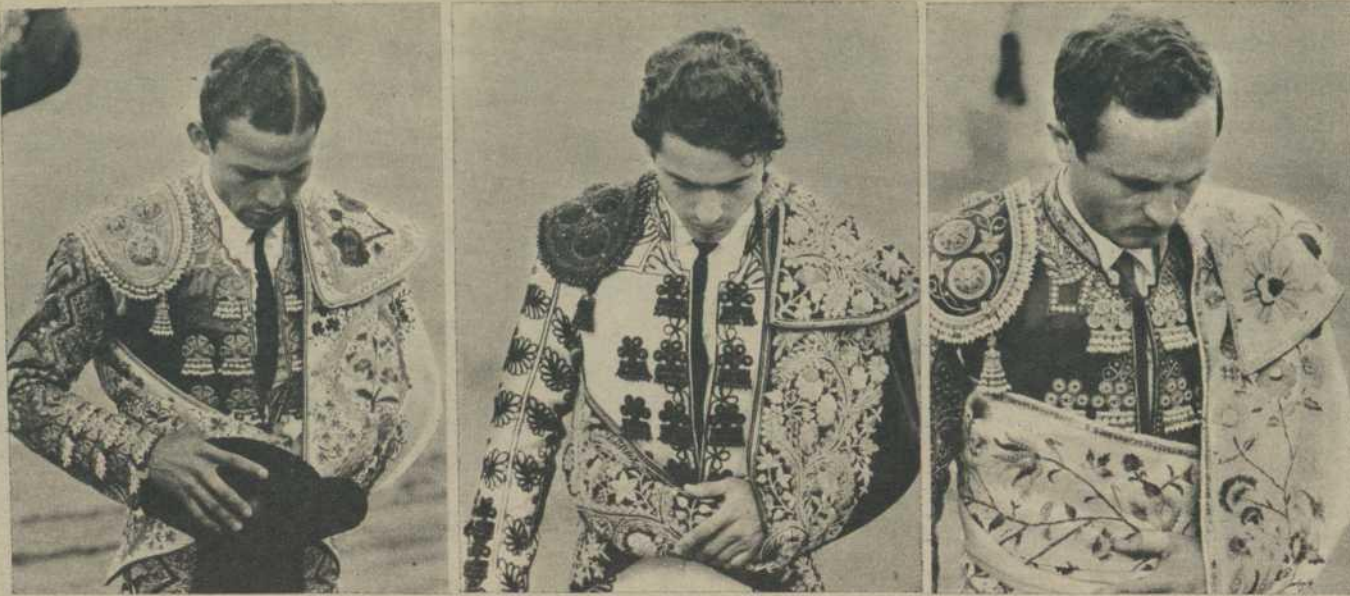
En estos días, el Círculo Taurino procede a remitir a sus socios y aficionados el interesante folleto que anualmente edita, con biografías y datos estadísticos, tanto de toros como toreros, que componen los carteles de la Feria de mayo cordobesa.

POYATO ESTOQUEO UN BRAVO NOVILLO A PUERTA CERRADA

El novillero Rafael Poyato se encerró en la plaza de «La Marquesa» con un bravo animal de la ganadería de López Hermanos.

A pesar del carácter íntimo y de entrenamiento del acto, numerosos aficionados de la Ciudad Jardín presenciaron la lidia del novillo, con edad y peso, aplaudiendo la labor de Poyato, el cual toreó de capa, puso banderillas y muleteó dentro de su estilo peculiar.

Poyato, para ejecutar su faena, vistió un terno morado y oro, dando a su actuación un carácter casi de acontecimiento. — CABALLERO.



RECUERDO.—Hubo emocionado recuerdo a Carlos Arruza. Es así fueron las actitudes de los matadores durante el silencio que precedió a la celebración de la corrida.

ción, buen banderillero y que da a sus actuaciones una pimienta... especial. Es valeroso y variado, pero tiene, además, un imán especial para el público, al que conoce a la perfección y explota cada uno de los recursos que conoce para mantener una línea ascendente en sus faenas. Un ejemplo típico lo tenemos en la lidia de su triunfo: comenzó veroniqueándolo con mucho sabor. Después puso banderillas, jugueteando con el toro a la salida de cada par. Con ello, al iniciar la faena ya el respetable estaba sobre ascuas. Pocos pases de tanteo y unos derechazos buenos, que se ovacionan. Y ya con el público vencido da unas espaldinas a un centímetro de los pitones, unos

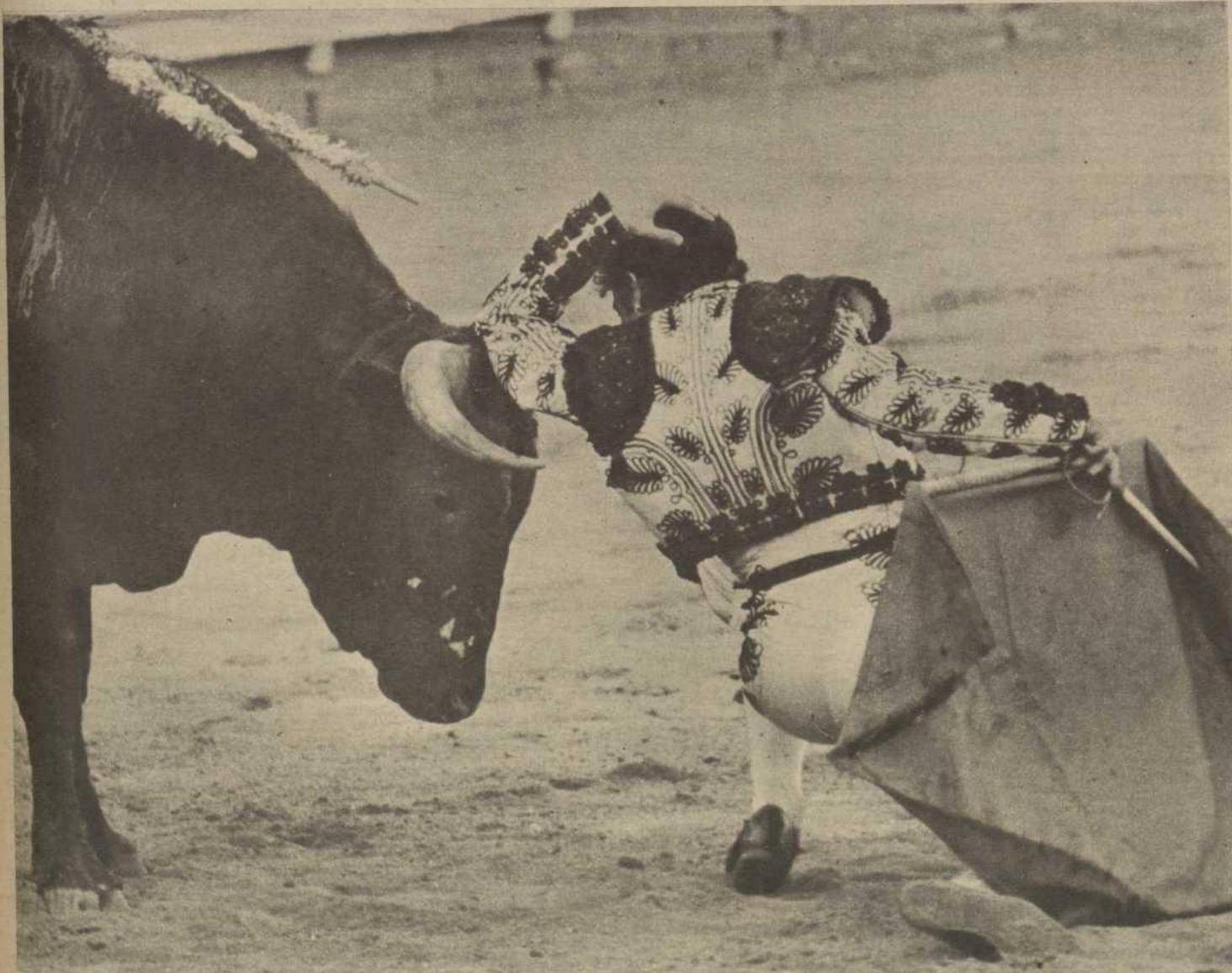
pases de castigo y el teléfono. Hemingway dijo que éste era un «truco fácil»; pero lo que no glossó es el impacto que produce en el público. Después de un pinchazo consigue una estocada entera, que basta. Y ya está: dos orejas, con vueltas, entre ovaciones. Miguelín, pues, es capaz de gustar a conservadores y liberales, viejos y jóvenes, clásicos y tremendistas. Muy bien Miguel, que este año parece arrollador.

Hernando tiene su público en Madrid, y lo seguirá teniendo mientras toree como lo hizo en el toro tercero. A éste, cuyo único afán era refugiarse en las tablas, comenzó instrumentándole unas verónicas de aguante, lentas y ade-

lantando la pierna de torear. El toro toma bien la muleta y Andrés lo pasa muy lento, muy templado, sobre la mano derecha; después, naturales, no tan perfectos; desplantas, que se ovacionan, y, tras pinchar, estocada algo delantera, de muy rápido efecto. Otras dos orejas y el desbordamiento granjero segoviano de palomas, conejos y lo demás ya reseñado. Fueron unos pases con la derecha extraordinarios, que no pudo repetir en su segundo enemigo—de mal estilo y con 560 kilos a cuestras—, al que se limitó a doblar para matarlo con rapidez.

Así, pues, seis orejas y todos contentos. Yo, entre ellos.

Juan M. RICO



TELEFONO.—Otro modo de honrar a Arruza, en el modo de hacer de Miguelín. La suerte del «teléfono» tuvo en la tarde carabanchelera un significado emotivo y especial.

(Reportaje gráfico, Carlos MONTES.)



BELLEZAS.—A la segunda corrida de la Feria zaragozana asistieron las «Majas Internacionales», quienes ocuparon un palco. Las bellezas se divirtieron lo suyo, ovacionaron a los diestros en ocasiones y fueron a su vez ovacionadas por el público.

FERIA DE PRIMAVERA EN ZARAGOZA

PRIMERA CORRIDA

TOROS SOSOS

ZARAGOZA, 19. (De nuestro corresponsal.)—Alguien ha comparado a los rejoneadores con el queso. Una sabrosa ración de queso puede ser el complemento de una buena comida o el suplemento de una comida mala. La actuación brillante de un rejoneador es, muchas veces, el complemento de una corrida triunfal y, algunas, el suplemento de una corrida poco «nutritiva». Tal sucedió con la de Beneficencia, primera de la Feria zaragozana de primavera. Hasta que, a mitad de corrida, hizo su aparición en el ruedo el rejoneador Alvaro Domecq, cabalgando, una tras otra, cuatro de sus bonitas jacas, la tarde soleada, en uno de los tres jueves del año «que relucen más que el sol» —el día de la Ascensión—, transcurría con mal aire.

Y no sólo por el que, puesto en movimiento, agitaba con fuerza las banderolas que adornaban el tejado de la plaza, engalanada por dentro con profusión de gallardetes, colgaduras y guirnaldas. También, y principalmente, porque junto a las arrancadas del viento los toreros se habían encontrado con la insustancial embestida de los tres primeros toros de don Joaquín Buendía. Ninguno de los antiguos «santacolomas» fue un bocado apetecible. De abundante carne, pero tofa. Cumplieron sin gran codicia con los picadores y se agotaban en seguida. Sosos de pitón a rabo.

Chamaco le echó sal al primero, aderezando el guiso con unos garbosos lances y unos pintureros pases. Puso sabiduría y gracia en unas bellas verónicas Paco Camino, durante la lidia del segundo. José Fuentes imprimió elegancia y empaque a su quehacer con el tercero. Las faenas de Chamaco y Fuentes se deslizaron al compás de la música. Los tres espadas mataron con prontitud —Camino, además, muy bien—, y para todos hubo ovaciones.

La gente, sin embargo, se había quedado, más que desilusionada, insatisfecha. A falta de un plato fuerte. Y este constituyó la intervención de Alvaro Domecq. Fue la suya una espléndida exhibición de la lidia a la jineta. El novillo, de don Manuel Sánchez Cobeleda, que luego resultó bravo, remoloneó al principio ante el torero de las jacas, perfectas de doma. Domecq lo enceló con el caballo, toreándolo desde la montura con dominio y temple. Clavó rejones y banderillas en todo lo alto. Echó pie a tierra. Y con igual arte y gallardía lo toreó de muleta en unos emocionantes pases. Mató de una certera estocada. Le dieron una oreja y lo aclamaron al dar la vuelta por el redondel.

Cundió el entusiasmo en los gradieros y parecía que, al reanudarse la lidia ordinaria, espoleado el amor propio de los matadores por el éxito del rejoneador, la corrida iba a mantener el interés de los espectadores —menos numerosos, ciertamente, de lo que merecía el cartel—, saciando su hambre de diversión. No ocurrió así. Cada uno de los dos toros siguientes, con más carnes que los anteriores, resultó un «hueso» duro de roer.

Chamaco, en el segundo suyo, volvió a torear vistosamente con el capote. Con la muleta probó a hacer faena lucida. No se la admitió el toro por completo. Lo despatchó de un pinchazo hondo, arriba, y le aplaudieron. Camino se «enfadó» con el quinto e hizo brillar su maestría torera en unos pases de «esencia exquisita y en otros de eficaz inteligencia. La faena, realizada entre arpegios musicales, no alcanzó absoluta tonalidad. Pero su sinfonía torera tuvo un «adagio» brillante: El de la estocada, que tumbó al toro sin puntilla. Fue una estocada soberbia, y la ovación de gala. El último toro era de mejor «son», aunque apagado, con sordina. José Fuentes le hizo una faena cadenciosa en el acompañamiento musical y en el ritmo lento y suave de los pases. Lo estoqueó de media en las agujas y le ovacionaron.

Sin duda de ningún género, el manjar del banquete inaugural, los entremeses; suplemento de una corrida en la que los toros «nos la dieron con queso».



LO MEJOR.—Alvaro Domecq realizó en la primera de Feria una espléndida exhibición de la lidia a la jineta frente a un bravo novillo de Sánchez Cobeleda. El rejoneador toreó desde la montura con dominio y temple, clavando rejones y banderillas en todo lo alto.



CHAMACO.—Faena cumplida la de Chamaco, valiente, a veces pinturera, realizando garbosos lances. Pese a las mínimas facilidades que ofreció el ganado, toreó así con la mano izquierda. Chamaco demostró su valía.



CAMINO.—El torero de Camas se «enfadó» con el quinto. Hizo brillar su maestría torera en unos pases de «esencia exquisita y en otros de eficaz inteligencia. Mató luego a ese astado de una soberbia estocada y dio la vuelta al ruedo.



FUENTES.—José Fuentes estuvo a la altura de sus compañeros. Debido a la sosería del ganado poco pudo hacer, aunque se adivinara en el torero su arte al realizar una faena cadenciosa, con ritmo lento y suave en los pases.

SEGUNDA CORRIDA TRIUNFARON MURILLO Y CORDOBES

ZARAGOZA, 21. (De nuestro corresponsal.)—De acuerdo con el título de la Feria, el segundo día hizo una tarde auténticamente primaveral. Y la corrida tuvo más calor y color. Los toros, de don Alfonso Sánchez Fabres —un encierro con trapío—, dieron buen juego en conjunto. Aunque alguno, por sobra de kilos y exceso de castigo en la suerte de varas, en la cual los seis hicieron brava pelea, no sacaron a relucir todo lo bueno que llevaban dentro. Comenzó la corrida bajo un clima de entusiasmo —la plaza estaba casi totalmente llena—, con una ovación para los tres diestros, al hacer el paseo las cuadrillas, montera en mano y con lazo negro en el brazo por la muerte de Carlos Arruza, a cuya memoria se guardó un minuto de silencio.

Cambiada la seda por el percal, salió el primer toro y se reanudó la ovación para premiar unas buenas verónicas de Jaime Ostos, quien en la faena de muleta toreó por redondos bien ejecutados, hasta que el toro se le coló un par de veces, y optó por entrarle a matar. Clavó una estocada y la refrendó con tres descabellos. Sonaron los aplausos para el toro y también, con pequeñas disidencias —las de los impacientes— para el

matador. El segundo toro de Ostos acusó, de primeras, algún reparo en la vista. No tomaba los capotes. Sin embargo, acometió con codicia y derribó al picador en el primer encuentro. El torero de Ecija le hizo una faena amenizada con música y ovaciones. Pero no tuvo fortuna al matarlo. Colocó una buena estocada y, al intentar el descabello reiteradamente dio tiempo a que la presidencia le enviara un recado antes de doblar el toro. La de Jaime Ostos no fue, esta vez, una de las tardes suyas.

El que la tuvo triunfal ante sus paisanos fue Fermín Murillo. El torero de la tierra pagó su triunfo con una cornada. Es el tributo con el que, de cuando en cuando, se cobran los toros la gloria que proporcionan a los toreros. Como el mejor orfebre del toreo, de suave embestida. Y le hizo un bello quite. A través de la faena engarzó, como joyas preciadas y preciosas, los pases en redondo y al natural con los por alto y de pecho. Una faena armónica y armoniosa, con acompañamiento de música y olés. Mató, al primer viaje, de media estocada. Le otorgaron una oreja, que paseó triunfalmente por el ruedo. Y vino luego su gesto de pundonor torero y de hombría, con temple baturro, a coronar su triunfo. El quinto toro salió haciendo extraños ante las capas. Pero se arrancó con fuerza y produjo la caída del varilarguero. Tenía poder. Murillo lo aguantó con la muleta, después de tantearlo muy toreo-

ramente, rodilla en tierra. Y ya se hallaba centrado con él, corriéndole la mano derecha a placer en unos templadísimos pases, cuando el toro le atropelló de improviso, le caló el muslo y se lo echó al morrillo, zarrandeándolo luego en la arena. A viva fuerza quisieron retirarlo del ruedo. Se soltó enérgicamente de los que le transportaban en brazos y volvió al toro para continuar la faena, y con igual arte y valentía, hasta terminarla de un pinchazo y una entera. Al rematar gallardamente su hazaña cayó medio desvanecido y se lo llevaron a la enfermería, donde los peones de la cuadrilla, tras exhibirlas en una aclamada vuelta por el redondel, le entregaron las dos orejas del toro.

Afortunadamente, la herida del diestro aragonés resultó de pronóstico menos grave. Pero el momento de la cogida fue de angustiosa emoción. Una emoción que había empezado plácidamente al abrirse Murillo de capa con su primer toro, cobró intensidad a lo largo de la tarde y desembocó al final en la apoteosis de Cordobés.

El torero de Palma del Río era la tercera vez que pisaba el ruedo zaragozano. Las dos anteriores —una de novillero y otra como matador de alternativa—, sin total suerte. No se le había visto aún aquí, en la plenitud de su personalidad torera. Y tampoco se le vio apenas en su primer toro. Fuera de unos lances a su estilo, no hizo otra cosa que trastearlo apresuradamente y despacharlo de dos pinchazos, una estocada y descabello. La gente quedó decepcionada y disgustada. Hasta que apareció el sexto toro, de alegre embestida. Cordobés lo recibió con unas apretadas verónicas, seguidas de un ceñido y vistoso quite. Allí se provocó la locura y fue haciéndose delirio colectivo, con ruido ensordecedor de aclamaciones sobre el incesante sonar de la música. Quieto como un poste, más que cerca, encima del toro, durante la faena Manuel Benítez puso al rojo encendido el entusiasmo de los espectadores, admirados muchos, sorprendidos todos, por aquellos pases inverosímiles, milagrosos algunos y templados varios, que precedieron a la estocada definitiva. Y puestos en pie, nadie abandonó su localidad hasta que Cordobés, con el trofeo de las dos orejas y el rabo, acabó de recorrer el anillo en un entusiasta colofón de la corrida.

TERCERA. CORRIDA

BROCHE DE ORO

ZARAGOZA, 22. (De nuestro corresponsal.)—La Feria se cerró con broche de oro. Fue la última una corrida casi completa. No hubo más que un toro—el quinto—que las mulillas arrastraron con las dos orejas puestas. En todos los demás hubo corte de trofeos, en plural o en singular. Quien lea esto pensará que los toros fueron excepcionales. Nada de eso. Los toros de don Vicente Charro tenían, desde luego, buena lámina. Eran seis toros grandes, los más gordos que se han lidiado en la feria. Pero no en todas sus condiciones se correspondieron con su fachada. La altura a que se remonta la corrida es mérito poco menos que exclusivo de los tres matadores. Ninguno de los diestros dejó de ameter el hombro para empujarla hacia arriba.

Diego Puerta, a la cabeza del cartel, fue el primero en encender la mecha de la traca final, con fuego de valentía y radiante luminosidad, ante un toro cobarde —el que abrió plaza—, que de salida saltó al callejón. Puerta lo sujetó con el capote y se lo fajó en unas verónicas llenas de garbo y en unas salerosas chicuelinas. Siguió a este precioso quite otro muy enjundioso del Viti. Y ya con el toro algo más embravecido por dos varas que tomó, de las cuales salió resentido de las manos, se hicieron clamor de ovaciones los tendidos. La faena de Diego Puerta constituyó todo un derroche de gracia y arrojo. No le faltó tampoco la decisión al matar. Tras un pinchazo, agarró una gran estocada. La gente pidió las dos orejas, el presidente le concedió una y dio la vuelta al ruedo en medio de ostensibles muestras de entusiasmo. Tuvo, con todo, mayor importancia su labor con el cuarto toro. Era una verdadera mole—580 kilos pesaba—y, además, salió probón. El torero sevillano, después de hacer el toro una aparatosa pelea con los picadores, lo toreó de muleta con un arte extraordinario y un valor descomunal. Y, como en la anterior faena, los olés se entrelazaron con la música, subrayando cada pase. Media estocada en las mismas yemas fue lo suficiente para que el toro cayera muerto. Y dos orejas y otra vuelta al ruedo, la recompensa otorgada a Diego Puerta.

Al toreo alegre del diestro andaluz se unió, para ir esmaltando de brillantez la corrida, la majestuosidad torera de Viti y su grandeza de matador. Le tocó en primer lugar al espada salmantino un toro nervioso, pero sin demasiada casta. La suplió él con creces con una faena en la que el dominio y el temple, la profundidad y la largura de los pases se conjuntaron para dar lugar a la maravilla del toreo. Toreo grande que tuvo también el contrapunto del adorno en un pase afarolado, cuyo resplandor fulguró en toda la plaza. Y lo que brilló como un rayo de plata que cegó de admiración a todos los espectadores fue el acero del estoque cuando Viti fulminó al toro de una grandiosa estocada. Dos orejas —la estocada por sí sola merecía tal premio—le fueron concedidas. Y entre las mismas o más ruidosas ovaciones que las que con acompañamiento musical habían jalonado su faena dio la vuelta al ruedo. Última que en el quinto toro, hecho un «marmolillo» y con peligrosas embestidas, cuando se arrancaba, no pufiera Viti redondear la tarde. Aunque sí la redondeó con una faena en la que expuso mucho y mandó más. Pero no fue de retumbrón. No tuvo premio de oreja. La solicitaron muchos en mérito a la estocada, formidable también, como la otra. Y en compensación, le ovacionaron con tanto calor que muy bien pudo volver a recorrer el ruedo.

Al éxito de la corrida, que no tuvo otro garbanzo negro que el de ese quinto toro, contribuyó Pireo con la galanura de su estilo depurado en el manejo del capote



OSTOS.—No tuvo suerte a la hora de matar el de Ecija. No obstante, la faena de muleta fue aceptable. Los redondos estuvieron bien ejecutados, escuchando ovaciones.



MURILLO.—Triunfó plenamente ante sus paisanos Fermín Murillo y cortó tres orejas. Frente a su segundo —el de mayor éxito— resultó cogido, pero permaneció en el redondel hasta acabar con la vida de su enemigo. Gran tarde la de Fermín.



CORDOBES.—En el primero anduvo desconfiado, pero en su segundo realizó una faena valiente y lucida que le valieron al final las dos orejas y la vuelta al anillo entre ovaciones. Era éste el primer éxito de Manuel Benítez en la plaza baturra.



PUERTA.—Otro triunfo cosechó Diego Puerta en Zaragoza, cortando tres orejas —una en su primero y dos en su segundo—. El sevillano toreó con valor y gran arte, bordando pases de todas las clases. En sus dos faenas —muy completas— destacaron los naturales y redondos.



PIREO.—El tercero de los espadas de esta última corrida de Feria también estuvo a gran altura. Toreó con arte, sobre todo en el primero de su lote y, al final, la presidencia le concedió una oreja. En unión de sus compañeros de terna dio la vuelta al redondel.

y la muleta. Con uno y otra bordó el toreo. Incluso en el último, que no se prestaba a muchas florituras. Pese a lo cual se prestó voluntariosamente a poner banderillas, colocando, de dos pares, uno superior. Le tocaron la música durante ambas faenas, se las corearon con olés. Y no obstante haber escuchado un aviso por alargar la faena y no acertar prestamente con el estoque, una y otra fueron premiadas con oreja y vuelta al redondel, la última en unión de sus dos compañeros, artífices los tres del broche de oro que cerró la feria.

A. JARANA



VITI.—También Santiago Martín se alió con el éxito en la Feria zaragozana. Cuajó dos magníficas faenas, sobre todo frente a su primer enemigo, al que le cortó las dos orejas. Aquí lo vemos instrumentar unos magníficos derechazos.



CARAS CONOCIDAS.—A la última corrida ferial asistieron Perico Chicote y García Viñolas, a quienes aquí vemos ocupando sendas localidades de barrera. (Fotos MARIN-CHIVITE.)

CUATRO CORRIDAS DE TOROS EN LA FERIA TAURINA DE ALICANTE

La Empresa de Alicante facilitó a la Prensa y Radio los carteles de las corridas feriales de San Juan y San Pedro, en junio.

El día 23 torrearán Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín "Viti", lidiando ganado del Conde de la Corte.

La segunda corrida de toros será el día 24, San Juan, con toros de doña María Teresa Oliveira; actuarán Juan García "Mondeño", Manuel Benítez "Cordobés" y a designar entre Inclusero y Caracol, pues surgieron algunas dificultades en la contratación de éstos.

El día 26, domingo, la terna estará compuesta por Antonio Ordóñez, Miguel Báez "Litri" y José Manuel "Tinín", que se las entenderán con astados del Marqués de Domecq Hermanos.

Y, por último, el día 29, San Pedro, se lidiarán ocho toros de don Dionisio Rodríguez por Antonio Chenel "Antoñete", Curro Romero, Vicente Blau "Tino" y Francisco Antón "Pacorro".

Las corridas empezarán a las seis de la tarde, menos la del 29, que será un cuarto de hora antes.—J. M.

LA TARDE DE LA ASCENSION

SEVILLA

EL REY DE LA TORERIA, EN LA MAESTRANZA

SEVILLA, 19. (De nuestro corresponsal).—La Fiesta vive de su permanente capacidad de recuperarse, cuando parece más perdida. Y de hundirse, cuando parece más en alto. Esta es la verdad. Y es ello, en gran parte, por obra de los toreros más geniales y más sorprendentes. Entre ellos, en primerísimo lugar, Curro Romero, del que la noche antes de la Ascensión, en un tablao flamenco, medio en broma, medio en serio, cantaron en fandanguillo a losneros:

«Qué importa que Madrid tenga,
el Retiro y la Gran Vía.
Camas tiene un torero:
El Rey de la torería.
Se llama Curro Romero.

Los que le han visto en la Feria sonreían. ¡El Rey de la torería...! Horas más tarde, ni un día completo, Curro Romero haría honor al fandanguillo. Y lo haría en una corrida donde no sólo iba a estar como nunca, sino de una manera distinta a como él suele estar bien, cuando infrecuentemente lo está. Al Curro Romero, genial, de sombra y sol, irregular, de extremo a extremo, le iba a sustituir un Curro Romero voluntarioso, regular, seguro, con codicia, dueño de la plaza, que iba a triunfar del todo, incluso sin llegar en la genialidad a los niveles que alcanzó otras veces. Por ejemplo, en las faenas galardonadas en la Feria de Abril de 1965. Para eso se necesitaba ese toro de receta que, desde luego, no salió y que hizo que la zurda maravillosa del torero de Camas no se emplease a fondo esta tarde. Esto faltó y hay que decirlo, no para quitarle méritos, sino para dárselos. Porque resulta que haciendo exacta y escuetamente lo que los toros permitían —que no fue poco—, sin apurar la cosa, limpiamente, con tranquilidad y seguridad, Curro ha brindado a la afición una hermosísima tarde de toreo completo, que es lo que ni por asomo podía nadie esperar.

Esta sorpresa —regalo para los ojos y para la memoria aficionada— había sido prolongada por otra. Tal la del lleno total. ¿quién lo había vaticinado? Nadie. Entre los trece mil espectadores que decidieron ir, ni uno sólo contaba con que irían los demás y con que juntos completarían la plaza. ¿Qué tipo de mensaje, misterioso, personal, habían recibido todos y cada uno, en forma individualizada? Dios sólo sabe estas cosas. Pero lo cierto es que sin abonos —es decir, con entero y total impulso propio—, Curro llenó.

Y Curro estuvo a tono con el lleno, desde el primer instante hasta que salió a hombros por la puerta grande, sin dejar que le robase nadie un instante de bregar, de luchar y de lucir, pues el sobresaliente de espada sólo intervino en un quite, muy bueno, y los peones no tocaron los toros de salida, pues Curro lo estuvo esperando en las seis ocasiones. Y en casi todas nos obsequió con quites salerosos, modelos de garbo inimitable, completando los lances de salida. De estos sólo nos referimos a una serie. La que arrancara al que cerró plaza. Sencillamente, geniales. Sólo repetibles algún día por Curro Romero. Sin imitación posible, en lentitud, en majestad, en mando, con un remate inspiradísimo, en el que el torero se echa el capote al hombro con majestá.

Las faenas han sido muy iguales entre sí —salvo la del cuarto, cojo y débil de remos, que pica en gazapón— y apenas si podríamos distinguirlas entre sí. Pases por alto, de la firma, redondos y molinetes, en el primero, al que mata de estocada sin puntilla, buena; derechazos maravillosos en el segundo, de suprema lentitud y estocada de rápido efecto; toreo hondo, limpio y puro, sobre la derecha, en el tercero, acabado de estocada certera; algunos pases excelentes, prodigios de elegancia al cuarto, al que despacha expeditivamente; majestuosos ayudados por alto y redondos preciosos de suavidad, al quinto, y cámara lenta —incluso parangonada con las bellas lentitudes precedentes— en el sexto, al que tumba de una estocada en lo alto. En total: seis estocadas, seis toros. No todas perfectas, pero sí todas acertadas. Seis faenas deliciosas, inspiradas, justas, de finísima y exquisita estética, practicadas por un torero pulcrísimo que no se ha manchado ni de sangre ni de sudor, de sus enemigos y cuya figura, impecable, sólo ha conocido la arruga y la descomposición, a hombros de la afición que le llevó en oleaje humano y fervoroso por las calles de Sevilla.

Naturalmente, que los toros le ayudaron por su codicia, su escaso peligro, su nobleza. Pero la maestría de aprovecharlos en lo que podían dar le corresponde íntegra, insospechada, sin metis posible. Con todo lo demás que el repertorio curroromerista es capaz, para el extraordinario balance: seis toros, ocho orejas. ¡El rey de la torería! Sí, señor.

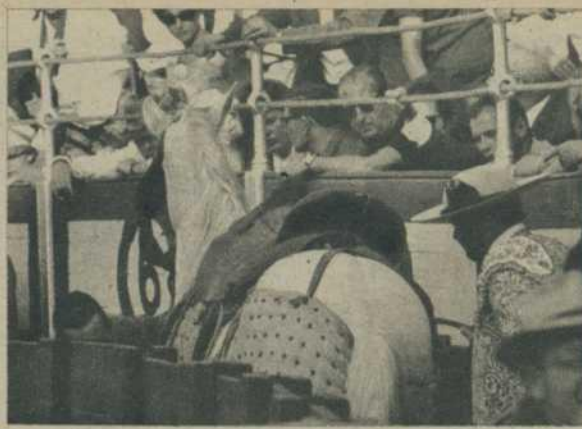
DON CELES

MALAGA

EL RIO Y EL CAUCE

MALAGA, 19. (De nuestro corresponsal).—En la Tauromaquia brotó una fuente en Málaga y sus aguas fueron discurriendo de manera fertilizadora para la Fiesta y para la afición. El río fue tomando cuerpo y nombre: Monaguillo. No va con fuerza a la gran inmensidad del mar... de ese mar de la Tauromaquia en el que navegan tantos. Pero ha habido cauce firme: Andrés Torres salió por la puerta grande de nuestra alegre plaza, teniendo que reconocer todos que su caudal es riquísimo.

Corrida del día de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo en la capital de la Costa del Sol, del año



CALLEJON.—Ante la pasividad del toro y la impotencia de los matadores y peones de apartar a la res de las puertas del patio de caballos, el picador con su jaco se vieron obligados a retirarse por el callejón, en la corrida de la Ascensión en Málaga.



COLEO.—El primero de lidia ordinaria fue un fuerte adversario para los caballos. En uno de los derribos el toro arremetió con fuerza y tuvo que ser un monosabio el que con mucho valor intentara por todos los medios apartar a la res del caballo, ya que los matadores no iban al quite del fuerte toro de Bernaldo de Quirós.

(Fotos ARENAS.)



REJONEADOR.—En la modesta plaza de Brozas, que no tiene callejón, vemos a Josechu Pérez de Mendoza clavando un rejón de castigo.



MATADOR.—Luis Segura, después de dos buenas faenas, anduvo muy dividido con la espada. Vean una de sus estocadas.



EL HERIDO.—Vicente Punzón antes de caer herido de gravedad estuvo decidido y cortó una oreja en su primero.



CADAVER.—Durante el transcurso de la lidia del segundo toro de la corrida malagueña de los Bernaldo de Quirós, éste arremetió contra la cabalgadura y al derribar al caballo éste se golpeó contra la barrea y cayó muerto. La fotografía recoge el momento en que es arrastrado por las mulillas. Caso que hace muchos años que no se veía.

de gracia 1966. Un toro de Hoyo de la Gitana, para el rejoneador don Antonio Vargas, y seis de Herederos de don Luis Bernaldo de Quirós, para Paco Corpas, Curro Montes y Andrés Torres «Monaguillo». Tres cuartos de plaza y gran expectación, principalmente en relación con Andrés Torres.

LOS TOROS.—El de rejones fue bueno, gran presencia y bravo. Los de lidia normal se corrieron por este orden: número 56, «Vizconde», negro, 502 kilos; 60, «Atosadizo», negro, 516; 47, «Almendrito», negro lucero, 535; 28, «Cucharito», berrendo, 520; 68, «Atador», negro, 515, y 74, «Arrojado», negro, 527.

Todos tuvieron estampa de auténticos toros y arremetieron con valentía a la pelea. El primero entró con genio al caballo, empujó fuerte, derribó haciendo un coleo espectacular un monosabio. Dos varas más. Llegó a la muleta cabeceando bastante. Fue aplaudido en el arrastre. El segundo —gran estampa de toro bravo—, achuchó mucho en la suerte de varas. Cuatro puyazos y un caballo muerto, como en tiempos pretéritos. También fue aplaudido cuando se lo llevaban las mulillas. Grande el tercero, excelente trapío, valiente con los picadores. Fue muy bien lidiado. El cuarto, de gran presencia y desarrolladísima defensas. Tres puyazos, uno de ellos recargando. El quinto fue el mejor del encierro, rápida y buena arrancada, toro superior. Entró cinco veces a los caballos pero picado en firme sólo lo fue en dos ocasiones. El sexto también fue muy bueno e hizo buena pelea... Estos dos toros merecen fuertes aplausos.

LOS TOREROS.—El rejoneador estuvo muy artista y actuó con rapidez —esto también es muy interesante—. Sobresalió en pares de banderillas y le concedieron una oreja. Hubo vuelta a la redonda y al final salió a hombros juntamente con Monaguillo.

La verdad, me gustó mucho Paco Corpas. Fue un excelente director de lidia y estuvo toda la tarde en toreo, concededor amplia y hondamente de la materia. Sobresalió en un precioso quite por chicuelinas que fue muy aplaudido. Con la muleta se mostró confiado, inteligente y dominador, mereciendo unánimes muestras de beneplácito su labor con el primero, al que sacó gran partido. Mató pronto y hubo paseo por la circunferencia entre fuerte ovación. Su segundo acusó sosería en la faena de muleta. Le hizo decoroso trasteo y tras estocada y descabello fue muy aplaudido. Banderilleó muy bien a su segundo, siendo ovacionado.

Gran simpatía había respecto a Curro Montes, que recibió una cornada la vez anterior que toreó aquí.



TORERIA REGIONAL.—El cacereño Luis Alviz en un pase de pecho con los terrenos cambiados. Su actuación fue muy lucida.



SIGNO TRAGICO.—Estremecedora fotografía de Vicente Punzón, el modesto espada perseguido por la desgracia de las cornadas.

Pero esta simpatía no pudo traducirse en fuertes ovaciones, porque el desentrenamiento que ha acusado ha sido grandísimo. A su primero —que se le coló peligrosamente, lo despachó pronto y eso nos hizo respirar tranquilos. El toro fue aplaudido y una parte del público dedicó también algunas palmas al diestro. En su segundo —gran toro— puso empeño en triunfar, pero lo deseado no llegó. Alguno que otro detalle y finalmente hubo de ser retirado a la enfermería tras ser fuertemente alcanzado al entrar a matar. Gracias a Dios no es cosa mayor el percance.

Andrés Torres discurre con personalidad inconfundible, con un «son» de esos que se dan en los grandes. Sus lances al último, sus dos faenas de muleta rebosantes de valor, dominio y señorío, le confirman como figura. El acero complementa a veces la labor, pero ésta —repito— es excepcionalmente artística y bella.

Una gran ovación tras la muerte de su primero y una aclamación general con otorgamiento de una oreja y triunfal salida a hombros fueron la confirmación de que este «ríon» que «agua lleva» suena fuerte y si «se mete en cauce» de decidida voluntad... ¡ah!, entonces... sabe Dios hasta dónde llegará.

La crónica de hoy tenía de antemano un título que «caía por su peso»: Monaguillo triunfa con toros de trapío.

Pues quede así como manifestación final.

José María VALLEJO

OVIEDO

CARTEL DE LUJO

OVIEDO, 19.—La corrida del jueves de la Ascensión en la capital de Asturias tuvo verdadero rango, con toros y toreros de primerísima categoría.

La corrida andaluza de don Joaquín Buendía, terciadita y con buena clase en general, tuvo el lunar de dos toros que no se prestaron a lucimiento.

Diego Puerta, cabecera de cartel, ha pasado, contra su costumbre, sin cortar orejas. Su labor, llena de voluntad, fue muy aplaudida.

Viti cortó una oreja en su segundo, después de una faena sobria y larga, llevando muy dominado a su enemigo. En el otro fue ovacionado.

La tarde estuvo a favor de Pireo, que después de ser ovacionado en el tercero, cerró plaza con una faena vistosa y valiente, premiada con dos orejas.

BUENA CORRIDA EN BROZAS

BROZAS, 19.—En Brozas, pueblo cacereño, hubo corrida de toros, con un cartel interesante y variado. La nota triste del festejo ha sido la grave cogida del modesto torero toledano Vicente Punzón, que a su larga lista de cornadas añadió una más en el vientre.

Los toros de los Hermanos Blanco Corisco dieron buen juego, en general.

Abrió plaza el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que tuvo una brillante actuación, premiada con dos orejas.

Luis Segura, en tarde de aciertos, fue el máximo triunfador, instrumentando dos faenas inspiradas que le valieron cuatro orejas en total.

El torero cacereño Luis Alviz, también en tarde de aciertos, estuvo decidido y torero, cortando tres orejas.

Valor derrochó Punzón en el único que mató, cortando la oreja. En el otro fue cogido de gravedad, recibiendo una cornada en la ingle.

TALAVERA

TARDE DE EXITOS

TALAVERA, 16.—Las cuadrillas, descubiertas y con brazaletes negros, rinden homenaje a la memoria de Joselito, que murió en Talavera hace cuarenta y seis años.

Se lidiaron toros desiguales de don Alvaro Domecq, de los cuales cuatro dieron aceptable juego.

Alvarito Domecq fue ovacionado y saludó desde el tercio.

Antoñete, resentido de su lesión en Madrid la tarde anterior, se superó y cortó una oreja después de torear con finura.

Paco Camino, en racha de éxitos, tuvo una tarde redonda, cortando cuatro orejas y un rabo después de dos faenas completísimas.

Cordobés tuvo cara y cruz. Cortó dos orejas en su primero con una gran faena y oyó pitos en el sexto, con el que no consiguió acoplarse.

Asistió el Capitán General Muñoz Grandes, a quienes los espadas brindaron su primer toro.

BARCELONA

PAQUIRRI MATO RECIBIENDO

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.)—El jueves, con motivo de la festividad del día de la Ascensión, se celebró una novillada en honor al XXXIX Concurso Internacional de Tenis de Barcelona.

José María Susoni estuvo bien en su primero, un bicho con tendencia a la huida. Lo mató bien y se le aplaudió; en el cuarto anduvo desdibujado: le faltó asiento a su labor, aunque expuso. Mató de una estocada caída. División de opiniones.

Paquirri cuajó una gran tarde; a su primero le hizo una buena faena, con facilidad y aseó. Sus pases muleteriles tuvieron hondura y temple; dejó una estocada pasada y perdió trofeo al no acertar con el verdugillo. Su labor rayó a enorme altura en el quinto, una res que había salido suelta en varas, pero que llegó a la muleta con un viaje bonancible y cómodo. Tiró de su enemigo Paquirri, construyendo una faena clásica y de calidad, alternando sus pases fundamentales con adornos de mucho sabor torero. Lo mejor fue la conjun-



SUSONI.—Estuvo discreto frente a sus dos enemigos José María Susoni, a quien vemos aquí lancear de capa al primero de la tarde, un bicho que tenía tendencia a la huida.



ALMENDRO.—Anduvo bien el novillero frente a su primero, sobre todo toreando en redondo, llevando materialmente embarcado a su enemigo tras el engaño. Al final fue ovacionado y dio la vuelta al redondel, entre los aplausos de la concurrencia.



PRINCIPIO.—Los tres novilleros del jueves catalán acaban de hacer el paseillo y se disponen a entregar a los «privilegiados» de barrera los capotillos de paseo. La corrida —que en término generales resultó aceptable— va a comenzar.

(Fotos José VALLS.)



BENJUMEA.—Éxito grande el cosechado en la plaza de Valencia por Pedrín Benjumea. Aparte del enorme valor demostrado, el muchacho toreó con arte, sacando armoniosos redondos, tirando perfectamente del bicho. Un espectador entusiasmado le arrojó el sombrero en plena lidia. Luego le serían concedidas las dos orejas y el rabo.

ción y la unidad de su trabajo, ligando y trabajando toda su labor con la bayeta. Citó a matar recibiendo, cobrando una estocada que bastó. Al toro le dio salida con un airoso pase de pecho. Le concedieron las dos orejas y el rabo de su enemigo. Nos parece excesivo que sacara al ganadero y diera la vuelta al ruedo, pues el bonancible «Cantonero» había salido suelto en las varas, que es donde se mide la bravura de una res. Paquirri banderilleó a sus dos novillos. En su primero dejó dos pares colgados, porque deja llegar a la res con mucha fuerza y no reúne los palitroques. En su segundo, le sopló un excelente par al quiebro.

En cuanto a Almendro, en su primero estuvo muy bien, sobre todo, en sus naturales por el lado derecho, llevando admirablemente embarcado a su enemigo. Perdió trofeo por pinchar tres veces. Dio la vuelta al redondel.

En el sexto, nada pudo hacer, por quedarse la res. Mató al tercer viaje y segundo golpe de verdugillo.

Hacia su presentación la ganadería de Monte de San Miguel, perteneciente a los hermanos Camará. Las reses pastan en Aracena (Huelva). Fue bien presentada y pareja; muy cómoda de cuerna; salieron rebrincados del hierro, pero llegaron con excelente viaje a la muleta. Podríamos decir que los novillos tuvieron un fondo de mansedumbre y un exterior de docilidad, muy bien aprovechada por Paquirri.

Rafael MANZANO

VALENCIA

BENJUMEA Y GABRIEL DE LA CASA, A HOMBROS

VALENCIA, 19. (Servicio especial.)—El encierro de García Romero Hermanos, de Jerez de la Frontera, fue muy bonito y parejo en los corrales y en la lidia resultaron sin raza para los del castoreño y sin estilo y bravura para los toreros. Tan sólo se salvó del naufragio el lidiado en quinto lugar, que fue bravo de verdad.

Gabriel de la Casa hacía su presentación en esta plaza, y desde su primera intervención con el capote caló en los aficionados. El chaval tiene empaque y arte y así lo ha puesto de manifiesto en el transcurso de la lidia de sus dos cornúpetas. A su primer enemigo le ha cortado una oreja; pero lo más meritorio lo realizó en su segundo novillo, ya que éste se quedaba corto en su arrancada y punteaba lo suyo por el lado derecho. Pero allí había un torero que con muleta en mano y a fuerza de valor y encelar una y otra vez con el engaño acabó por realizar una faena de muleta repleta de matices de buen arte; pero en esta ocasión la espada no fue certera y se esfumaron los trofeos.

Pedrín Benjumea está en plan de arrimarse y conseguir el doctorado de matador de toros a toda prisa. De las actuaciones que lleva en esta plaza, ésta ha sido la más completa, ya que, aparte de su enorme valor ante sus enemigos, ha toreado de forma magistral, apuntando pureza en todo cuanto realizó en su segundo cornúpetas. Todo resultó perfecto: desde los muletazos con ambas rodillas en el suelo hasta los naturales armoniosos y de recorrido perfecto, culminando el éxito con un estoconazo en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla. La ovación fue grande y por unanimidad se le concedieron las dos orejas y el rabo.

A Ricardo de Fabra no le han salido las cosas a su gusto; unas veces ha sido su enemigo el que no le ha dejado andar a gusto, y en otras ha sido el propio torero el que no ha sabido resolver la papeleta que tenía ante sí. A los toros hay que esperarles y procurar llevarlos toreados, ligados con el engaño y hacer las cosas con la cabeza.

VERDUGILLO

NOVILLADAS

CORRIDA ENTRETENIDA

HUELVA, 19.—La festividad de la Ascensión se celebró en lo taurino con una novillada en la plaza de Huelva.

Se lidió ganado de García Valdecasas. Pablo Gómez Terrón, torero de la tierra, cortó una oreja y oyó —que no oyó— silencio.

Pepe Luis Segura fue ovacionado en el segundo y cortó la oreja del cuarto.

NOVILLADA REGIONAL

TOLEDO, 19.—Se corrieron novillos de Pablo Gutiérrez, hermanos.

Zorro de Toledo convenció a sus paisanos en el que abría plaza y cortó una oreja. En el cuarto oyó palmas.

García Higuera, oreja y ovación. Emiliano Nuero «Toledano» fue ovacionado en el tercero y cortó oreja del sexto.



¡ARRIBA, TORO!—El encierro enviado por los hermanos García Romero fue muy bonito y parejo. Pero a la hora de la verdad resultaron sin raza y flojos, cayéndose al tres por dos y desluciendo así las buenas maneras de los matadores.

(Fotos José CERDA.)

LA TARDE DEL DOMINGO

BARCELONA

TRES OREJAS Y TRES AVISOS

BARCELONA, 22. (De nuestro corresponsal.) — La iniciación de la corrida tuvo un acento emotivo: se guardó un minuto de silencio por el alma del desgraciado diestro Carlos Arruza. En aquel silencio apretado y denso pasó por el recuerdo de los graderíos la memoria del mozo espigado y ágil como un deportista, triunfador tantas tardes en la arena de nuestra plaza y ahora abatido fuera de los ruedos por la muerte.

Señalemos que la característica de la jornada taurina de hoy ha venido dada por las reses de doña María Lourdes Martín Pérez Tabernero; ha sido un encierro con cuajo y sentido, muy bronco, que mansurroneó en los caballos, pero que derribó en muchas ocasiones debido a ser reses bastante poderosas.

Muy bien ha estado Joaquín Bernadó en su primero; la res demostró mansedumbre en las puyas. Quimet, ya en su quite, advirtió que, sin embargo, tenía un buen pitón derecho. Por ahí enhebró una faena de muleta brillante y elegante, pisando unos terrenos muy difíciles y demostrando encontrarse en la plenitud de sus facultades artísticas. Abrochó su labor con unas arrucinas, quieta y erguida la planta. Mató de una entera y certero descabello. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Mucha madera tenía el cuarto de la tarde. Se apretó en las varas; no obstante, llegó con fuerte embestida al último tercio. Se dobló con él muy bien Quimet. Se echó la muleta a la zurda y empezó una serie de naturales hondos y profundos; pero la res, al revolverse bruscamente, se fracturó la mano derecha. Tiró a abreviar el maestro, finiquitando a su enemigo de tres pinchazos, media y tres descabellos.

Muy bien ha estado también Jaime Ostos en su primero. La res, vieja y dura, tomó cuatro varas, derribando e hiriendo a un caballo. Mucho tenía que aguantar en su áspero y difícil enemigo. Ostos tiro muy bien de él en unos redondos mandones y torerisimos, y aún se echó la bayeta a la zurda, cruzándose con su enemigo, provocándole la arrancada al encelarle con el cuerpo. Después de señalar un pinchazo superior, enteró, en soberbia estocada, el acero hasta la gamuza. Le concedieron una oreja y dio triunfal y accidentada —le arrojaron un zapato que le dio en la cabeza— vuelta al redondel.

Corretón salió el quinto. El bicho se apretó en el castigo. La res, áspera y dura, como todo el encierro, embestia peligrosamente. No le perdió la cara el ecijano, no dejando crecerse a su enemigo hasta que lo embarcó en dos tandas de redondos muy buenos. A la hora de matar oyó dos avisos, ya que, pese a enterar por dos veces la espada hasta el puño, la res no se rendía.

En cuanto a Inclusero, ha demostrado que estaba apto para el doctorado. Su primero, muy poderoso, que derribó en dos ocasiones e hirió a un picador, era un bicho distraído y muy peligroso por el derecho. Inclusero aguantó a su enemigo, muy cerca, en una serie de naturales zurdos, exponiendo un horror. Peco de alargar su trabajo y se le puso el bicho muy difícil a la hora de la muerte. Lo despenó de dos pinchazos y una estocada honda, oyendo un aviso. La parroquia abroncó a la presidencia por el rigor de su cronómetro. Se aplaudió a Inclusero y dio la vuelta al redondel.

Un toro viejo y duro fue también el que cerró plaza. Lo veroniqueó admirablemente el muchacho. Esta vez midió su faena, construyendo una labor muleteril recia y, a la vez, adornada, sobre la derecha, abrochada con pases de pecho en cadena. Mató de una estocada delantera. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En cuanto al rejoneador Angel Peralta, le ha correspondido un toro bravísimo de don Alipio; más que un toro era un ciclón. Aunque ha clavado en todo lo alto banderillas y farpas, se ha visto en más de una ocasión atropellado por su codicioso enemigo, teniendo que ser auxiliado por el peonaje. Precisamente por doblar un peón en seco al bicho se le rompió a éste una pata. Lo mató el sobresaliente. Al bicho se le dio la vuelta al ruedo y se pitó a don Angel Peralta.

Siempre se ha hablado de los cómodos toritos de Salamanca; en esta ocasión no ha sido así, sino duros de pelar y difíciles.

Rafael MANZANO

PALMA DE MALLORCA

¡QUE VIENE PALOMO LINARES!

TRES OREJAS Y UN RABO PARA EL EX MALETILLA Y DOS OREJAS PARA LUIS SEGURA

PALMA DE MALLORCA, 22. (De nuestro corresponsal.) — La presentación en Palma de Palomo Linares constituyó un suceso memorable. Llega al toro con unas ganas rabiosas de dar guerra, mucha guerra. ¡Ay, de los que no se arrimen, clásicos y heterodoxos, de ahora en adelante, esté o no esté Sebastián en la plaza!... Porque se va a oír muchas veces: «¡Que viene Palomo!»

En su primero cortó una oreja, porque el torito tardó en doblar, pero el público puesto en pie pedía las dos. El presidente, muy escrupuloso, un tanto sorprendido tal vez, negó el segundo trofeo, por lo que el chava tuvo que dar tres vueltas al ruedo. En el sexto de la tarde, sin ninguna duda el «usía», enteramente convencido de los méritos artísticos de Palomo Linares, concedió las dos y el rabo. Sale a hombros por las calles de Palma.



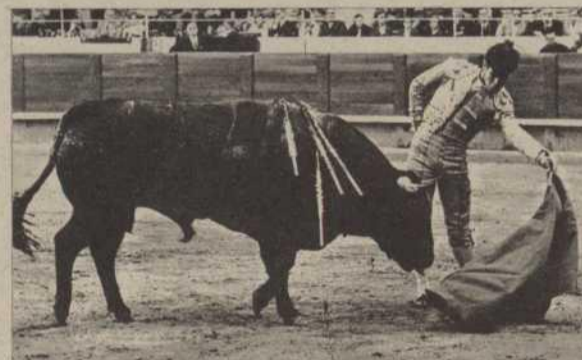
SILENCIO.—Como en todas las plazas de España, en los prolegómenos de la corrida de la Ciudad Condal se guardó un minuto de silencio por el alma del diestro Carlos Arruza, muerto en accidente de tráfico.



BERNADO.—Frente a este toro, el diestro catalán hizo una faena aceptable, sobre todo al torear por el lado derecho, que era por donde mejor iba el astado. Al final cortó la oreja y dio la vuelta al ruedo, recibiendo el beneplácito de sus paisanos.



OSTOS.—Magnífico Jaime Ostos en el segundo de la tarde, primero de su lote, aun se pechó con un mal enemigo, de áspera y difícil embestida. Toreó con pases de todas las marcas y se adornó de esa forma al ejecutar una tanda preciosista de redondos. Al final cortó una oreja.



INCLUSERO.—Bien estuvo Gregorio Tébar frente a los dos de su lote, toros viejos, ásperos y duros. El muchacho construyó una labor muleteril recia, porfiando mucho y sacando muy buenas cosas. Aquí lo vemos toreado con la izquierda al toro del que cortó una oreja.



ANGEL PERALTA.—Frente al bravo novillo de don Alipio no fraguó sus acostumbrados éxitos el rejoneador, que no se «encontró» frente a su codicioso enemigo, aunque clavara en todo lo alto banderillas y farpas.

(Fotos José VALLS.)

¿Qué hizo Palomo? Hacer del toro una auténtica maravilla. Dar los pases más largos, más lentos, muy rematados. Todo esto coronado con dos soberbias estocadas, entrando derecho como una vela, empujando con el pecho el estoque. Creemos que es bastante.

Julio Aparicio no tuvo suerte. El primer toro suyo, al que quizá en otra ocasión le hubiera sacado mayor partido, en tarde más inspirada, acudía tardo al engaño, por lo que la faena no llegó a cuajar. Mató de una hábil estocada y un descabello. En su segundo, derregado al primer encontronazo con el caballo del picador, nada pudo hacer aun queriendo. Volvió a matar pronto y las opiniones se dividieron.

Otro gran triunfador fue Luis Segura. En su primero estuvo rabioso y se arrimó bastante más de lo que el toro merecía. En su segundo, más noble, toreó bien, con el arte y la perfección de cuando Luis saca a reducir su sentimiento artístico. En ambos mató muy guapamente, a la primera en cada ocasión, por lo que fue premiado con una y una oreja, saliendo a hombros con Palomo Linares.

Los toros de don Manuel Arranz, terciados y cómodos de cabeza, en general pelearon con bravura y nobleza. El peor lote fue el de Julio Aparicio.

La plaza registró buena entrada.

Q. CALDENTEY

MARBELLA

GRAVE COGIDA DE SANCHEZ FUENTES

MALAGA, 22. (De nuestro corresponsal.) — Un toro de doña María Luisa Flamarique para el rejoneador don José Samuel Lupi, y seis, de don Arcadio Albarán, de Badajoz, para los espadas José Martínez «Limeño», Raúl García y Antonio Sánchez Fuentes.

Circunstancias especiales han hecho que a la hora de empezar, la entrada fuera muy escasa.

Las cuadrillas, con lazos negros en el antebrazo, hicieron el paseo descubiertas, cesó la música y hubo un minuto de recogimiento por el alma de Arruza.

Limeño, sin cosa mayor con el capote, dobló al primero manejando la derecha. El toro iba bien. Derechazos, redondos, abaniqueo, manoleteras; aplausos. Tres pinchazos en lo alto. Estocada corta algo ceñida, descabello. Palmas al torero, que saludó, y al toro, cuando lo arrastraban.

No paró Limeño con la capa en su segundo. Faena iniciada con pases por alto, derechazos, un desarme y entrando al hilo de las tablas, un pinchazo, dos más y estocada corta algo caída.

Raúl lanceó muy bien a su primero, ganándole terreno.

Luego de cumplimentar a la presidencia, fue a los medios, inclinó la cabeza en postura recogida, orante, y dejó la montera en el suelo. Aquí, el recuerdo vivo del compatriota muerto. Ovación. Se dobló Raúl muy bien con la derecha, dio redondos muy logrados, citó con la izquierda y «endilgó» cinco naturales. Desplante de rodillas, otra tanda de naturales, abaniqueo y estocada corta trasera. Descabello. Gran ovación y vuelta. El toro fue aplaudido.

Muy requetebién lanceó el mejicano —Raúl lo es— al quinto, siendo ovacionado. Lo banderilleó llegando con justeza a la cara del bicho. Dos espléndidos pares de frente muy ovacionados.

Con la muleta, tres pases sentado en el estribo, derechazos, redondos, naturales, giraldillas, molinete y adorno de rodillas. Un pinchazo y estocada en lo alto. Gran ovación, oreja y vuelta. El toro también fue aplaudido.

Sánchez Fuentes lanceó muy bien al tercero, terminando con media colosal. Grandes aplausos. Muy buenos derechazos dio con la muleta, redondos altos; otros con la izquierda, naturales, de pecho, ¡olé! Un pinchazo, estocada atravesada, otro pinchazo, estocada corta en lo alto y descabello. Ovación y vuelta. El toro, aplaudido.

Valentísimo estuvo Sánchez Fuentes con el último, al que lanceó, siendo ovacionado. Faena colgado de los pitones. Fue alcanzado y hubo de ser retirado a la enfermería, volviendo en seguida para matar al enemigo mediante tres pinchazos; ovacionado. Tras llevarse el toro, Sánchez Fuentes fue evado a la enfermería, donde se le apreció una herida con dos trayectorias en la región inguino-iliaca, de pronóstico muy grave.

Muy bien estuvo el rejoneador Lupi, que oyó constantes ovaciones, siendo clamorosa la que se le tributó al banderillar al quiebro. Dio la vuelta al ruedo.

En resumen, corrida emotiva y accidentada.

José María VALLEJO

VALENCIA

OREJAS A TININ Y A CORDOBES

VALENCIA, 22.—De los toros anunciados de don Germán Gervás, solamente cuatro pudieron pasar el reconocimiento, siendo «remendados» por otros de Alipio Pérez-Tabernero, lidiado en tercer lugar, y de García Romero, en cuarto. Todos dieron mal juego y fueron protestados constantemente por falta de trapío. El segundo fue devuelto a los corrales por su pequeñez y en su lugar salió otro de Ramírez, mejor presentado.

Paco Camino estuvo muy torero toda la tarde, pero no pudo redondear sus faenas. En ambos dio pases largos y mandones, pisando buen terreno y demostrando decisión. Dio vuelta al ruedo, con petición, en el primero, y fue ovacionado en el cuarto.

El primer toro de Cordobés fue devuelto por su falta de presencia. Corrió turno y Cordobés le cortó la oreja, tras gran faena, al que debería salir en quinto lugar. Su segundo fue un sobrero de Ramírez, al que mató laboriosamente de seis medias entradas y descabello al segundo golpe, escuchando un aviso.

Tinin estuvo afortunado, aprovechando bien las bue-

nas condiciones del tercero, que pertenecía a don Alipio. Lo toró con soltura y cortó dos orejas. En el otro fue ovacionado.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

CUATRO OREJAS A ROJAS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 22.—Novillos de don Arcadio Albarrán para Pablo Sánchez «Barajitas», Federico Navalón «Jaro» y Adolfo Rojas.

Los novillos del señor Albarrán fueron terciados —demasiados terciados para un festejo con picadores— y en general no ofrecieron dificultades, aunque, debido a su escaso trapío, tampoco dieron emoción a la lidia. Los mejores, los lidiados en tercero y sexto lugares.

Barajitas estuvo aseado y torero en su lote. No acabó de decidirse en el cuarto novillo, al que comenzó toreando muy bien; pero le faltó rematar la faena, que a medida que discurría fue perdiendo calidad, y lo que parecía ser un triunfo definitivo quedó en consoladora ovación. Pasaportó al primero de un pinchazo y media estocada, y al cuarto, de media estocada entrando bien. Fue ovacionado en ambos.

Jaro no estuvo a la altura de las tardes anteriores en esta misma plaza. Le encontramos un tanto apático, faltar del coraje que derrochó en ocasiones anteriores. Su lote no fue claro del todo, pero con peores novillos le hemos visto hacer cosas de mayor mérito. No es que estuviera mal, pero un torero que cuenta con gran número de partidarios y que ha demostrado que sabe torrear debe exigirse él mismo el máximo esfuerzo para no defraudar a los aficionados. Lo más destacable de su labor fueron los lances de recibo y una serie con la derecha al quinto novillo. Necesitó de media estocada sin pasar y una casi entera en el segundo, y dio la vuelta al ruedo con algunas protestas. Al quinto lo mató de media estocada, refrendada con dos descabellos. Fue despedido con muchas palmas.

A Adolfo Rojas lo encontramos con mejores maneras y más quietud que el día del debut. Estuvo muy decidido y valiente con su lote, el mejor del encierro. Lo intentó todo y, aunque sin gran calidad, tuvo momentos muy brillantes, sobre todo en los lances de recibo a los dos novillos, en que jugó muy bien los brazos, sacando los lances largos y bien rematados. Con la muleta sacó varias series sobre ambas manos con mucho temple, que se jalearon con fuerza. En ambos novillos entró muy decidido a matar y cobró dos estocadas que bastaron. Le concedieron las dos orejas de cada novillo.

Antonio SANCHEZ

SEVILLA

NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

SEVILLA, 22. (De nuestro corresponsal.) — Con la caída de cartel del diestro Riverita —que tanto gusta en Sevilla— el interés decreció. A ello se unió el carácter bético de la tarde con el partido de la semifinal en vuelta de Bilbao, con los «leones». Resultado: media entrada corta.

Los novillos del marqués de Ruchena, aunque muy distintos de peso, ofrecieron estampa y presentación. Y dieron juego por casta y nervio, con algunas dificultades para los diestros.

Abrió marcha el ya veterano novillero Antón Astola, que durante toda la sesión acusó voluntad y dominio. Conoce el oficio y lo aplica, en este caso con más valor que otras veces. En sus dos toros se hizo aplaudir con el capote, así como con la muleta, en la que usa de las dos manos. Especialmente meritoria y decidida fue su segunda faena, en la que sin ligar del todo consigue pases estupendos, que arranca los sonos de la música. Matando lo hace aseado y prontamente en las dos ocasiones, teniendo que saludar desde el tercio.

Manolo Sanlúcar, una vez más da la nota del valor en sus dos novillos. Pero éstos no se prestan demasiado, pues buscan al torero y deslucen lo que intenta. En el segundo es cogido aparatadamente, pero sin consecuencias. En el segundo, al que de recibo, tras las verónicas, le cuaja unas gaoneras, el muchacho porfía para una faena gallarda que no halla el remate justo a la hora del acero, oyendo un aviso.

En orden de méritos acaso, Ceballos es el diestro que más los ha tenido. Es valiente y sereno y tiene maneras taurinas, aunque carece de experiencia todavía. Pero no se amilana ante las dificultades y tanto con la capa como con la muleta se estira, citando, tirando y permaneciendo en quietud mientras el novillo —entre ellos el que cierra plaza con planta de toro— pasa. Tiene que aprender a matar; pero por lo pronto, se decide y se tira honradamente.

Y esto fue —bastante poco— de esta novillada de relleno, a la que hay que rubricar con la vulgaridad del «sin pena ni gloria», y de la que pronto, la semana que viene, se olvidarán todos: los toreros y el público.

DON CELES

JAEN

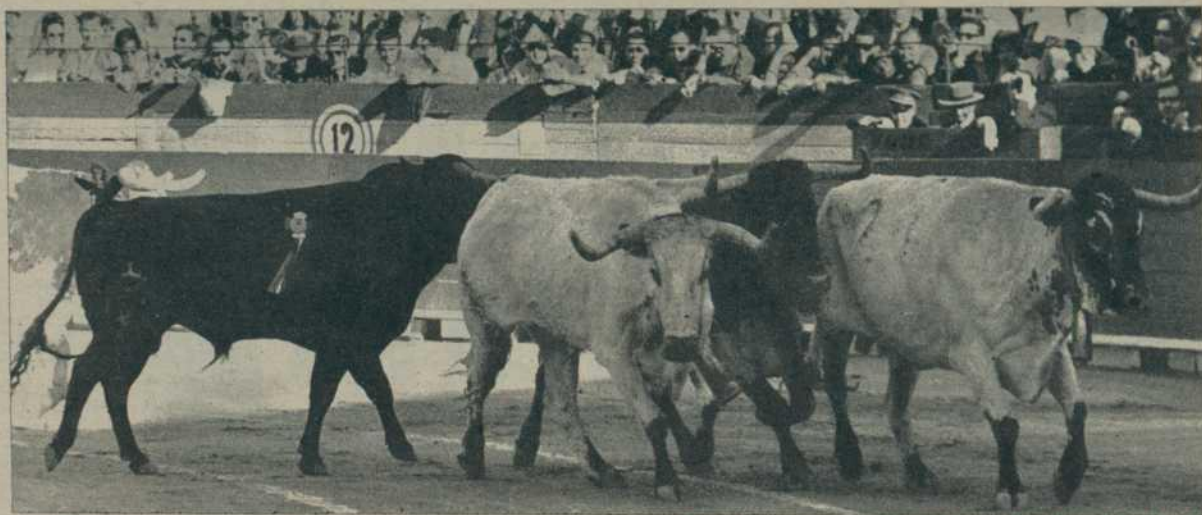
UNA OREJA PARA TORTOSA Y OTRA PARA ANTONIO MILLAN

JAEN, 22. (De nuestro corresponsal.) — Novillos de don Francisco Rincón Cañizares, de Sevilla.

Correspondió el primero, protestado por el público ante su raquítico esqueleto, al novillero onubense Florentino Luque, que se hizo aplaudir en tres tandas sobre la diestra y en unos artísticos trincherazos. Estocada hasta el puño y remate del puntillero. Muchos aplausos y vuelta al ruedo.

En su segundo, descarado de cuerna, sólo contaron los buenos deseos del muchacho de Huelva, que terminó con el cañizares de pinchazo hondo y estocada.

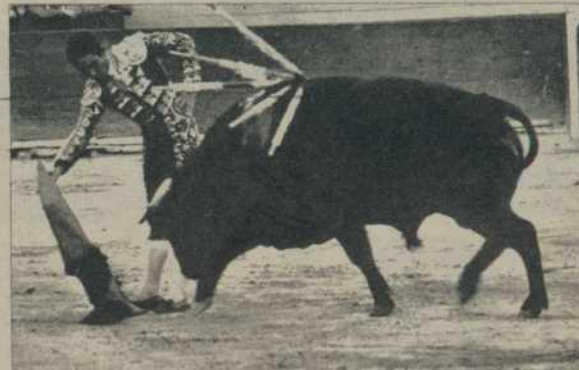
Fernando Tortosa se lució con los palos y se hizo aplaudir en dos series sobre la derecha y sonó la música.



AL CORRAL.—Muy pequeño debió de ser el segundo toro de Gervás para que el público valenciano lo devolviera a los corrales. Le vemos regresar con los bueyes.



EN APUROS.—Los toros de don Germán Cervás, sin ser bravos, tuvieron sus momentos de peligro. Como puede testimoniar este picador que se ve en apuros.



CAMINO, EN TORERO.—Paco Camino estuvo en torero toda la tarde, luchando por sacar partido de sus enemigos. Y consiguió ser muy ovacionado en los dos.



CARA Y CRUZ.—Cordobés cortó una oreja y escuchó un aviso. Al primero le hizo una faena muy quieta. En el otro, el público se enfadó con él.

(Fotos CERDA.)



TININ, AFORTUNADO.—El joven matador recién alternativo en Madrid, tuvo suerte en Valencia. Gustó su toreo y cortó orejas. El derechazo está dado cerca.

sica en su honor en el resto del repertorio, que culminó de una buena estocada. Ovación, oreja y vuelta.

En su segundo volvió a banderillar y luego realizó faena sobre la izquierda, plena de enjundia y de salero, mientras el público aplaudía su buen hacer. Giral-dillas, molinetes y afarolados, para pinchazo, estocada y descabello. Ovación y vuelta.

Luguillano luchó abierta y valientemente contra un bicho que iba al bulto y tiraba cornadas a diestro y siniestro; pases en redondo y naturales. Más pases, ante una multitud angustiada, para dos pinchazos sin soltar y estocada entrando a ley. Ovación y vuelta.

Otra vez volvió a entusiasmar en los lances a su segundo. Faena jugándose el tipo a un novillo que derrotaba por el derecho, hasta el punto de resultar aparatadamente volteado. Pinchazo y estocada. Pitos al novillo en el arrastre.

Antonio Millán «Carnicerito» cuajó una gran faena, plena de garbo, sobre ambas manos, si bien predominó el empleo de la zurda, en uno de cuyos pases fue aparatadamente cogido y volteado. Nada de particular y más faena, coreada. Dos pinchazos estupendamente señalados y empleo del verduguillo. Ovación y saludos.

En el que cerró plaza, gran faena sobre ambas manos, mientras las Peñas se rendían al arte del chaval, que terminó con su enemigo y con el festejo de un pinchazo, estocada y descabello al primer golpe. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo a hombros de los entusiastas.

Durante la lidia del tercer novillo ingresó en la enfermería el subalterno Pedro Mesa, de la cuadrilla de Luguillano, que fue asistido de herida por asta de toro en la cara anterior del muslo derecho, de pronóstico reservado.

La plaza registró media entrada.

Rafael ALCALA

NOVILLADAS

Y TODOS CONTENTOS...

PENARANDA DE BRACAMONTE, 22.—Se lidiaron reses de Sánchez Arjona, que dieron buen juego.

El rejoneador José Ignacio Sánchez dio la vuelta al ruedo.

Pedrin Benjumea, vuelta al ruedo y dos orejas.

Flores Blázquez, dos orejas y dos orejas y rabo.

Al final del espectáculo los tres actuantes y el ganador dieron la vuelta al ruedo.

DOS HERIDOS

ALBACETE, 22.—Los novillos de Pérez de la Concha resultaron difíciles.

Carlos de la Viña, petición de oreja y ovación en su lote.

Ricardo de Fabra fue cogido, de pronóstico menos grave.

Angelete, petición de oreja en el tercero. Fue cogido por el cuarto y pasó a la enfermería, donde le apreciaron lesiones de pronóstico grave. Salió en una ambulancia para el Sanatorio de Toreros, de Madrid.

CUATRO OREJAS PARA DOS

SALAMANCA, 22.—Novillos de Eusebia Galache, que dieron mal juego.

Gabriel de la Casa, palmas y silencio.

García Higuera dio la vuelta en el segundo y cortó las dos orejas del quinto.

Vicente Casado, torero de la tierra, fue premiado con una oreja en cada novillo de su lote.

LOS NOVILLOS DE VICTOR Y MARIN SALIERON BRAVOS

BOLAÑOS DE GALATRAVA (Ciudad Real), 22.—Las reses lidiadas, del hierro de Víctor y Marín, dieron un juego excelente.

Luis Gómez «Chaleque» dio la vuelta al ruedo en el primero y cortó una oreja del cuarto.

Calatraveño triunfó por partida doble y cortó una oreja a sus dos novillos.

HA MUERTO CARLOS ARRUZA

¡DIOS LO HA DICHO YA!...—Expresivo autógrafo, dedicado a EL RUEDO, por Carlos Arruza, cuando decidió su retirada. Las cortas líneas tienen un profundo sentido humano... Deja el futuro en manos de Dios y Dios ha dicho ya la última palabra.

*Quiero que los hombres senecatos
deben de tener un límite en sus
ambiciones. Creo que tengo colmadas
las mías
Cuando se ha luchado y ya
encontrándose en estas condiciones,
es cuando se piensa pasar una
vida tranquila al lado de los
suyos
Luego Dios Dirá.....
Carlos Arruza
Madrid 27-XII-1952*



ESPAÑOLIA.—Fue un torero español. Aquí se hizo, aquí ganó fama. El sentía agradecimiento y fervor por España.



TORERO UNIVERSAL.—Torero de multitudes con gran fuerza taquillera. Aquí le vemos en la puerta de cuadrillas de Bayona, con Mauricio Chevallier



REJONEADOR EN MADRID.—En 1957 volvió a los ruedos españoles como rejoneador. Tuvo éxito. Aquí aparece en la corrida más importante, la de Beneficencia, que toreó en Madrid



BODA ESPAÑOLA.—Carlos Arruza se casó en Sevilla con una mujer sevillana. Con este acto dejó constancia de su amor a España, a la que pensaba volver estos días.



CABALLERO DE LA BENEFICENCIA.—Por su desinterés actuando gratis en favor de los necesitados, el Caudillo español le concedió la Cruz de Beneficencia. El acto se celebró en la plaza de toros de Santander, la tierra de sus mayores.

En una carretera mejicana ha muerto don Carlos Ruiz y Camino, hombre acaudalado, de cuarenta y seis años de edad, dueño de una hermosa finca y dedicado al rejoneo por no olvidarse de una juventud torera vinculada al peligro.

Un accidente de circulación, un pequeño fallo de distancias, ha podido más que esos centenares de toros ante los que cuando era Carlos Arruza supo derrochar temeridad, plantando bandera de poder y valor en los ruedos con la vecindad estremecedora de Manolete...

Ha muerto Carlos Arruza en una carretera. Solo, sin el ahogo del traje de luces ni el grito emocionado del público. Solo, cuando su nombre arrastró multitudes, y como un burgués deportista, cuando había sido héroe del ruedo o burlador de los ruedos durante quince años de lucha constante.

El trajo a las plazas, en una época de toros sin peligro, la emoción de la cercanía y el impulso arrollador de sus facultades, dándole la réplica al valor estoico de Manolete. De él partió un escuela alegre, basada en el poderío muscular, donde la suerte de banderillas alcanza el máximo interés, para salpicar las faenas de alardes dominadores, como el «teléfono», que le diera tanta popularidad.

TORERO Y GANADERO.—Fue Arruza un torero vistoso y valiente, con un gran sentido de la responsabilidad, arrojado cuando era necesario y siempre fácil en todos los tercios. Como banderillero, la tarde de su presentación en Madrid hizo historia.

Cuando Manolete llegó sometiendo las normas del toreo a un acercamiento angustioso, asistiendo a sus propios compañeros, solamente Arruza le salió al paso para entablar un diálogo de movimiento y gallardía frente al estatismo del monstruo. A Carlos Arruza se le llamó «El Ciclón», con absoluta propiedad por su arrollador y constante deseo de

triumfo, verdadera espoleta para estimular el amor propio de los demás. A este tesón se deben tardes completísimas de toros, en las que el mejicano «empujaba» a los demás hacia la pelea.

Arruza sintió un profundo cariño por España. Hijo de padres santanderinos y casado con una sevillana, quiso ser ganadero en España; pero la falta de éxitos le apartó del empeño y probó fortuna en Méjico, donde dedicó los últimos años a la práctica apasionada del rejoneo. Precisamente, ahora pensaba venir a España. Al día siguiente de su trágica muerte tenía pensado volar a Madrid para unirse con Silverio, Garza, Armillita, Cagancho y otros toreros veteranos y torear con ellos varios «festivales del recuerdo»...

IMPRESION EN MADRID.—La dolorosa noticia se difundió en Madrid—el Madrid taurino de San Isidro— a primera hora de la mañana del sábado. La consternación ha sido general. Recordando que el día de su presentación en la capital de España, el día 18 de julio de 1944, hemos llamado al torero que le confirmó la alternativa, Antonio Bienvenida, aquella tarde triunfal, donde se reveló como torero, en competencia con dos grandes banderilleros (el testigo fue Morenito de Talavera).

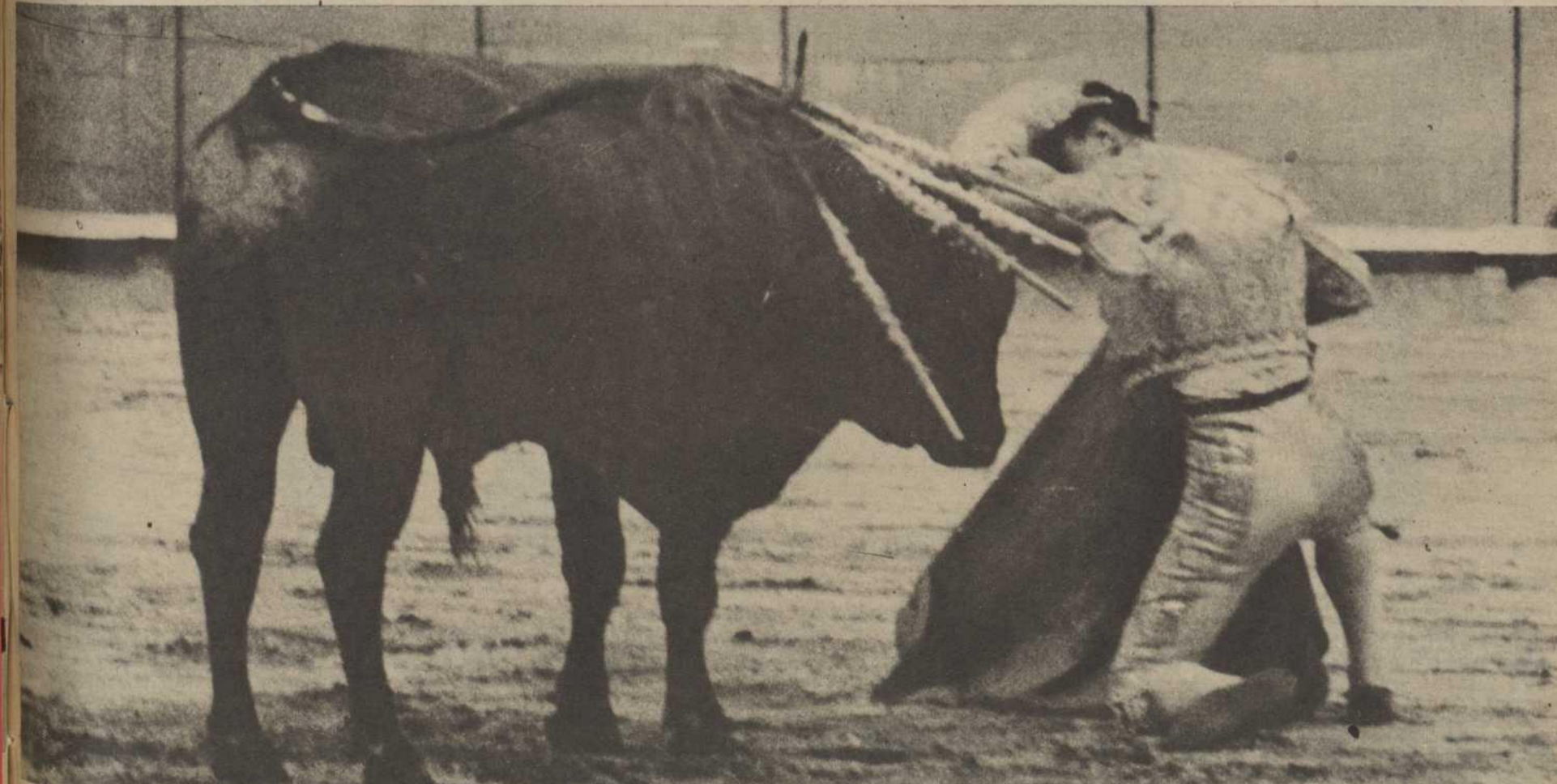
Antonio Bienvenida está impresionado:

—No me cabe en la cabeza que un hombre como él, después de vencer tantos riesgos en la plaza, haya muerto en un accidente... A pesar del tiempo transcurrido recuerdo la sorpresa que nos produjo a todos: al público y a los toreros. No puedo olvidar aquellos cuatro pares de banderillas sensacionales. Cuatro pares verdaderamente angustiosos, llegando hasta la misma cara del toro andando despacio y clavando en un terreno que parecía inverosímil...

Descanse en paz Carlos Arruza, el gran torero que nos dio Méjico, hoy hermanado en el dolor con España.



PROFETA EN SU TIERRA.—Esta fue la apoteósica tarde de la Corrida de la Concordia, en la mayor plaza del mundo. Arruza conquistó también su patria. Esta tarde el público pedía la pata del toro contra todo reglamento. El delirio le empujó a dar varias vueltas al ruedo.



EL TELEFONO.—Final gallardo y valeroso de muchas faenas suyas. Alarde de dominio. Dicen que antes lo había hecho ya Reverte. Pero a la historia pasará como algo personal de Carlos Arruza.



Antonio Millán

«CARNICERITO DE UBEDA»

FERNANDO TORTOSA

¡DOS TOREROS!

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MARTES, 24

Madrid.—Toros de Felipe Bartolomé para Antonio Chenel «Antoñete», Manuel Benítez «Cordobés» y José Manuel Inchausti «Tinín». Televisada.

MIÉRCOLES, 25

Córdoba.—Toros de Samuel Flores para Camino, Palmeño y Cordobés.

Madrid.—Toros de Manuel Francisco Garzón para Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Santiago Martín «Viti».

JUEVES, 26

Córdoba.—Toros de Manuel Arranz para Jaime Ostos, Zurito y Pireo.

Madrid.—Toros de Francisco Galache para Paco Camino, Manuel Benítez «Cordobés» y Raúl García, que confirmará la alternativa.

Saint Seves (Francia).—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Gregorio Lalanda y un tercero.

VIERNES, 27

Córdoba.—Toros de Flores Hermanos para Viti, Palomo Linares y Tinín.

Madrid.—Toros de Benítez Cubero para Jaime Ostos, Diego Puerta y José Fuentes.

SABADO, 28

Córdoba.—Seis toros de Ramón Sánchez para José María Montilla, Puri y Antonio Sánchez Fuentes, y otro de Prieto de la Cal para Alvaro Domecq.

Madrid.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

Nimes (Francia).—Toros de Atanasio Fernández para Paco Camino, Fermín Murillo y Cordobés.

DOMINGO, 29

Ceret (Francia).—Novillos de Ortega Estévez Hermanos para Sánchez Bejarano, Rafael Valencia y Almendro.

Córdoba.—Novillos del Marqués de Ruchena para Pedro Benjumea, Paquirri y Paco Ceballos.

Madrid.—Toros de Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Jaime Ostos.

Madrid (plaza de Vista Alegre).—Toros de Cerroalto (Hermanos Cimbrano), para Gregorio Sánchez, Miguelín y José Luis Teruel «Pepe», que tomará la alternativa.

Nimes.—Toros de Martínez Elizondo para Diego Puerta, Viti y Pireo.

Miranda de Ebro.—Toros de doña Carmen Ramírez Zurbano para Pepe Osuna, Caracol y Seranito.

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Chamaco, Palomo Linares y un tercer espada.

Santisteban del Puerto.—Toros de Valenzuela para Josechu Pérez de Mendoza y Chacarte, Efraín Girón y Zurito.

Sevilla.—Ganado sin designar para Riverita, Pedro Benjumea y un tercer espada.

Vic-Fezensac (Francia).—Toros de Guardiola para Paco Corpas, Curro Girón y Gregorio Tébar.

LUNES, 30

Aranjuez.—Toros de Salustiano Galache para Viti, Pireo y Palomo Linares.

Nimes (Francia).—Toros de Miura para Fermín Murillo, Andrés Hernando y Efraín Girón.

MARTES, 31

Vitigudino.—Novillos de Cabaleta para Vicente Casado, Pedro Benjumea y Sánchez Bejarano.

JUEVES, 23

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

VIERNES, 24

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

DOMINGO, 26

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

Saint Sever.—Novillos de Antonio Cabral para Gregorio Lalanda, José Luis de la Casa y Sánchez Bejarano.

MIÉRCOLES, 29

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

Burgos.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Pallarés.

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

JUEVES, 30

Burgos.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Litri, Jaime Ostos y Mondeño.

Vic-Fezensac (Francia).—Toros de Lisardo Sánchez para Jaime Ostos, Zurito y Paco Pallarés.

CORRIDAS EN JULIO

VIERNES, 1

Burgos.—Novillos de Molero Hermanos para Pedro Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.

SABADO, 2

Burgos.—Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Diego Puerta, Viti y Pireo.

DOMINGO, 3

Burgos.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Ordóñez, Miguelín y José Fuentes.

Madrid.—Toros de Carreros para Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia y un tercer espada.

JUEVES, 7

Pamplona.—Toros de doña María Teresa Oliveira para Paco Camino, Viti y Tinín. Empiezan los sanfermines.

VIERNES, 8

Pamplona.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo. Será televisada.

SABADO, 9

Pamplona.—Toros de don Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

DOMINGO, 10

Pamplona.—Toros de don César Moreno para Miguelín, José Fuentes y Tinín.

Dax.—Novillos de Guardiola Soto para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Sánchez Bejarano.

LUNES, 11

Pamplona.—Reses de don Alvaro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes. Será televisada.

MARTES, 12

Pamplona.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.

MIÉRCOLES, 13

Pamplona.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.

JUEVES, 14

Pamplona.—Corrida concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.

Parentis-en-Born.—Novillos de Cabral para el rejoneador Moreno Pidal y los novilleros Pedro Benjumea y Gregorio Lalanda.

DOMINGO, 17

Ceret.—Novillos de Víctor y Marín para Paco Ceballos, Macareno y un tercero.

Tarragona.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

DOMINGO, 24

Tudela.—Toros sin designar para Paco Camino, Cordobés y Tinín.

LUNES, 25

Tudela.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.

DOMINGO, 31

Benidorm.—Toros sin designar para Paco Camino, Viti y Paco Pallarés.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 7

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 21

Tarragona.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

CORRIDAS EN JUNIO

MARTES, 1

Antequera.—Toros de Hidalgo Rincón para Limeño, Pireo y Copano.

JUEVES, 9

Granada.—Toros de Arauz de Robles para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

Huelva.—Toros de Isafas y Tulio Vázquez para el rejoneador Ribeiro Teles y los espadas Joaquín Bernadó, Curro Girón y Jerezano.

Manzanares.—Novillos sin designar para Bienvenido Luján, Utrerita y Gregorio Lalanda.

Plasencia.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Miguelín y Luis Alviz.

Villanueva y Geltrú.—Toros de José Quesada para el rejoneador Conde de San Remi y los espadas Paco Corpas y Vicente Punzón, mano a mano.

VIERNES, 10

Granada.—Toros de Miura para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Fermín Murillo, Viti y Manuel Amador.

Plasencia.—Toros de Herederos de Carlos Núñez para Andrés Hernando, Cordobés y Paco Pallarés.

SABADO, 11

Granada.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta, El Viti y José Fuentes.

Plasencia.—Toros sin designar para Paco Camino, Pireo y Palomo Linares.

DOMINGO, 12

Brihuega.—Toros de Camacho para Paco Camino, Andrés Hernando y Cordobés.

Granada.—Toros de Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo.

Santarem.—Toros de Ribeiro Teles para dos cavaleiros y los espadas Armando Soares y Amadeo dos Anjos, mano a mano.

LUNES, 13

Motril.—Novillos de Pérez de la Concha para Adolfo Rojas y El Otro, mano a mano.

SABADO, 18

Bilbao.—Toros de Patricio Cunha para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

DOMINGO, 19

Bilbao.—Corrida-concurso con toros de Urquijo, Atanasio Fernández, Buendía, Samuel Flores, Domecq y Hermanos y Torrestrella (Alvaro Domecq) para Paco Camino, Viti y Pireo.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para el rejoneador Alvaro Domecq y Jaime Ostos, Chamaco y Caracol.

MIÉRCOLES, 22

Aracena.—Novillos de Jiménez Prieto para Almendro, Calerito y Rafael Romero.

HOMENAJE A PACO CAMINO

BAENA.—Resultó insuficiente el local social de la Peña Taurina Jaime Ostos de Baena la tarde en que fueron recibidos por la Junta directiva los diestros Jaime Ostos y Paco Camino, que iban a recibir el homenaje de la Peña Taurina que lleva el nombre de Ostos.

La presidencia de la Junta directiva estaba regida por don Mariano Valverde, que abrió el solemne acto y agradeció la presencia en el mismo del titular y de Paco Camino, así como a los señores representantes de la firma que económicamente patrocinó el I Trofeo «A la mejor estocada» de la pasada Feria de mayo de Córdoba.

«Me agrada y halaga hacer entrega de este trofeo a Paco —dijo Jaime Ostos— por esa estrecha amistad que nos une desde un principio y porque siendo yo su padrino, a nadie mejor que a mi ahijado podría hacerle entrega con el homenaje de mi propia Peña, la mejor Peña Taurina de España, cargada de íntimos amigos y mejores aficionados.»

Paco Camino brindó, copa en alto y trofeo en mano, por Jaime Ostos y por toda la Peña de su nombre, y expresó su agradecimiento por el acto, que, sin duda, es el más afectivo y cordial que le habían tributado en su carrera taurina.

La cena-homenaje resultó concurridísima. Más de un centenar de comensales tomaron asiento junto a los dos diestros. Al final hubo fiesta flamenca con participación de buenos aficionados locales.—J. B. C.

TECNICA Y TOROS

En el Salón de Actos de la Facultad de Veterinaria de Córdoba pronunció una conferencia, sobre el tema «La técnica moderna aplicada al toro de lidia y animales salvajes», el doctor don Juan José Zaldívar Ortega, colaborador de la Estación Biológica de Doñana, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y profesor de dicha Facultad.

En el curso de su disertación, el doctor Zaldívar, especialista en la técnica moderna aplicada al toro de lidia y animales salvajes, expuso brillantemente un resumen de todas las investigaciones realizadas con los animales libres, y de modo especial con los toros, a los que ha llegado a dominar de forma claramente científica.

La Facultad de Veterinaria de Córdoba, según el orador, puede exhibir con orgullo el hecho de ser la pionera en los estudios sobre tranquilización e inmovilización de toros de lidia. Pasa de 200 el número de los animales estudiados, y las experiencias en este sentido demuestran la facilidad con que pueden curarse en plena dehesa. A este fin ofrece, como testimonio, una colección de diapositivas y películas que recogen diversos instantes del tratamiento médico de un toro de lidia, precisamente un bello ejemplar de la ganadería de don Eduardo Miura.

El doctor Zaldívar, a lo largo de los estudios, ha comprobado que la conducta de respuesta de los animales a las drogas inmovilizantes es de lo más variado y deja vislumbrar los caracteres de temperamento, nobleza, acometividad y bravura de los toros de lidia.

La vivísima actualidad de este tema tan apasionante atrajo a la Facultad de Veterinaria a un nutrido número de profesionales veterinarios. El acto fue presidido, junto con el decano y catedrático de Fisiología, don Francisco Castéjón, por diversos miembros del claustro de profesores y otras personalidades, entre las que se encontraba el antiguo catedrático del Centro y presidente de la Real Academia de Córdoba, don Rafael Castejón y Martínez de Arizala.

Dicha conferencia, seguida con extraordinario interés, fue completada por un interesante coloquio, que dio nueva oportunidad al doctor Zaldívar para exponer los muchos conocimientos adquiridos acerca de la sicología del toro de lidia, dentro del más puro estilo científico.

Al final del acto el doctor Zaldívar fue muy aplaudido y felicitado por los asistentes.



SIN PUNTUALIDAD.—Los novillos lidiados en Tomelloso hace dos domingos llegaron a la plaza momentos antes de comenzar la corrida, ante la consiguiente expectación de los manchegos. Ahí, en ese cajón, van los seis bichos. Pero, ¿y el sobrero? Además de tarde...

TOMELLOSO

NOVILLADA SIN REGLAMENTO

TOMELLOSO. — El pasado día 15, festividad de San Isidro, me desplazé a Tomelloso, La Mancha Alta de Don Quijote, y fui allí con el mero hecho de presenciar una novillada. La animación era de fiesta grande, ya que nuestra Fiesta de los toros cala hondo. Hace unos doce años que allí no habían celebrado ningún espectáculo taurino. En los alrededores en donde estaba emplazada la plaza de toros no cabía más gente el día de la corrida; era aquello, aunque festejo modesto, digno de presenciarse.

Ahora bien, los organizadores de esta clase de espectáculos se saltan a la torero todo lo que concierne al Reglamento taurino. Las autoridades deberían tomar cartas en cuanto aparecieran estos organizadores que no respetan las leyes que rigen el espectáculo de toros.

La novillada anunciada era de seis novillos; pero el Reglamento dice que, aparte de los seis novillos para la lidia, tiene que haber en los corrales de la plaza un novillo sobrero. Este sobrero no estaba en los corrales porque no lo trajo la Empresa organizadora; pero resulta que tampoco tenía corrales dicha plaza, ni tampoco tenía cabestros. ¿Qué hubiera ocurrido si se inutiliza uno de los seis novillos antes de salir al ruedo o a uno de éstos le da por no embestir?

La enfermería, instalada en la misma plaza, en un

recinto pequeñísimo, sin la debida higiene, sin alumbrado, sin agua corriente, sin agua esterilizada y sin el debido instrumental operatorio. En fin...

Y, con todos mis respetos para los señores doctores, ¿qué hubiera ocurrido de haber tenido que intervenir a alguno de los toreros de algún percance de gravedad? ¿Estaba aquello preparado para tal caso?

Los novillos que se tienen que lidiar en una plaza de toros y en fecha determinada dice el Reglamento que tienen que estar en el recinto cuarenta y ocho horas antes de ser lidiados y tenerlos expuestos en los corrales.

Resulta que la corrida estaba anunciada a las seis de la tarde y los novillos llegaron a las dos del día de la corrida. El Reglamento dice que los toros tienen que ser reconocidos por los señores veterinarios, cosa que no se pudo efectuar porque de los cajones que los trajeron pasaron a otros que hacían, a la vez, de chiqueros. Por cierto que en uno de estos cajones-chiquero hubo necesidad de colocar maderas y atarlo con cuerdas porque la cosa ofrecía peligro.

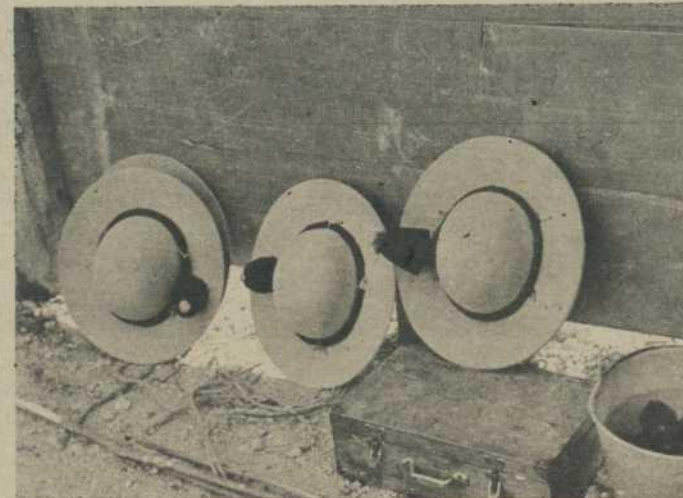
La Empresa de caballos se presentó en la plaza de toros con tan sólo cuatro animales, siendo que el Reglamento exige que sean ocho en esta clase de festejos.

La plaza carecía en su totalidad de alumbrado eléctrico.

VERDUGUILLO



SIN CORRALES.—La plaza de Tomelloso no tiene corrales. Así las cosas, para realizar el sorteo y emparejar los lotes el personal hubo de meter la cabeza por la tronera del cajón. Infracción del Reglamento por varias partidas.



VARILARGUEROS.—Cuatro caballos para picar hubo en la plaza. ¿No deben ser ocho, según el Reglamento en vigor? Si a esto, y a todo lo apuntado antes, aumentan ustedes que la enfermería dejaba mucho que desear, la conclusión que sacarán de la Empresa será menos que mediocre... (Foto CERDA.)

JOSE TRINCHEIRA: ALTERNATIVA EN MADRID

José Trincadeira, el matador de toros portugués que por circunstancias especiales se ha visto obligado a retrasar su presentación en la Monumental madrileña, para confirmación de alternativa, ha venido a la capital de España atraído por la Feria de San Isidro, habiendo concertado su actuación en las Ventas para el próximo mes de junio, mes para el que tiene firmadas varias corridas en las principales plazas españolas.

JAVEA ESTRENA PLAZA

El pueblecito de Levante, el simpático centro de veraneo, ha estrenado plaza de toros. Se celebró como «acto inaugural» un festejo menor, pero no es este el caso que nos ocupa, sino que el nacimiento de una nueva plaza siempre es acontecimiento importante.

RENUNCIA DE ARMILLITA

El famoso ex matador Fermín Espinosa «Armillita Chico» ha renunciado al cargo de gerente de la Empresa de la plaza de toros de Méjico, que desempeñaba desde hace dos años.

HOMENAJE A SANTIAGO MARTIN «VITI»

Los matadores de toros retirados de la llamada escuela castellana han acordado ofrecer un homenaje a Santiago Martín con motivo de su extraordinaria faena en la Feria de Sevilla, faena que, en pleno San Isidro, sigue despertando ecos.

La convocatoria del homenaje la firman dieciocho nombres entre los que es obligado destacar a Vicente Pastor, Domingo Ortega, Marcial Lalandá, Estudiante, Victoriano de la Serna, Félix Colomo, Parrita, los hermanos Dominguín, Pablo Lozano y Fernando Domínguez.

MACARENO ABANDONO EL SANATORIO DE TOREROS EL PERCANCE DE VALENCIA LE RESTO NUEVE CORRIDAS Y PARECE QUE REAPARECERA EN JUNIO

Juan Antonio Alcoba «Macareno» es todavía un chiquillo. Tiene en la actualidad diecisiete años y nació en Sevilla. Es del barrio de la Macarena donde, asimismo, fue bautizado. De ahí, el sobrenombre que se ha hecho colocar en los carteles...

—Es que siento una gran devoción por «mi» Macarena; a ella me encomiendo siempre. ¡Y me da tanta seguridad!...

Macareno hace unos cuantos días que abandonó el Sanatorio de Toreros y ahora, en casa de su apoderado, don Fernando Gago, está pasando los días de convalecencia. El percance surgió en Valencia, en su novena corrida de temporada, alternando con José Luis Segura y Paquito Ceballos. Los novillos-toros eran de don Arturo Pérez. Nos cuenta lo que sucedió:

—El novillo era bueno y embestia. Yo estaba a gusto con él. Tanto que, entregado en una tanda de naturales, me enganchó por el muslo izquierdo, de pronóstico grave. Una herida de dieciocho centímetros de longitud, con dos trayectorias, hacia adentro y hacia abajo. Y, como además no tuve suerte al caer, me fracturé el quinto metacarpio de la mano derecha. De la herida ya voy muy bien. ¡Pero la mano! Esto va a ser más entretenido y retrasará bastante mi reaparición.

—¿Como cuánto tiempo?

—Según me dicen, creo que allá, para junio, estaré listo. ¡Deseo tanto volver a vestirme de luces!

—¿Cuántas corridas has perdido por el percance?

—Mi apoderado me había firmado ocho corridas hasta la fecha.

Macareno es el hijo menor de una honorable familia sevillana. El muchacho comenzó a estudiar el Bachillerato, pero no le gustaban los libros. Por eso, precisamente, lo pusieron a trabajar con un notario. No estaría mucho tiempo con él. Porque a Juan Antonio, desde que un día pasó por aquel sitio, especie de Escuela Taurina, donde se toreaba muy requetebién de salón, le entró el virus y... allá fue Troya. Torea y torea. Sólo eso era su ilusión...

—Padre; me voy a Jerez para hacer unas cosas...

Mintió. Donde se fue es camino de Salamanca para ver la forma de entrar en alguna tiente. Allá se encontró con su actual apoderado, don Fernando. Lo vio actuar...

—¿Qué le parece?

—Vaya, vaya; no está mal eso, muchacho...

—Pues ahora le voy a decir a usted una cosa que ignora: Yo soy pariente de usted. Soy sobrino político de su hermana, la mayor...

Desde entonces, don Fernando se tomó interés por el chiquillo, que parecía prometer. Lo llevó a otra tiente —«era para probar la valentía del chaval»— y le dijo al ganadero: «Sácame unas vacas, pero grandes y con pitones, ¡a ver si de verdad tiene vocación!»...

¡Y vaya que sí la tenía! Se lo demostró. Y hasta hoy...

—Estoy muy contento con mi apoderado. Se comportó entonces extraordinariamente conmigo y sigue fuera de serie en ese aspecto...

—Eso es importante dentro de la carrera: la unión entre apoderado y poderdante.

—Ya lo sé. Pero ambos somos bien nacidos y no hay que temer por nada. Estamos muy unidos y yo sé obedecer con gran cariño y afecto.

Es un novillero amable, sencillo, muy cordial. De vez en vez cierra los ojos; luego sonríe...

—Ya tienes el bautizo de sangre...

—¡Hace ya bastante de eso! Esta ha sido la tercera cogida...

—¿Y qué sientes después de la cornada?

—Más ilusión, más ganas de volver. Esto es lo mío, ¿sabe? Ahora, con este tercer percance, creo que se me ha escapado la «sangre mala» y sólo me ha quedado la «buena».

—¿Cuál es tu fuerte torero?

—Hago todo. Dicen que toreo bien de capote y muleta, aunque no me parece a nadie, si bien creo estar en la línea de Pepe Luis y Manolo González.

—¿A quién le gustaría parecerse de verdad?

—Soy feliz siendo Macareno. A él sólo quiero parecerme.

—¿Tienes fe en los triunfos futuros?

—No solamente yo, sino todos cuantos me han visto torear.

—¿Cuándo te gustaría tomar la alternativa?

—A finales de la actual temporada o a principios de la siguiente. ¡Ya veremos lo que dice al respecto mi apoderado!

—¿Dónde te gustaría hacerlo?

—En Sevilla, en mi tierra. ¿Dónde mejor, señor?

Gago, el apoderado, ha recibido ofertas de Lima y Caracas para que este año toree en aquellas plazas. Se lo decimos al propio apoderado cuando hace acto de presencia.

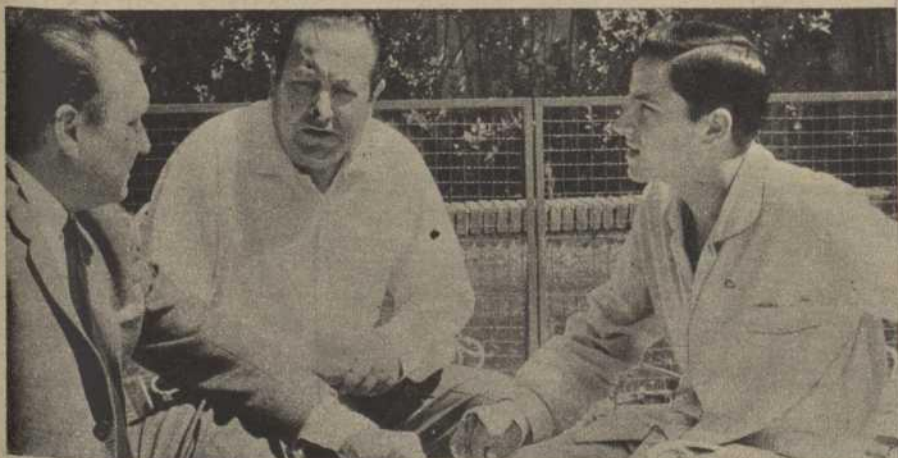
—Tengo que estudiar las proposiciones —dice—. Pero mi ilusión sería que toreará allá como matador de toros.

—¿Cómo ves al muchacho, Fernando?

—Muy puesto. Y esto lo digo sin pasión. Ahí tienes a un futuro gran torero...

—¡Buen chaval este Macareno!

J. S.



MACARENO, ANIMADO.—El novillero sevillano ha abandonado el Sanatorio de Toreros, donde estuvo internado después de la grave cogida que sufrió en la plaza de Valencia. En período de franca recuperación y en presencia de su apoderado, don Fernando Gago, el diestro confiesa a nuestro compañero sus deseos de reaparecer en los ruedos y la gran ilusión y fe que tiene por los triunfos futuros.

**"OBISPOS HAGO YO
CUANTOS QUIERO, Y
LAGARTIJOS
NO HAY MAS
QUE UNO Y NADIE
PODRA HACER OTRO"**
ROMERO ROBLEDO.

NUEVO EN ESTA PLAZA
Y DIFERENTE A CUANTO VD
CONOCE:
¡TORO!

PRIMERA TAUROMAQUIA EN COLOR
EDITADA LUJOSAMENTE EN FASCICULOS
DE APARICION SEMANAL
SE PUBLICA DURANTE LA TEMPORADA TAURINA
A LA VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS Y LIBRERIAS
SOLICITE INFORMACION COMPLETA A
EDITORIAL CODEX, S. A.
AVDA. DE LA REINA VICTORIA, 15 - MADRID-3
CADA FASCICULO



20
PTAS

MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES			NOVILLEROS		
Matadores	Corridas	Orejas	Novilleros	Corridas	Orejas
Paco Camino	20	13	Gabriel de la Casa	5	2
Manuel Benítez «Cordobés»	14	20	Antonio Montes	5	2
Diego Puerta	13	23	José Sáez «Otro»	5	2
Manuel Cano «Pireo»	13	11	Manuel Gallardo	4	9
Santiago Martín «Viti»	12	13	Vicente Casado	4	8
Jaime Ostos	12	7	J. Castro «Luguillano Chico»	4	8
Juan García «Mondeño»	11	11	Antonio Pérez	4	8
Gregorio Tébar «Inclusero»	10	12	J. Pérez «Gitanillo de Valencia»	4	6
Efraín Girón	9	9	Jesús Blasco	4	4
Fermín Murillo	9	9	Francisco Navalón «Jaro»	4	4
Andrés Vázquez	8	14	Constantino Sánchez «Zorro»	4	4
Miguel Báez «Litri»	8	8	Simón Mijares «Duende»	4	1
Andrés Torres «Monaguillo»	8	5	J. Luis Teruel «Pepe»	4	1
Joaquín Bernadó	8	4	Ant. Núñez Lara	4	0
José Fuentes	8	4	Francisco Barrios «Turia»	3	6
Luis Segura	7	8	Ant. Millán «Carnicerito de Ubeda»	3	6
Andrés Hernando	6	8	Alfonso Castillero	3	5
Paco Pallarés	6	3	J. Fdez. «Gitanillo Algeciras»	3	5
Julio Aparicio	6	2	J. Ruiz «Calatraveño»	3	5
Emilio Oliva	6	1	José Ortas	3	4
Antonio Borrero «Chamaco»	6	0	Gregorio Tébar «Inclusero»	3	4
Miguel Mateo «Miguelín»	5	19	Blas Romero «Platanito»	3	2
Curro Romero	5	8	Pablo Gómez Terrón	3	1
Paco Corpas	5	3	Aurelio Núñez	3	1
Victoriano Valencia	5	0	Paco Puerta	3	0
Vicente Fernández «Caracol»	4	8	Pepe Vega	3	0
Gabriel de la Haba «Zurito»	4	7	Claudel López	2	7
Luis Parra «Jerezano»	4	5	Salvador Fernández	2	4
Manuel Amador	4	4	Gregorio Lalanda	2	4
Antonio Bienvenida	4	1	Sebastián Rodríguez «Mago»	2	4
Carlos Corbacho	4	1	Luis Barceló	2	3
Antonio Sánchez Fuentes	4	0	Mariano Cruz	2	3
Vicente Blau «Tino»	3	6	Angel Alcaraz «Angelete»	2	2
Curro Girón	3	6	José Calderón	2	2
Antonio Ordóñez	3	4	Florentino Luque	2	2
Luis Alviz	3	3	Alfonso Ramírez «Calesero»	2	2
Amado Ordóñez	3	3	Carlos de la Viña	2	2
Manuel Álvarez «Bala»	3	2	Luis Gómez «Chaleque»	2	1
Antonio Chenel «Antofiet»	3	2	Joaquín Lara «Larita»	2	1
Raúl Contreras «Finito»	3	1	Franc. Nonone «Curro Perú»	2	1
Jesús Córdoba	3	1	Emiliano Nuero «Toledano»	2	1
Manuel García «Palmeño»	3	0	Enrique Patón	2	1
Sebastián Palomo «Linares»	2	7	Ventura Ramírez «Venturita»	2	1
José Martínez «Limeño»	2	5	Rafael Valencia	2	1
José González «Copano»	2	4	José Luis de la Casa	2	0
Rafael de Paula	2	4	Miguel Infante «Canana»	2	0
J. Manuel Inchausti «Tini»	2	3	Curro Limones	2	0
Francisco Antón «Pacorro»	2	2	Enrique Marín	2	0
Agapito García «Serranito»	2	2	Pedro Mengual «Carloteño»	2	0
Gregorio Sánchez	2	2	J. Luis Ríos «Formidable»	2	0
Manuel Carra	2	1	Juan Cabello «Brujo»	1	6
Curro Limones	2	1	J. Ramón Lafuente	1	4
Amadeo dos Anjos	2	0	Manuel Amaya	1	3
José Julio	2	0	Eugenio Barranco	1	2
Antonio Ortega «Orteguita»	2	0	Joaquín Barroca	1	2
Oscar Cruz	1	3	Manuel Garvayo	1	2
Vicente Perucha	1	3	Bienvenido Luján	1	2
Carlos Chaves	1	2	Manuel Méndez	1	2
Paco Herrera	1	2	Diego Ramos «Merlo»	1	2
Paco Moreno	1	2	Alfonso González «Chiquilín»	1	1
Santiago Castro «Luguillano»	1	1	Joaquín Miranda	1	1
Raúl García	1	1	José Alfredo Romero	1	1
Vicente Punzón	1	1	José Rosell «Roselito»	1	1
José Luis Barrero	1	0	Raúl Sánchez	1	1
Rafael Izquierdo	1	0	Ginés de Soto	1	1
Curro Montes	1	0	Hilario Taboada	1	1
Aurelio Núñez	1	0	Manuel Vico	1	1
Paco Pastor	1	0	Manuel Almagro «Barquero»	1	0
Víctor Quesada	1	0	Héctor Álvarez	1	0
Antonio Ruiz «Espartaco»	1	0	Manuel Álvarez «Bala»	1	0
Antonio dos Santos	1	0	Andrés Aráez «Cónsul»	1	0
José Simoes	1	0	José Asenjo «Calerito»	1	0
Armando Soares	1	0	Adolfo Avila «Paquiro»	1	0
			Antonio Batalla	1	0
			Antonio Bejarano	1	0
			J. Luis Blasco «Caetano»	1	0
			Curro Carmona	1	0
			Fernando Conejero	1	0
			Rafael Cruz Conde	1	0
			Curro Cuadrado	1	0
			Francisco Cutillas «Filigrana»	1	0
			Mario Durán	1	0
			Antonio González	1	0
			Rafael Jiménez Márquez	1	0
			Rafael Lozano «Rafaeli»	1	0
			J. Martín Boto	1	0
			Francisco Martínez «Botines»	1	0
			Cayetano Navarro	1	0
			Luis Navarro «Isleño»	1	0
			Tomás Parra	1	0
			Rafael Plaza	1	0
			Antonio Poveda	1	0
			Rafael Poyato	1	0
			Curro de la Riva	1	0
			Luis Rojas «Rojitas»	1	0
			Felipe Romero	1	0



SEGUNDO ARANA REGRESO DE AMERICA

Después de una larga temporada por distintos países de Suramérica, donde organizó buen número de festejos, ha regresado a España Segundo Arana, el popular promotor taurino. Apenas llegado a Madrid ha reemprendido sus actividades, estableciendo contacto con Empresas, ganaderos y toreros para plantear su campaña en nuestras plazas.

NOVILLEROS		
Novilleros	Corridas	Orejas
Oscar Rosmano	1	0
Antonio Ruiz «Espantero»	1	0
Ricardo Ruiz «Temerario»	1	0
Manuel Sánchez	1	0
José Serrano «Joselillo»	1	0
Pedro Sopena	1	0
Miguel Stummer «Miguelito»	1	0
J. María Susoni	1	0
Andrés Torres «Monaguillo»	1	0
Turco Varón	1	0

REJONEADORES		
Rejoneadores	Corridas	Orejas
Alvaro Domecq	9	4
Manuel Moreno Pidal	6	5
Josechu Pérez de Mendoza	6	3
Fermín Bohórquez	5	1
Angel Peralta	5	0
Rafael Peralta	3	3
Curro Bedoya	3	1
José Ignacio Sánchez	3	1
Ant. Ignacio Vargas	3	0
Manuel Vidrié	2	4
Manuel Conde	2	0
Manuel Baena	1	2
Paquita Rocamora	1	2
José Lupi	1	0
José Nuncio	1	0
La Princesa	1	0

NOTA.—El criterio clasificador estima, en primer lugar, el número de corridas toreadas; a igual número de festejos, decide prelación el número de orejas cortadas; en caso de empate, se ordena por sucesión alfabética de apellidos.

No se incluyen los novilleros y rejoneadores que actúan en novilladas sin picadores.

LA MACHADA

Un hecho importante ocurrió días pasados que ya se encuentra diluido en la memoria de la Fiesta de toros. Un hecho importante, porque puso a flor de piel ese momento del torero en el cual debe superar el bache real y moral de su carrera: Luis Segura y seis toros en la plaza de Carabanchel.

Ocurre en estos tiempos que cuando un torero no se define anda a la deriva. Me refiero a los buenos toreros. Porque para el matador que hoy quiera ganar dinero y fama en los ruedos sólo tiene pocas alternativas: o se exclusiviza (y para esto hay que tragar mucha quina y sobar muchas espaldas) o se juega la vida todas las tardes. Y esto último es toda una paradoja, porque no todos los toreros que se visten de luces se juegan la vida.

El público pide al torero cada día más que haga un número, su número; algo así como en el arte abstracto, en el que el artista descubre una fórmula. Así, la fórmula de Cordobés, la de Ordóñez, la de Diego Puerta (electricidad, arte y valor), y hasta la de Curro Romero, el ejemplo mejor, el torero que menos tardes de triunfo ofrece y al que se le va a ver siempre.

Pero cuando un torero no ofrece una fórmula y simplemente trata de hacer a cada toro lo que el toro admite, o cuando este torero corre de boca en boca, unas veces como artista, otras como grisáceo, otras como valeroso, otras como no muy sobrado de arrostos, ocurre que el público, ante el anuncio de su actuación, no sabe lo que va a ver y no se arriesga.

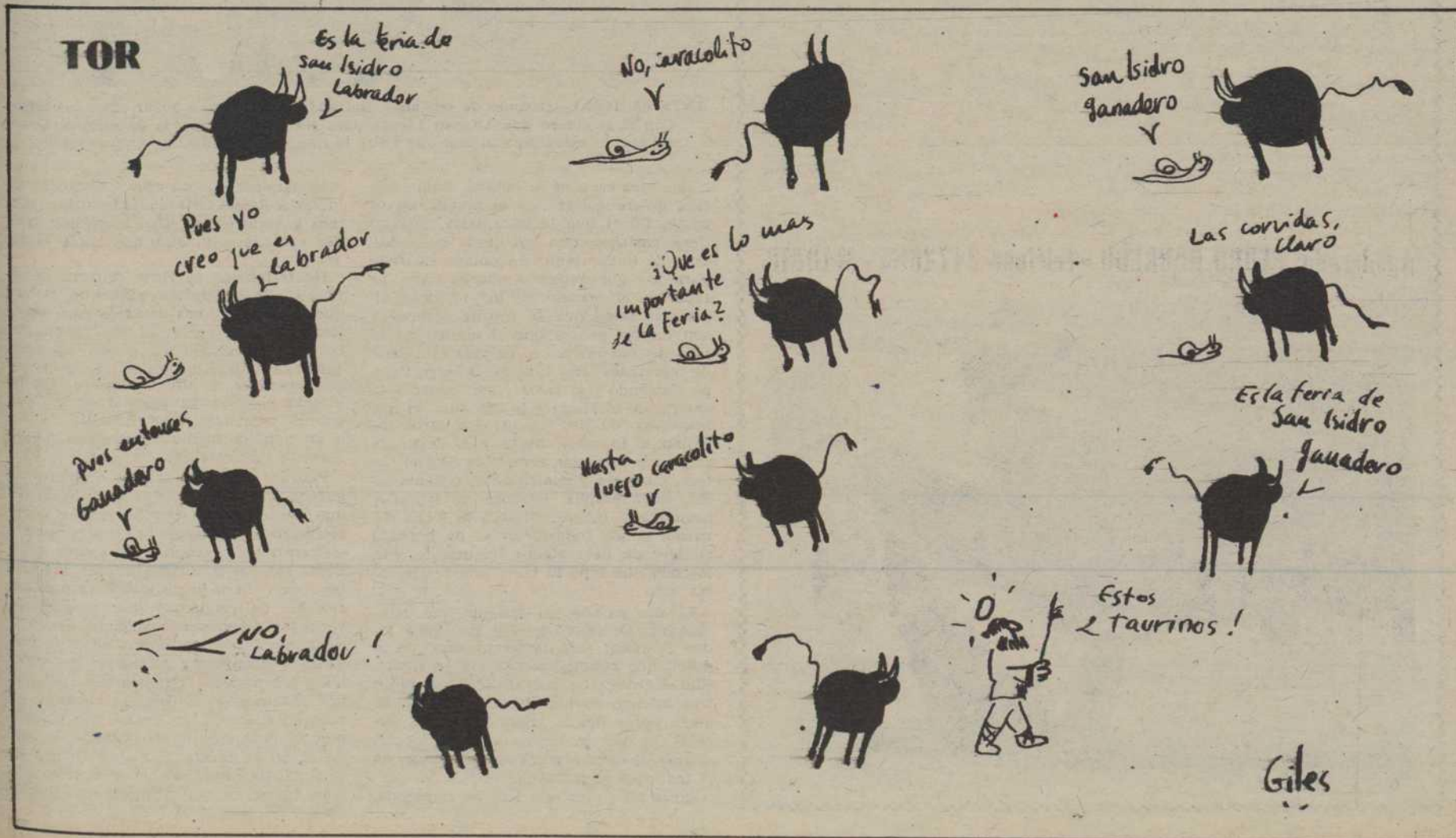
Porque el secreto, ni más ni menos, de la continuidad de los grandes fenómenos es que cada tarde no tienen que enfrentarse con lo desconocido, ya que ellos mismos forman parte de una línea clara en la que todos son amigos, hasta los toros.

Pero cuando el torero está entre dos aguas, ni muy abajo ni muy arriba, la irregularidad de su línea profesional, con la irregularidad de las ganaderías, con la irregularidad de las Empresas, con la irregularidad de las cuadrillas, con la irregularidad de los compañeros..., no tiene más remedio que andar subiendo y bajando en la zarabanda de esta Fiesta de espejismos.

Y llega un momento en que el torero no sabe en qué mundo se encuentra, porque ve que es mejor que muchos de los elegidos o, peor, que muchos de los dejados de la fortuna, y trata de hacer este o aquel toro con este y aquel toro, y un día no puede más y tira por la calle de en medio: la machada.

En esto del toro, la machada es la puerta de escape de los ánimos taurinos, un acto de contrición, una bandera al viento. Y para demostrar y demostrarse arte y ciencia, el torero se enfrenta a seis o doce toros.

Afortunados aquellos toreros que sólo tienen que matar dos toros.



¡¡UTRERITA!!

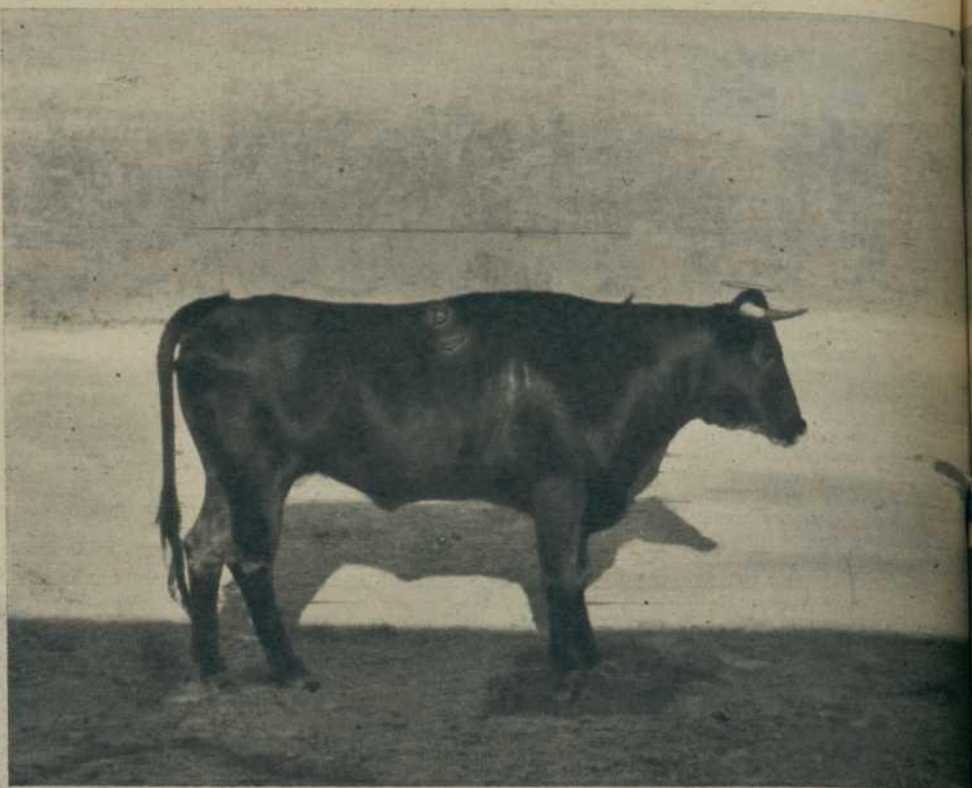
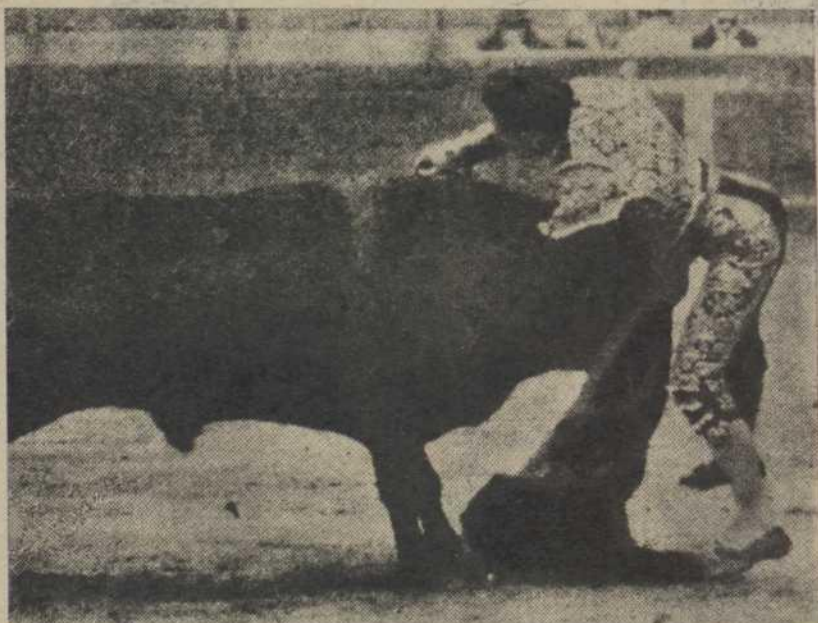
ESTAS SON SUS CREDENCIALES:

- 8 NOVILLADAS
- 20 OREJAS
- 3 RABOS Y
- 4 SALIDAS A HOMBROS

ASI MATA

¡¡UTRERITA!!

Apoderado: PEDRO ROBREDO - Teléfono 2472685 - MADRID



RAFAEL ORTEGA VUELVE A LOS RUEDOS

**¡YO HE SIDO MEJOR TORERO
QUE MATADOR!...**



ANTE EL TORO.—Después de seis años, Rafael Ortega vuelve a andar entre los toros. Con el ganadero don Alfonso Lacave pasa revista a la camada de utrerros. Quizá alguno de éstos sepa al año que viene lo que es morir de una gran estocada.

En Jerez escuché la noticia: Rafael Ortega quiere volver..., y la noticia así es triste. Dicen que le hace falta, que no tiene bastante, que «se llevó» poco después de torear tanto. La noticia es triste para los que vemos a diario cómo se reparten el bocado de los millones algunos toreros que se retiran jóvenes y son mucho peores que el clásico de la talla de San Fernando. La vida está llena de injusticias. Hay quien está largo tiempo llamando con valor y con honra a la puerta de la Fiesta y le dan sólo un mal mendrugo de pan, mientras a otros los sitúan a la mesa hasta que dejan de sobra los manjares exquisitos. Rafael Ortega, cuarenta y cuatro años, noventa kilos, calva amplia, estampa de labrador acomodado, quiere volver a la lucha del ruedo, donde todavía no se ha borrado su leyenda de matador inigualable. Era leyenda que tapó lo buen torero que había sido.

El año pasado, en Jandilla, me decía Antonio Ordóñez delante de Juan Pedro Domecq: «Ahí tienes un caso de lo difícil que resulta mantenerse en figura. Rafael Ortega ha sido de los que mejor han toreado en los últimos tiempos. La gente no le dio la importancia que merecía, ni más ni menos que por las hechuras de su cuerpo. Y no reparaban en él más que al matar».

Quizá su gloria esté ahí, en la espada,

pero también fue su cruz, ¡vamos a ver matar a Rafael Ortega! Nadie dijo: «¡Vamos a verlo torear! Con lo clásico, hondo, valiente y macizo que hacía el toreo...»

Ha terminado la Feria salinera de El Puerto. Se ha pedido a Fermín Bohórquez que meta unas becerras para ver a Rafael..., para ver si es posible que un hombre tan ancho ya, pueda hacernos sentir la belleza del toreo... Se lo ha pedido también a Alfonso Lacave. Me ha ganado el sello sentimental de la noticia. El tremendo valor humano de ver a un hombre maduro con ganas de jugarse la vida otra vez.

Fermín, que tiene ahora despierto el gusano del toreo a pie, disfruta cada vez que me encuentra por allí abajo, como disfrutan los niños de la escuela cuando encuentran al cómplice de «hacer novillos». Ibamos a torear los dos las seis becerras... Pero lo de Rafael es muy serio. Me da vergüenza salir después de verlo tan serenamente valiente. Como si no hubiera por medio sus años de holganza y abandono, de regalar los capotes y las muletas, renunciando a lo que fue. Estamos en el palquito viéndolo torear en silencio. Las eraldas que en manos de cualquier torero dan de sí cien pases, en la muleta de Rafael Ortega no aguantan la mitad. Carga la suerte, adelanta la pierna contraria. Cuando se «to-



RECIBIENDO.—A la distancia justa y con la vaca fija en la muleta, Rafael Ortega inicia, pausadamente, la suerte de recibir. Después viene la ejecución. Ahí puede verse la muleta arrastrando lentamente. Los pies fijos en el suelo y la mano del estoque buscando la cruz. Dos fotografías expresivas donde quedan reunidas las virtudes de la suerte de recibir.

rea», el animal sale tronchado, cuando se dan series de pases no se le molesta. Alguien habla de lo de Viti en Sevilla. No se habla de otra cosa por Andalucía. Como si nos hubiera oído, Rafael Ortega tira al suelo la espada de verdad, lía la muleta y dice para sí, ¡voy a recibirla! Rafael Ortega, el matador más puro de los últimos tiempos, adelanta la pierna, provoca la arrancada, ejecuta un pase de pecho con la muleta y sale limpio, resbalando la mano por el lomo hasta la punta del rabo. ¡Hemos visto otra vez la ejecución perfecta de la suerte de recibir!

Ya nadie duda de lo que pueda hacer. Ya no tiene la noticia un tinte de lástima. ¡Hemos visto a tantos volver para andar a merced de los toros! Ahora todo depende de los médicos. «He perdido ya siete kilos. En un mes volveré a tener el peso de antes y entonces volveré a vestirme de torero...» Rafael Ortega, cuarenta y cuatro años y cuatro hijos, quiere volver a empezar...

LA HISTORIA DE UN RETORNO

Estamos ya en el corazón de los montes de Jerez, donde hasta hace veinte años vivía gente armada que campaba por sus respetos. Allá abajo, como una cazuela puesta a cocer al sol, entre dos laderas empinadas, está la plaza de tientas de «La Alcarías». El torero suda la gota gorda, mientras la muleta, limpia de arrugas, lleva y trae la codiciosa embestida de la erala.

—¿Cómo te dio por volver?

—La culpa la tienen Victoriano Valen-

cia y Cayetano Ordóñez. Con el primero tuve el compromiso de volver a hacer tentaderos, y después de tanto tiempo, en casa de Manolo Alvarez, me puse delante. ¡No podía estar! Me dio coraje, empecé a hacer ejercicio y a los pocos días anduve a gusto en la de Carlos Núñez. Cayetano Ordóñez, que estaba allí, «me envenenó»... Y ya está decidido... En la segunda quincena de junio reaparezo. Volveré a Madrid, y a Sevilla, y a Barcelona..., después, si hay suerte, ¡dónde me llamen!...

—¿Con miras?

—¡Mejor que con otros! Si me dejan escoger en esa ganadería, de seis toros, puedes estar seguro que me embisten cuatro. ¡Lo tengo ya muy trillao!...

—¿Es difícil matar bien?

—Lo difícil es torear. Matar es una consecuencia. A mí me han cogido mucho y muy fuerte los toros, pero matando no me dieron más que dos «empujones»; un toro del Marqués de Domecq, en Zaragoza, y otro de Pablo Romero, en Francia...

RECUERDOS

No tiene el gaditano amarguras ni resentimientos. No habla mal de nadie ni provocando la conversación. Hablamos del escándalo del Puerto, de las orejas regaladas, de las faenas antitoreras.

—El no tiene la culpa... Es la gente, que le ha «daño» por ahí. Y hace bien aprovechar la corriente...

—Tú debutaste en Madrid un 15 de agosto, con Manolito Santos y Trujillano... Los novillos no me acuerdo de

quién eran, pero Monolo Santos llevaba un traje rosa y plata...

Rafael Ortega pone cara de asombro. Verás, Rafael; verás... Manolo Santos era amigo mío. Ocho años después lo mataron en una plaza de carros. Y el torero, abierto ya el portón de los recuerdos, habla de las tres únicas faenas que recuerda en su vida:

—Yo no he toreado a gusto más que a tres toros: Uno, de Antonio Pérez, en Almería; otro, que le brindé a Lola Flores, en Madrid, y el de Urquijo, en Algeciras... Muchos toreros se retiran sin haber «cuajado» un toro completo. Yo, por ejemplo, no cuento los dos rabos que corté en Sevilla...

¡Dos rabos en Sevilla! Se dice pronto, y si a esto añadimos que los toros fueron un guardiola y un miura, comprenderéis la importancia que ha tenido este hombre en el toreo... Mas para él, solo cuentan las faenas.

—¿Y toros al corral?

—¡Ninguno! Avisos me dieron tres. Uno, con razón, en Sevilla, siendo novillero, rematado uno que dejó vivo Frasquito. Los otros dos me los dieron por hacerme la puñeta, en Valencia y Melilla...

—¿Te acuerdas del último que mataste?

—No.

—¿Qué año fue?

—El 60.

—¿Qué día?

—No me acuerdo...

—¿De quién eran los toros?...

—No lo sé...

—¿Con quién toreadas?

—No me acuerdo.

—¿Te fuiste aburrido?

—Sí. Un poco...

«NADIE HA DICHO COMO YO TOREABA

Han sido nueve becerras bajo un sol agotador. De pronto Rafael Ortega, sin mirar a nadie, como si hablara con el animal, decía: «¡Esto es el toreo!» Y adelantaba lentamente la muleta, cimbreándose sobre la pierna natural, prendía la embestida, adelantaba la otra pierna, acompañaba con su ancha cintura, cargaba la suerte, la vaciaba y, después, ligado y forzado, salía el de pecho, echándosela por delante en vez de por el costado, como hacen ahora. La becerra quedaba tronchada. Cuando se torea bien se «mata» al toro. Y así todo el día. En un momento determinado de la faena, Rafael volvía a decir: «¡Esto es el toreo!». Y lo hacía...

—Rafael, ¿cuál es el secreto de matar bien?

—Haber toreado antes bien. No se puede matar un toro sin haberlo toreado antes.

—¿Pero, dime, qué norma sigues tú?

—Conseguir que el toro esté «metido» en la muleta...

Y tiene razón. A veces, en la media docena de veces que simuló la estocada la becerra estaba distraída, pero Rafael no arrancaba hasta que no la tenía bien fija en la muleta... «Ahí está el secreto: En «traer» la arrancada dominada con la mano izquierda... Haciendo eso la espada entra por su sitio, porque el animal te descubre la muerte...»

—¿Cómo te explicas entonces que cierto torero actual, con la fama de buen estoqueador, les tape la cara a los toros con la muleta, en lugar de llevarlos toreados?

Pero ya he dicho que el torero de la Isla es hombre de extraña prudencia.

—Cuando él lo hace será porque se siente seguro...

Ha terminado el lote de la mañana. A la sombra de un acebuche atacamos el chorizo y la tortilla. Rafael nos mira con ojos tristes. Rafael no puede ni debe comer.

Hay un guardia civil de paisano, hijo de un vaquero de la finca. El guardia mete baza en la conversación. Quiere decirle un elogio al torero:

—Usted, lo que mejor hacía era matar...

Y Rafael Ortega se revuelve como si le hubiera picado un alacrán...

—¡Lo que no ha dicho nadie todavía es cómo toreo! Yo he sido mejor torero que matador, porque no se puede matar un toro sin haberlo toreado antes. ¡Y yo los toreadaba!

Anfonso NAVALON



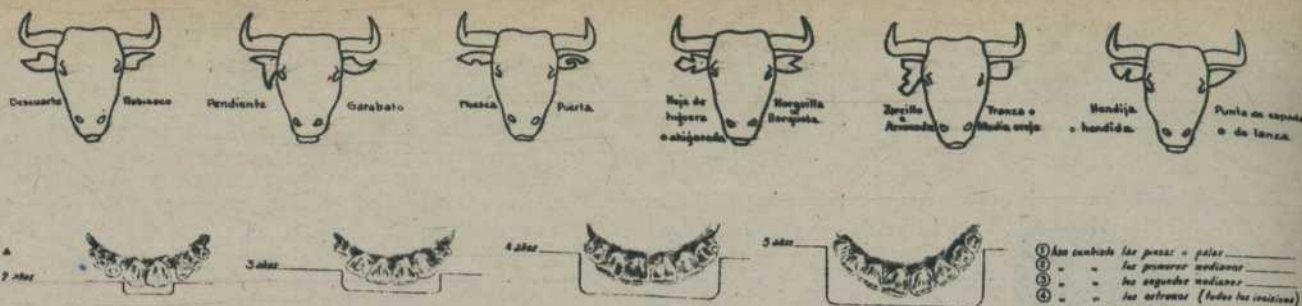
TOREANDO.—Pese a las anchuras de Rafael Ortega, este pase de pecho tiene una gran belleza clásica. La punta de los pies miran hacia la vaca, pero la cintura juega su papel de «acompañar» la arrancada.



OTRA VEZ. — Para sus entrenamientos usa la espada de verdad. Otra vez Rafael Ortega sacando el estoque de la vaina.

(Fotos JUMAN.)

CRIADORES DE TOROS DE LIDIA



GARCIA CASTAÑO (Don Tomás)

 Don Ramón de la Cruz, 69. MADRID.
Divisa: Encarnada y amarilla.
Señal: Muesca en ambas orejas.
Antigüedad: 15 agosto de 1910.
Procedencia: D. Francisco Marín Marcos, aumentada con vacas y sementales de don Samuel Flores.

GARCIA IBAÑEZ (Don Manuel)

 Pedro López, 40. Teléfono 22. COLMENAR VIEJO (Madrid).
Divisa: Blanca y encarnada.
Señal: Hoja de higuera.
Antigüedad: 15 agosto de 1948.
Procedencia: D. Pablo Martínez Elizondo, antes Escudero Calvo.

GARCIA MARTIN (D. Lorenzo y D. Alejandro)

 Calle Nueva, 2. TOLEDO.
Divisa: Blanca y verde.
Señal: Hendido en la izquierda y puerta en la derecha.
Antigüedad: Procedencia: Eliminado lo de don Casimiro Sánchez Martín, y formada con vacas y sementales de don Alipio Pérez-T. Sanchón.

GARDE JIMENEZ (Don Antonio)

 José Antonio, 109. LINARES (Jaén), y Guillén de Castro, 81. VALENCIA. Teléfono 22 80 85.
Divisa: Roja y blanca.
Señas: Horca en ambas orejas.
Antigüedad: Procedencia: D. Antonio Sánchez Ortiz de Urbina, antes D. Juan Sánchez de Terrones.

GARDE LOPEZ (Don José)

 Víctor Pradera, 68. Teléfono 247 90 71. MADRID.
Divisa: Encarnada, azul y caña.
Señal: Aspa en las dos orejas por detrás.
Antigüedad: Procedencia: D. Francisco Gallardo Burgos.

GERVAS DIEZ (Don Germán)

 Avda. del Valle, 38. Teléfono 233 84 05. MADRID.
Divisa: Azul, plata y roja.
Señal: Brincadas ambas orejas.
Antigüedad: 11 de octubre de 1959.
Procedencia: Francisco Salas Ostus.

GOMENDIO (Doña María Cruz)

 Avda. de Miraflores, 37. Ciudad Puerta de Hierro. MADRID. Teléfono 253 30 00.
Divisa: Verde oscuro y fuego.
Señal: Horquilla en ambas orejas.
Antigüedad: 28 de junio de 1959.
Procedencia: D. Nicasio López Navalón.

GONZALEZ LUCAS (D. Luis Miguel)

 Avda. José Antonio, 55. Teléf. 241 44 19. MADRID.
Divisa: Roja y blanca.
Señal: Horquilla y muesca en la derecha.
Antigüedad: Procedencia: Doña Piedad Figueroa, aumentada con reses de don Samuel Flores y don Juan Antonio Alvarez.

HERNANDEZ CABANZON (D. José Luis)

 P. San Juan de la Cruz, número 4. MADRID.
Divisa: Blanca, verde y encarnada.
Señal: Horquilla en ambas orejas.
Antigüedad: 25 de septiembre de 1949.
Procedencia: Don José María Hernández Pla, aumentada con reses de don Samuel Flores.

HERNANDEZ PLA (Don Gabriel)

 Barquillo, 9. T. 2210423. MADRID.
Divisa: Blanca y verde.
Señal: Horquilla en la derecha y rasgada en la izquierda.
Antigüedad: 20 agosto de 1961.
Procedencia: Doña María Teresa Hernández Cabanzón, aumentada con reses de don Samuel Flores.


HERRAIZ DE URQUIJO (D.ª Pilar)

 Serrano, 59. MADRID. Teléfono 226 80 26.
Divisa: Azul celeste, amarilla y encarnada.
Señal: Hendido en la derecha y muesca en la izquierda.
Antigüedad: Procedencia: Don Antonio Jimenez de Sandoval, antes señor marqués de la Rivera.

HIDALGO Y MARTIN (Señores)

 Finca «Pichardo». VILLAMANRIQUE DE LA CONDESA (Sevilla).
General Pardiñas, 102. T. 2358571. MADRID.
Divisa: Azul y amarilla.
Señal: Hendiduras en las dos orejas.
Antigüedad: 30 de julio de 1950.
Procedencia: Hermanos Casado; posterior, sementales de Hermanos Escudero Calvo, vacas de Ramos Matías y don Lisardo Sánchez.

HIGUERO VIDARTE (Don Miguel)

 Princesa, 29. MADRID. Teléfono 247 08 62.
Divisa: Azul celeste y oro.
Señal: Horquilla en ambas orejas.
Antigüedad: Procedencia: Eliminado lo anterior y formada con vacas y sementales de don Juan Antonio Alvarez.

IBAN VALDES (Don Baltasar)

 Alcalá, 101. MADRID.
Divisa: Rosa y verde.
Señal: Muesca en las dos orejas.
Antigüedad: 15 agosto de 1957.
Procedencia: Don Manuel González Martín.

LAZARO SORIA (Don Eugenio)

 Lope de Rueda, 22 duplicado. MADRID. Telefonos 226 71 34 y 275 75 27.
Divisa: Azul y oro viejo.
Señal: Rasgada la derecha y horquilla la izquierda.
Antigüedad: Procedencia: Doña María Sánchez y don Samuel Flores; sementales de don Dionisio Rodríguez, procedencia Santa Coloma.

LOPEZ FLORES (Doña Manuela Agustina)

 Velázquez, 48. Teléfono 2260174. MADRID.
Divisa: Blanca, azul y encarnada.
Señal: Zarcillo en las dos orejas.
Antigüedad: 23 de septiembre de 1864.
Procedencia: Don Melquiades Flores Flores; posterior, formada con reses de don Samuel Flores.

"MARIBAÑEZ" (Ganadería de)

 (Propietarios: Hermanos Blanco Corisco.) CASATEJADA (Cáceres).
Divisa: Blanca y roja.
Señal: Hendido y muesca en la derecha y hoja de higuera en la izquierda.
Antigüedad: Procedencia: Don Germán Pimentel Gamazo, antes doña Florencia G. de la Cerdilla.

MARIN MARCOS (Don Eugenio)

 Marqués de Urquijo, núm. 40. T. 243 46 74. MADRID.
Divisa: Verde y blanca.
Señal: Despuntada la oreja izquierda y muesca por delante en la derecha.
Antigüedad: 15 agosto de 1910.
Procedencia: Don Facomio Marín.


MARQUEZ DE PRADO (D. Ventura)

 Luchana, 7. MADRID.
Divisa: Celeste y negra.
Señal: Hendido en las dos orejas.
Antigüedad: Procedencia: Don Fernando Pérez Tabernero y reses de don Lisardo Sánchez.

MARTIN ANDRES (D. Victorio y D. Venancio)

 GALAPAGAR (Madrid). Telf. 28.
Divisa: Azul y encarnada.
Señal: Hoja de higuera en las dos orejas.
Antigüedad: 29 de mayo de 1919.
Procedencia: Escudero Calvo Hermanos, antes señor Marqués de Albaserrada, que la formó con reses de Santa Coloma.

MARTINEZ ELIZONDO (D. Antonio)

 Tercio de San Miguel núm. 5. Teléf. 13301. SAN SEBASTIAN.
Divisa: Amarilla y encarnada.
Antigüedad: 24 de abril de 1955.
Procedencia: Don Cándido Díaz, formada con reses de Santa Coloma y Marqués de Albaserrada.

"MATILLA VIEJA" (De Pablos Gutiérrez Hermanos)

 Huertos de Animas. TRUJILLO. Telf. 283.
Divisa: Verde, amarilla y blanca.
Señal: Despuntadas ambas orejas.
Antigüedad: Procedencia: Don Alicio Cobaleda, Gajate.

MAYALDE (Señor Conde de) (Bartanejos, S. A.)

 SOMOSAGUAS. Parcela núm. 74. POZUELO DE ALARCON (Madrid).
Divisa: Marrón y roja.
Señal: Punta de espada en ambas orejas.
Antigüedad: 25 de mayo de 1960.
Procedencia: Sánchez Tabernero, reses de Coquilla y Encinas, aumentada con otros de don I. S. Sepúlveda, antes Contreras.

MENDEZ MORENO (Don Antonio)

 Antonio Acuña, 19. MADRID. Telf. 276 38 85.
Divisa: verde y gris.
Señal: Muesca en la oreja derecha.
Antigüedad: 23 de julio de 1942.
Procedencia: Don José Luis Guardiola Soto, antes don Juan Guardiola Fantoni, aumentada con vacas y sementales de Urquijo.


MOLERO (Doña Teresa)

 Héroes de Teruel, 12. VALLADOLID.
Divisa: Verde y blanca.
Señal: Hendido y puerta en ambas orejas.
Antigüedad: Procedencia: Adquirida a doña Jerónima Peralta, formada con reses de don Rafael Peralta.

MORA FIGUEROA (Doña Francisca de)

 Pedro Alonso, 11. Teléfono 1351. JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz).
Divisa: Verde, encarnada y negra.
Señal: Hoja de higuera en la derecha y pendiente en la izquierda.
Antigüedad: 2 de junio de 1963.
Procedencia: Doña Carmen Aparicio Alfayate.

MORALES (Don Alejandro y don Juan)

 Hernán Cortés, 15. Teléfono 62. PLASENCIA (Cáceres).
Divisa: Encarnada y verde.
Señal: Hendido y muesca en la izquierda y rabisaco en la derecha.
Antigüedad: 8 de marzo de 1953.
Procedencia: Vizconde de Garci-Grande y don Graciliano Pérez Tabernero.

MORENO ERRO (Don César)

 Hotel «La Perla». PAMPLONA.
Divisa: Amarilla y blanca.
Señal: Ambas orejas despuntadas.
Antigüedad: 30 de marzo de 1930.
Procedencia: D. Ramón Fernández Zúmel.

① Los cambios las pasar = palas
② = las primeras medianas
③ = las segundas medianas
④ = las extremas (todas las incisiones)